

AMÉRICA SOCIALISTA

REVISTA POLÍTICA DE LA CORRIENTE MARXISTA INTERNACIONAL Nº7 FEBRERO 2013

EL PUEBLO DEFIENDE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Foto: Prensa Miraflores



P4
La formación del
Morena y su lugar
en la historia



P23
Los desarrollos
políticos en Europa.
El ejemplo de España
e Izquierda Unida



P62
La contribución
de Ted Grant
al marxismo

Dedicamos la portada de éste número 7 de la revista América Socialista a la **revolución bolivariana**. Catorce años después de la victoria electoral del presidente Chávez en 1998, la revolución demostró su vitalidad y reservas de apoyo popular con una nueva victoria en las elecciones presidenciales del 7 de Octubre de 2012. La repugnante campaña de la oposición acerca de la salud de Chávez provocó una vez más una reacción por parte de las masas revolucionarias.

Sin embargo, la salud del presidente plantea de manera más aguda una serie de desafíos que la revolución bolivariana todavía no ha resuelto. En nuestra opinión, es necesario utilizar el impulso revolucionario de las masas para asestar el golpe final al capitalismo en Venezuela. Cualquier intento de conciliar, de aplazar el objetivo de la transformación socialista simplemente le da un margen de maniobra a la clase capitalista para, poco a poco, ir minando las bases sociales de la revolución. Es la hora de avanzar de manera decidida hacia la expropiación de las palancas básicas de la economía y la destrucción del esta-



do burgués, la única manera de garantizar las conquistas que la revolución ha logrado hasta el momento.

Publicamos también un artículo sobre la **fundación del Movimiento Regeneración Nacional** (Morena) en México, alrededor de Andrés Manuel López Obrador. Con todas sus contradicciones y deficiencias, que Ubaldo Oropeza explica en su artículo, éste es un importante paso adelante en el camino hacia la organización revolucionaria de las masas de los trabajadores y campesinos en México.

Presentación

Los compañeros de La Izquierda Socialista se han comprometido desde el principio en la construcción del Morena, al mismo tiempo que defienden la necesidad de una política claramente socialista para la organización. Es sobre esta base que el compañero Oropeza, redactor de La Izquierda Socialista, fue elegido al Consejo Nacional de Morena en su congreso fundacional.

Los compañeros de la Corriente Socialista Militante en Argentina colaboran con un análisis del fenómeno del *kirchnerismo*, sus contradicciones y el carácter reaccionario de la **campaña que contra el gobierno de Cristina Fernández** ha organizado la clase capitalista y los medios de comunicación de ese país.

La crisis del capitalismo en Europa, a la que hemos dedicado amplios análisis en números anteriores de la revista, continúa teniendo un impacto importante en la conciencia política de millones de trabajadores. Miguel Jiménez describe los últimos acontecimientos en el estado español y cómo esta extraordinaria movilización de millones de jóvenes y trabajadores se reflejó en la reciente **Asamblea Federal de Izquierda Unida**.

Publicamos también un artículo de los compañeros de la CMI en Colombia en el que se describe el **surgimiento de la Marcha Patriótica** dentro del panorama de las luchas de trabajadores, campesinos y jóvenes en ese país y hace un repaso de los congresos recientes del Polo Democrático y del Partido Comunista.

La **re-elección de Obama** en las elecciones presidenciales en EEUU podría hacernos pensar que todo sigue igual en el país imperialista más importante del mundo. John Peterson explica las diferencias entre ésta elección y la primera victoria de Obama, y detalla los procesos subterráneos que están teniendo lugar en la conciencia de jóvenes y trabajadores en los EEUU.

Tenemos también un artículo sobre la **situación de la mujer en El Salvador** en el que se aborda claramente la cuestión desde el punto de vista de la importancia que tiene para la lucha de la clase trabajadora en su conjunto.

En la parte más teórica de la revista iniciamos con un interesante artículo de Rob Sewell en defensa de la **validez de las teorías de Engels y Morgan sobre los orígenes de la familia** y el carácter comunista de las primeras sociedades humanas.

En este año 2013 se cumple el centenario de Ted Grant (1913 - 2006). Durante todo el año realizaremos una serie de iniciativas (escuelas de formación, publicación de sus textos, etc) para conmemorarlo, y queremos empezarlas con la publicación de un texto de Alan Woods, escrito originalmente para celebrar su 90 aniversario, en el que hace un repaso a la **contribución de Ted Grant al marxismo**.

Cerramos con un artículo de Serge Goulart sobre la aplicación de la **teoría del frente único** a la situación pre-revolucionaria que se ha abierto en Grecia. El compañero hace una crítica, desde un punto de vista leninista, a la estrategia sectaria y ultra-izquierdista del Partido Comunista Griego (KKE). Aunque el artículo fue escrito originalmente en Junio del 2012, el análisis conserva su validez.

4 La formación del Morena y su lugar en la historia

Ubaldo Oropeza, Consejero Nacional del Morena, redactor del periódico La Izquierda Socialista

9 Argentina: los marxistas y el movimiento kirchnerista

David Rey (Corriente Socialista Militante)

19 ¿Hacia dónde va la revolución bolivariana?

Jorge Martín

23 Los desarrollos políticos en Europa. El ejemplo de España e Izquierda Unida

Miguel Jiménez, coordinador de IU en Puerto de la Torre/Teatinos (Málaga)

32 Colombia sufre y el Polo Democrático Alternativo hace crisis

Federico León

39 Elecciones EEUU 2012: cuanto menos cambian las cosas, más cambian

John Peterson (Liga Internacional de los Trabajadores - WIL, EEUU)

48 La situación de la mujer en El Salvador: un reflejo de la opresión de la clase obrera

Verónica Zavaleta (Bloque Popular Juvenil, sección salvadoreña de la CMI)

52 El origen de la familia: en defensa de Engels y Morgan

Rob Sewell

62 La contribución de Ted Grant al marxismo

Alan Woods

67 La lucha por el frente único en Grecia. Contra el sectarismo y el oportunismo

Serge Goulart (Dirigente de la Esquerda Marxista del PT, Brasil)

Índice

Puedes contactar con la CMI en las Américas y en el Estado Español en estas direcciones:



CANADÁ

Fightback
PO Box 65141, Chester RPO
Toronto, ON M4K 3Z2
Correo: fightback@marxist.ca
www.marxist.ca
Tel.: (416) 461-0304

Québec:
La Riposte
Boîte Postale 842, Station H
Montréal, QC H3G 2M8
Correo: lariposte@marxiste.qc.ca
www.marxiste.qc.ca

ESTADOS UNIDOS
Workers International League.
Liga Internacional de los Trabajadores
www.socialistappeal.org
Socialist Appeal
PO Box 4244
St. Paul, MN 55104

MÉXICO
La Izquierda Socialista
http://www.laizquierdasocialista.org
Correo: laizquierdasocialista.org@gmail.com

EL SALVADOR

Bloque Popular Juvenil
www.bloquepopularjuvenil.org
Correo: redaccion@bloquepopularjuvenil.org

VENEZUELA

Lucha de Clases
Teléfonos: (0058) (0)416-8178102
(0)426-7329464
www.luchadeclasses.org.ve
Correo: cmi.venezuela@gmail.com

COLOMBIA

Correo: colombiamarxista@gmail.com

BOLIVIA

Corriente Marxista Internacional.
El Militante
bolivia.elmilitante.org
Correo: bolivia@elmilitante.org
cel.: (+591) 72439678

BRASIL

Esquerda Marxista
www.marxismo.org.br
Correo: contato@marxismo.org.br
Fone Brasil: 55(11)3101-8810

ARGENTINA

Corriente Socialista El Militante
www.argentina.elmilitante.org
Correo: elmilitante.argentina@gmail.com
Tel.: 15 5454 6178

REPÚBLICA DOMINICANA

Correo: cmi.dominicana@gmail.com

ESTADO ESPAÑOL

www.luchadeclasses.org
Correo: contacto@luchadeclasses.org
Tel.: 622 61 16 70

INTERNACIONAL

www.marxist.com/es
Correo: contacto@marxist.com

La formación del Morena y su lugar en la historia

Ubaldo Oropeza, Consejero Nacional del Morena, redactor del periódico La Izquierda Socialista

Los pasados 19 y 20 de noviembre nos reunimos más de 1.700 delegados a nivel nacional para dar comienzo al 1º congreso del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) en la Ciudad de México. En esta reunión se resolvió convertirnos en un partido político, dada la bancarrota de los demás partidos de izquierda. Nuestra tarea en el próximo periodo va a ser fundamental: o somos capaces de organizar una herramienta de lucha que se pueda ligar a las amplias capas de la población y dirigirlas a una lucha para transformar nuestra realidad con un programa que invite a la organización y la lucha colectiva, o la historia nos aplastará.

“Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero, al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de ese movimiento” (Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*)

HACE 7 AÑOS Y LA MARCHA DE NUESTRO PUEBLO POR UNA TRANSFORMACIÓN Se podría decir que la conformación del Morena en partido político es la conclusión de poco más de 7 años de lucha por tratar de transformar nuestras condiciones de vida; comenzando por la lucha que emprendimos contra el desafuero en el 2005, con la cual la burguesía nacional y el imperialismo querían dar un golpe de estado anticipado a nuestro compañero Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y cerrarle la posibilidad de que compitiera en las elecciones del 2006.

Después vino todo lo que significaron las históricas y maravillosas movilizaciones del 2006 contra el fraude electoral y el plantón en la Ciudad de México (duró 47 días), que representaron el inicio de un proceso de concienciación colectiva donde nos comenzamos a educar, y nuestro pueblo sacudió las calles dispuesto a luchar; la forma en que respondimos a los diversos ataques del *es-purio* contra nuestro pueblo, particularmente el intento de privatización al petróleo nacional, etc.

En las calles y en la lucha aprendimos a diferenciar quiénes son los que están en nuestro movimiento comprometidos en la lucha, y a dar la espalda a los oportunistas que simplemente se posicionaron con AMLO para recibir de él apoyo para tener diputaciones, senadurías y gubernaturas.

Aprendimos a distinguir entre una base militante, dispuesta a sacrificar tiempo, dinero y esfuerzo para organizar brigadas de organización, información y formación, y toda una banda de oportunistas que simplemente nos acompañaban para ver qué podían ganar.

Así, en las últimas elecciones del 2012 también aprendimos que la oligarquía nacional y el imperialismo no están dispuestos a entregar tan fácil todos sus negocios y su aparato de represión en el cual se han encumbrado por más de un siglo. Para esa burguesía rancia e incapaz de ofrecer mínimamente buenos salarios, empleos para la juventud, educación de calidad, etc. le es imposible dejar que un gobierno con una base organizada, trabajadora y crítica pueda llegar a dirigir este país, que al final es nuestro.

Y la conjunción de estas experiencias fue la necesidad de que Morena se convirtiera en un partido político, en una herramienta firme y decidida a entablar una lucha, no solo en las elecciones, y construir desde la base comités en las fábricas, barrios, escuelas, etc. comités de base que trabajen sobre la formación política de cuadros capaces de organizar, agitar y dirigir una lucha donde sea necesario.

Morena necesariamente ha nacido de lo mejor del Partido de la Revolución Democrática (PRD), de sus bases que han visto con asco las negociaciones cupulares de su dirección, y el servilismo con el que actúan para con los poderosos y explotadores de este país. Todo este proceso anteriormente descrito puso a prueba al PRD y a su dirección, y ahora sus bases los han puesto en su lugar, en el basurero de la historia.

Se ha decidido en este primer congreso nacional abrir un debate interno sobre si Morena se declara anti capitalista; en el cual, no solo los marxistas, hemos apoyado la idea de que seamos claramente anticapitalistas y que luchemos por una sociedad verdaderamente igualitaria, socialista.

LA NUEVA IMPOSICIÓN Y EL MANTENIMIENTO DE LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA Apoyándose en recursos provenientes del lavado de dinero, de las arcas públicas de los estados gobernados por el Partido de la Revolución Institucional (PRI), de diversos capitalistas, con la utilización de amenazas por parte de grupos armados del narco para impulsar el voto al candidato de la derecha, mercando con la

necesidad y el hambre de nuestro pueblo; la oligarquía se ha quedado nuevamente en el poder.

Esa verborrea que sale de los medios de comunicación institucionales que hablan de la alternancia democrática del poder es simplemente basura. Como bien lo ha dicho nuestro compañero AMLO, el PRI sirve a los mismos intereses que el Partido de Acción Nacional (PAN), partidos de la oligarquía, y actúan en consideración a eso.

El regreso del PRI, como partido, al poder implica un gobierno más represivo, provocador y embustero. No son ninguna casualidad los primeros cambios que se han hecho en las estructuras de poder. La intención es activar una centralización del control político y de la represión del Estado en la todopoderosa Secretaría de Gobernación, supeditando todos los aparatos policiales a esta instancia, designando a la vieja escuela cacical priista al frente de esta instancia y reactivando a grupos de choque y provocadores para hacer frente a cualquier tipo de movilización de oposición.

El ejemplo más claro del actuar del próximo gobierno fue en su toma de posesión, el 1 de diciembre, donde se vio una provocación de acuerdo a las viejas tradiciones priistas contra el movimiento de protesta. Esta provocación estaba organizada desde las instancias del grupo entrante para reprimir y dar una lección, como en San Salvador Atenco hace 6 años (cuando el gobierno del Estado de México, encabezado por Peña Nieto, reprimió brutalmente a los campesinos de este pueblo que tiempo atrás habían dado una lucha contra el despojo de sus tierras). En aquella ocasión también se utilizó una provocación para reprimir de forma brutal a nuestros compañeros.

El saldo del 1 de diciembre fue la detención de 70 compañeros y compañeras, de las cuales aún hay 14 que siguen presos, decenas de heridos graves y, particularmente, la lección que quería dar el gobierno: “no voy a permitir que se opongán a mis planes”.

En términos económicos no hay nada de cambios en la política que venía siguiendo el PAN desde el 2000, y que es una continuación de la que comenzó en el periodo de Salinas de Gortari: atacar los derechos laborales y sociales

de nuestra clase y terminar de rematar todos los recursos naturales que se puedan.

Incluso antes que se tomara posición el nuevo presidente, el gobierno saliente lanzó un ataque que se le puede considerar la joya de la corona, la reforma a la Ley Federal del Trabajo. Este es un ataque, el más serio y con más repercusiones en los últimos 100 años de lucha de clases en nuestro país. Con él se ha terminado lo poco que se mantenía de las conquistas de la Revolución Mexicana. Esta contrarreforma, por supuesto, fue respaldada por Peña Nieto.

Y este solo es el principio, a unos días de estar en el poder ha llamado a todos los partidos a firmar un Pacto por México y con esto hacer cómplice a todos los partidos (a excepción del Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano, y por supuesto Morena) de su plan de ataques. El primer resultado es una reforma a los artículos de la constitución consagrados a la educación, y que tras la fachada de un supuesto ataque al charrismo sindical, se quieren constitucionalizar todas las reformas regresivas que se han aplicado a la educación desde hace más de 7 años. Particularmente, esta reforma va dedicada contra los derechos laborales de los profesores y contra las secciones democráticas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la CNTE y el CEND.

En la agenda de la oligarquía y del imperialismo también está el incrementar el IVA al 22% a todos los productos, y gravar con este impuesto los libros, alimentos y medicinas. Esto sería un golpe durísimo a los bolsillos de la clase trabajadora. Este plan se complementa con la privatización del petróleo nacional, PEMEX.

Siendo ésta una de las empresas estatales que ahora aporta más dinero al gobierno para mantener sus gastos, y que al privatizarla éstos se rebajarían drásticamente, es una necesidad el subir los impuestos para que con ellos se pueda mantener a todo el ejército de burócratas y soldados que votan y mantienen sojuzgado a nuestro pueblo. En pocas palabras, sería una transferencia de recursos del pueblo para incrementar la ganancia de los inversionistas nacionales y extranjeros.

LA FORMACIÓN DEL MORENA, UN AVANCE SOBRE UNA DERROTA En algunos medios de comunicación se habla de que todas estas finas personas están queriendo impulsar este súper paquetazo antes de terminar el 2013. Es decir, que los ataques van a continuar de forma violenta para frenar cualquier movilización y lucha contra estos planes y por ello afinan sus cuerpos de represión y sus medios de comunicación.

El gobierno priista y la clase dominante en su conjunto se sienten fuertes y están con su moral alta. Han aprovechado el aturdimiento y desánimo que se creó después de que AMLO no llamara a una lucha frontal contra el fraude electoral en las elecciones presidenciales de 2012, por lo menos a un nivel como en 2006. Como podemos recordar, en aquel año todos los poderosos rogaban para que el movimiento regresara a su cauce y vieron su toma de posesión el 1 de diciembre como un triunfo ante las masivas movilizaciones que tuvieron lugar. A diferencia de este año, que fue todo lo contrario. Las pequeñas marchas



que salieron, desmoralizaron nuestras fuerzas y envalentonaron a los contrarios. La reforma laboral es el resultado directo de no luchar.

Esto también afectó a Morena. En la asamblea general donde AMLO planteó que el siguiente paso sería el reestructurar nuestro movimiento, mucha gente se marchó desilusionada, muchos querían ir a las calles y enfrentar nuevamente a la oligarquía. Particularmente, este sentido de frustración fue más fuerte en la juventud. Algunos compañeros que participaban en Morena y en el movimiento estudiantil #YoSoy132 prefirieron irse a su casa y dejar pasar el momento.

Incluso entre compañeros que seguimos militando activamente esto causó un sentimiento muy encontrado. Sentíamos que construir Morena era necesario, sin embargo también lo era igualmente dar la lucha. Incluso siendo derrotados, la conformación de nuestro partido se daría en un ambiente mucho más militante, con más espíritu.

Este tipo de errores no se tienen que volver a repetir, el papel de Morena en el siguiente periodo no es el decir a sus bases: “tenemos que esperar a los próximos 6 años para ganar las elecciones presidenciales”. NO, tenemos que luchar en las calles y por medio de esta lucha llegar a donde este sistema electoral no nos lo ha permitido.

Esta es una de las grandes experiencias que nos han dejado los últimos años. A la oligarquía internacional y al imperialismo no les interesa lo más mínimo la democracia, incluso esta pírrica democracia burguesa que nos ofrecen al votar cada 6 años por quien nos explota. Para nosotros, un gobierno verdaderamente democrático es el que obedece a la mayoría del pueblo. Esto no se puede lograr dentro del capitalismo porque la lógica de este sistema es que los intereses de una minoría siempre se pongan por encima de las más amplias capas de la sociedad.

Nuestra lucha por el poder, por el control de nuestros destinos y futuros necesariamente pasa por rebasar los estrechos límites de la democracia burguesa. No decimos que hay que dejar de participar en las elecciones, lo que planteamos es que eso solo sea una parte de la lucha, la otra parte está en las calles, preparándonos para hacernos

con el poder por la vía de las movilizaciones, de huelgas generales y de la insurrección de todo el pueblo.

EL PRIMER CONGRESO Y LA INTERVENCIÓN DE LA BASE Dado este ambiente antes mencionado, no fue fácil el trabajo desde las secciones electorales el poder convocar a los compañeros a los diferentes congresos. Muchos no querían saber nada de la lucha o simplemente te cuestionaban sobre una idea correcta: “si nosotros habíamos construido Morena para enfrentar un posible fraude, por qué no hicimos nada”.

Este cuestionamiento totalmente justo ha sido la base sobre la cual se han organizado muchos compañeros en diferentes partes del país. La base de Morena es bastante crítica frente a las acciones de su dirección, las posturas con respecto a nuestras tareas son bastante claras y exactas. Es una petición casi unánime no abandonar la lucha en las calles. No permitir que Morena se convierta en una máquina electoral.

Esta fue la tónica del congreso nacional. En cada una de las mesas de trabajo donde se dividieron para abordar el programa, los principios y estatutos fueron los jóvenes, trabajadores y los socialistas los que dieron la batalla por hacer que Morena no sea un PRD más, y donde las bases tengan verdadera posibilidad de controlar a su dirección.

En un artículo antes publicado explicamos el ambiente y la tónica de las participaciones:

“Enseguida del discurso se abrieron los trabajos de las mesas de discusión sobre el programa, los principios y los estatutos. Tenemos que decir que fue insuficiente el tiempo que se dio a la discusión. Más de 1.700 compañeros, de los cuales una gran cantidad querían participar, no podrían hacerlo en las escasas dos horas que se dieron. En el caso de los estatutos, la discusión se extendió por más de 3 horas por la intensidad del debate.

“En los diferentes medios se han dicho algunas cosas sobre las enmiendas que se han aprobado a los estatutos. Cabe mencionar que este era el punto más importante e interesante del congreso ya que aquí se vería de forma nítida la correlación de fuerzas que había en el congreso, y creo que esto se dejó claro a pesar de las maniobras que se querían hacer por parte de los encargados de dirigir las mesas de discusión.

“Donde se dio la mayor batalla fue en lo referente a las futuras candidaturas del Morena a puestos de elección popular, esto con la idea de poner candados claros para que no se infiltren oportunistas y burócratas que quieran venir aquí a hacer carrera y brincar de un puesto a otro ganando millones de pesos al año.

“En la segunda mesa de estatutos los compañeros de *La Izquierda Socialista*, junto a otros compañeros de estados como Guerrero, Xalapa Veracruz, Quintana Roo, DF, etc. dieron una batalla durísima para establecer que el 50% de las dietas que reciban aquellos morenos que tengan algún puesto de representación popular tiene que ser entregado al partido. En el mismo tono se peleó porque se tenga una militancia de base y activa, de por lo menos dos años atrás para que pueda ser candidato a algún puesto.

“En la mesa numero uno también se argumentó por parte del compañero Taibo II la necesidad de que Morena



fuera autofinanciado por la militancia, que esto se logre pagando una cuota de un peso diario. Este dinero podría servir para financiar a los compañeros que reciben apoyo para realizar su trabajo, y en el momento en que nuestro partido reciba dinero por parte del Estado, este se debe de utilizar para financiar la formación política de la militancia de Morena.

“También se insistió en la necesidad de organizar a Morena de forma sectorial y no solo distrital. Esto es fundamental ya que si pretendemos ligarnos al movimiento social, e incluso que nuestros cuadros puedan intervenir de forma directa, tenemos que desarrollar trabajo de organización en los barrios, escuelas, fábricas, etc.

“Otro gran triunfo que se logró en estatutos fue el hecho que a partir del siguiente congreso nacional, el Comité Ejecutivo Nacional sea electo por el congreso en pleno y no por el Consejo Nacional. Todas estas iniciativas, y muchas otras que ahora no se comentan, están impulsadas por el espíritu de hacer de Morena una verdadera herramienta de lucha y no un aparato electoral o un club de buenos deseos sentimentales.

“En cada una de las tres mesas de estatutos la discusión fue apasionada, de forma camaraderil se expusieron las enmiendas y se defendieron de forma clara y sin ningún tipo de intimidación. En el caso de la mesa de principios y programa, fue muy extensa la lista de oradores y por tanto la posibilidad de abordar claramente cada una de las propuestas era imposible.

“Se insistió mucho, fue una de las cosas que más compañeros comentaron, que Morena tenía que ser un partido claramente de izquierda y que no solo se declare progresista. Además, otros compañeros de *La Izquierda Socialista* insistimos en la necesidad de ser más claros en la definición ideológica y que nos declaremos claramente anti capitalistas y socialistas.

“La nuestra no fue la única propuesta que se hizo en este sentido, y esto es bastante significativo. Tenemos que decir que éramos la única organización socialista que se declaraba abiertamente a favor de una revolución socialista. Lo interesante es que en muchas otras participaciones,

principalmente de los diferentes estados de la república, también se insistió en este punto. Los moderadores de esta mesa leyeron en el plenario, y es un acuerdo del congreso, impulsar una campaña de discusión amplia a lo interno de Morena por la definición ideológica y si se declara anticapitalista y socialista. Esto es un punto que daremos seguimiento de forma muy puntual.

“Además de esto se insistió en la necesidad de defender el estado laico, la renacionalización de los sectores fundamentales de la economía para poder lograr una verdadera independencia política y económica, la necesidad de declararnos a favor del cumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larrainzar, el manifestarnos totalmente en contra de las agresiones imperialistas de Israel contra el pueblo palestino y en apoyo de los diferentes gobierno de izquierda y progresistas que hay en América Latina, el desconocimiento de la deuda externa, etc.

“Hizo falta tiempo para ser más específico en la propuestas y que todas ellas se pudieran haber discutido más de fondo; sin embargo, la batalla que estuvo oculta y contenida en todos los congresos distritales y estatales, de la base contra las corrientes de derecha aquí se planteó de forma muy clara y el resultado fue bastante contundente, la base del Morena se manifiesta claramente porque seamos un factor fundamental para el cambio en nuestro país.” (*La base marca la pauta en el primer congreso nacional de Morena* <http://laizquierdasocialista.org/node/2716>)

Este primer congreso fue una muestra de que desde las bases se puede dar una batalla cuando una dirección se equivoca. Incluso la claridad de los congresistas se hizo ver al inicio, cuando AMLO presentó al embajador de EEUU y al de Cuba, mientras que él quería presentarse imparcial en los asistentes. No hubo duda sobre con quién estamos nosotros, al grito de “Cuba sí, yanquis no” la base dejó claro hacia dónde apunta su ideario.

LA DEMOCRACIA INTERNA Y EL PAPEL DE LOS COMITÉS DE BASE No podemos pasar por alto que hubo errores en la convocatoria y restricción para el tiempo de debate, o por ejemplo de distintos comités territoriales que simplemente no se tomaron en cuenta o incluso fueron bloqueados burocráticamente a la hora de plantear delegados a los congresos distritales. Otro de los errores fue el marginar a muchos compañeros jóvenes que se agruparon en torno a Morenaje, la rama juvenil de Morena.

Esto lo tenemos que ir corrigiendo y solo se va a poder lograr con la participación activa de los jóvenes, trabajadores y amas de casa que son la base fundamental del Morena. Tenemos que construir comités de base y elevar el nivel político de la militancia —estas dos tareas se plantearon como prioridad en el plan de acción nacional.

En el próximo año, al mismo tiempo que luchamos contra los siguientes ataques que prepara el gobierno de la oligarquía, también tendremos que comenzar la reestructuración interna. Se ha hecho un llamado para conformar los comités ejecutivos municipales y, en el caso del Distrito Federal, delegacionales.

Seguramente, aquí existirán intentos por parte de corrientes oportunistas de entrar a Morena y querer hacerse de las secretarías generales y presidenciales con miras a



ser los candidatos naturales en las próximas elecciones del 2015. Aquí la base organizada tendrá que jugar un papel para impulsar a verdaderos representantes de la lucha social de nuestro pueblo, activistas honestos y compañeros ideológicamente fuertes que resistan las tentaciones del poder. Pero lo fundamental es que con democracia interna, informes desde la dirección, el derecho a revocación que se consiguió en el congreso y los candados estatutarios, los comités de base hagan uso de su derecho para reclamar verdaderas direcciones de lucha.

Tenemos que orientarnos al trabajo en los barrios, escuelas y fábricas para construir comités fuertes que puedan incidir en la problemática coyuntural y así ganar las direcciones de estos movimientos. Sobre esto podremos aspirar a tener una base firme entre nuestra clase.

UN PROGRAMA SE CONSTRUYE CON LA EXPERIENCIA Aunque es cierto que el programa del Morena es un programa de pequeñas reformas y no se plantea el terminar con la explotación del hombre por el hombre, y termina con la contradicción fundamental de la sociedad capitalista que se desarrolla a partir del capital-trabajo y que ésta es la base sobre la que todos los grupos sectarios argumentan su falta de participación, la formación de este nuevo partido es un paso importantísimo en la lucha de clases en nuestro país.

Lo que no alcanzan a comprender estos detractores es que las leyes históricas son más fuertes que cualquier aparato burocrático. Que en su momento la historia pondrá a prueba el actual programa que Morena plantea, y ni la más viva mente va a poder sostener que la única forma de brindar un cambio profundo a nuestra gente no es reformando al capitalismo sino derrotándolo.

Esto es a lo que se refería Marx cuando decía que un paso al frente en la acción de las masas es más importante que un programa acabado. Ahora mismo hay un ambiente muy crítico entre las bases sobre qué camino tomar, y si está bien que nosotros sigamos manteniéndonos como simples anti neoliberales o luchar porque Morena sea anti capitalista.

Los trabajadores aprenden de su experiencia y tendrán que probar en términos prácticos que las pequeñas reformas en medio de la mayor crisis del capitalismo internacional son imposibles, lejos de esto ahora el capital solo puede ofrecer contrarreformas y bajo estas bases un gobierno de izquierda tendría que plantearse el dilema de seguir bajo el capitalismo o ir al socialismo. En esta lucha, las bases intervendrán para dar su punto de vista y su experiencia, y la que se ha acumulado en los últimos años va a ser fundamental.

Tenemos que insistir porque a Morena se integren los mejores exponentes de la lucha de clases en nuestro país; en este caso, la Organización Política del los Trabajadores y el Pueblo (OPT) que aglutina al Sindicato Mexicano de Electricistas, los sectores democráticos del magisterio como la sección 22 de Oaxaca, la 18 de Michoacán y demás sindicatos participantes, para que se aglutinen como un polo obrero.

De nada sirve ahora que se conformen dos partidos de izquierda. La OPT tiene fuertes sectores obreros, los

cuales pueden jugar un papel educativo y clasista a lo interno de Morena, el cual es un organismo más grande a nivel nacional y con una capa de activistas superior. La conjunción de estos dos proyectos fortalecería de forma infinitamente superior nuestra incidencia en la lucha de clases y ayudaría a Morena a ser un portador de estas demandas. El programa podría ser más claro con respecto a nuestros intereses de clase.

LA NECESIDAD DEL SOCIALISMO Y LOS SOCIALISTAS DEL MORENA Marx y Engels plantean en el *Manifiesto Comunista* que la tarea de los marxistas no es alejarse de los trabajadores ni formar una organización aparte de la suya:

“¿Qué relación guardan los comunistas con los proletarios en general? Los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros.

“No tienen intereses propios que se distingan de los intereses generales del proletariado. No proclaman principios especiales a los que quisieran amoldar el movimiento proletario.

“Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; y por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto. A la hora de la acción, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; en el aspecto teórico, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, la marcha y los resultados generales del movimiento proletario.”

Esta es la tarea que los socialista realizamos en Morena. Comprendemos que la mayoría de los compañeros del partido ahora no están bajo la idea de luchar por el socialismo, aún no ven esa necesidad. Pero bajo ese aparente retraso de conciencia hay una certeza de qué es lo que no se quiere, los trabajadores y sus familias no quieren seguir viviendo en medio de esta violencia que amenaza a nuestro país con la barbarie, no quieren salarios raquíuticos ni mala educación para sus hijos, no se quiere el desempleo ni la drogadicción.

El gran problema es que todos estos cánceres de la sociedad actual están ligados al sistema capitalista. Para terminar con ellos se tiene que terminar con la base material que les da aliento, con la propiedad privada de los medios de producción. Es cierto que el programa actual de Morena no plantea esta tarea, pero en un momento donde las masas salgan a la lucha la propia experiencia de nuestro pueblo lo planteará y esa es la base sobre la que avanzará una nueva conciencia y un nuevo programa de lucha.

Mientras tanto, trabajaremos construyendo Morena desde los comités de base, con la juventud, ayudando a que nuestros compañeros saquen sus propias conclusiones de nuestra lucha. Como decía Lenin *explicar pacientemente* a las nuevas generaciones para estar a la altura de las circunstancias históricas de nuestro pueblo ★

Argentina: los marxistas y el movimiento kirchnerista

Un balance de la ofensiva reaccionaria contra el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner

David Rey (Corriente Socialista Militante)

La situación argentina ha captado desde hace meses la atención de la opinión pública latinoamericana e internacional por la seguidilla de acontecimientos acaecida en ese tiempo, y que los medios masivos de comunicación de la burguesía han tratado de utilizar para mostrar un país al borde del caos, a cuyo frente se encuentra un gobierno inoperante que está perdiendo toda base social de apoyo.

Estos acontecimientos incluyeron cacerolazos de protesta de sectores reaccionarios de las capas medias, huelgas salariales de un sector de las fuerzas de seguridad, paros y movilizaciones sindicales, embargo de una fragata de guerra a requerimiento de los fondos buitres que reclaman el pago de una parte de la deuda externa en litigio, cortes sorpresivos de luz, saqueos de supermercados, etc. Y en el centro de todo ello, una dura batalla político-judicial del principal monopolio de medios privados de comunicación del país, el grupo Clarín, contra la llamada Ley de Medios. Esta ley, sobre el papel, obliga a las grandes empresas del sector a desprenderse de una parte de sus inversiones en internet, radio y TV para “desmonopolizar” el negocio audiovisual.

Esta situación de inestabilidad no es una novedad. Entre 2008 y 2010, durante el primer mandato presidencial de Cristina Kirchner, el país vivió una situación similar. Y, en rigor, aunque con acritud variable, ha sido una constante desde el inicio de la etapa kirchnerista, en mayo de 2003.

¿Cuál es la raíz de fondo de esto? Como expondremos con más detalle, lo que hay es un intento de los sectores más relevantes de la clase dominante argentina, con la simpatía activa del imperialismo —particularmente del español y de otros países europeos con intereses económicos en el país— de desestabilizar al gobierno de Cristina Fernández y propiciar su caída. No es casual que el gobierno argentino comparta con los gobiernos de Venezuela,



Cristina Fernández y Néstor Kirchner

Ecuador y Bolivia arremetidas reaccionarias de naturaleza similar. Y es porque en estos países ha sido donde las reformas progresistas a favor de las masas trabajadoras y la independencia relativa de los gobiernos respecto a la burguesía nacional y al imperialismo, han llegado más lejos en el conjunto de América Latina.

CONSIDERACIONES PREVIAS SOBRE EL KIRCHNERISMO Para comprender la situación concreta que atraviesa Argentina, debemos partir de la caracterización política del kirchnerismo y de la identificación de su base social de apoyo.

Este movimiento político peculiar no cayó del cielo, hunde sus raíces en la historia argentina de los últimos 70 años, es una continuación directa del movimiento peronista e incorpora la impronta del último gran acontecimiento

político de masas del país como fue el Argentinazo en el 2001-2002, enriquecido con los desarrollos políticos y sociales de estos diez años.

El kirchnerismo es un movimiento político nacionalista con una base obrera y popular pero con una dirección no proletaria y un programa burgués al que denomina “capitalismo en serio” o “capitalismo nacional”. En rigor, lo que pretenden los dirigentes kirchneristas es, por un lado, desarrollar su acción de gobierno dentro de los marcos del sistema capitalista y regularlo, sostener su base de funcionamiento que es la propiedad de los grandes medios de producción en manos de los capitalistas y el acrecentamiento de sus ganancias. Y por el otro, atender los intereses de la clase social sobre la que se apoyan y cuya presión sienten permanentemente, a través del aparato sindical, en los barrios, en las agrupaciones de base y movimiento sociales, y en la acción directa en las calles.

Por ende, el kirchnerismo es un movimiento contradictorio en su raíz: se asienta predominantemente en clases sociales cuyos intereses son antagónicos a los intereses de la clase capitalista que la acción del gobierno trata de preservar.

A cada paso, la realidad desmiente los presupuestos ideológicos de la dirección kirchnerista. Aunque niegan la lucha de clases, cada intento de imponer un “capitalismo serio” y de aplicar reformas progresistas es resistido con uñas y dientes por los grandes empresarios, y el gobierno sólo puede avanzar apoyándose en los trabajadores y demás sectores populares para golpear y disciplinar a los primeros.

El kirchnerismo tuvo la suerte de que su acción de gobierno coincidiera con uno de los períodos de mayor crecimiento y estabilidad económica habidos en el país, favorecido por las condiciones excepcionales de la economía mundial en años pasados y la demanda enorme de materias primas que empujó hacia arriba sus precios en el mercado mundial, y que constituyen un pilar básico de la economía argentina.

Pero eso no explica todo. Hubo decisiones políticas audaces que limitaron las tendencias más depredadoras del Capital y contuvieron su sed insaciable por las ganancias; y también hubo avances indudables en la democratización de la vida social y en reducir sensiblemente la actividad de la mafia del aparato represivo-estatal que durante 25 años había desarrollado una conciencia de intangibilidad, fundada en la cobardía de los gobiernos burgueses que se sucedieron desde la recuperación democrática, en 1983, en adelante.

Pero, igualmente, debemos señalar que sin el ímpetu de la gesta popular del “Argentinazo”, del miedo profundo que provocó en la clase dominante, los Kirchner no hubieran sacado la voluntad ni la audacia que desplegaron para implementar ese tipo de políticas.

Fue el Argentinazo, empapado en la sangre generosa derramada por la juventud y los trabajadores en las jornadas heroicas del 19 y 20 de diciembre de 2001, y las incessantes movilizaciones de masas que le siguieron durante semanas y meses, los que demolieron el viejo estado de cosas decrepito y transformó de arriba hasta abajo la conciencia colectiva y, por lo tanto, posibilitaron el adveni-

miento de una política diferente. No fueron los Kirchner, sino las masas trabajadoras las verdaderas responsables del punto de inflexión histórico de la Argentina desde el 2003 en adelante. Como suele ocurrir, las reformas progresistas y los avances sociales son un subproducto de una situación revolucionaria o de un proceso revolucionario desviado con éxito hacia los canales seguros del parlamentarismo burgués.

EL MODELO KIRCHNERISTA Para la gran mayoría de los trabajadores y jóvenes más conscientes, los gobiernos kirchneristas han sido los más progresistas que se recuerdan en décadas.

La lista de avances y logros bajo el kirchnerismo es extensa, tanto en medidas democráticas como sociales. Se anularon las leyes de impunidad y los indultos que protegían a los milicos genocidas y represores de la última dictadura militar, y se reabrieron los juicios contra estos asesinos y criminales, resultando en decenas de condenas a cadena perpetua y a largos años de cárcel, inclusive a integrantes de los grupos parapoliciales de la infame Triple A y de la llamada “trama civil” del golpe. Se expropiaron al Ejército y a la policía todos los centros clandestinos de tortura que funcionaron en la dictadura de 1976-1983 y se convirtieron en Museos de la Memoria. Se purgó a la mayoría de los altos oficiales del ejército y de la policía, junto a varios miles de integrantes de las fuerzas represivas corruptos y delincuentes, y a los integrantes de la anterior Corte Suprema de Justicia, venal y corrupta. Se prohibió a la policía federal (dependiente del gobierno nacional) portar armas en su accionar durante marchas y movilizaciones populares. Se anuló la pena de muerte en el Código Militar durante el Estado de Guerra, se disolvieron los tribunales militares y se cambió el código militar. La represión policial de la protesta popular, en lo que depende del gobierno nacional, se redujo a niveles ínfimos. Se legalizó el matrimonio igualitario y se introdujo el derecho de voto a partir de los 16 años y para los inmigrantes a partir de dos años de residencia en el país. Se instituyó la publicidad electoral única, pública, e igualitaria para todos los partidos y coaliciones electorales, independientemente de su peso parlamentario y militancia. También se aprobaron, una ley de muerte asistida y otra dura ley contra la trata de personas.

En lo que a medidas económicas y sociales se refiere, hay que destacar la reactivación de las negociaciones colectivas de trabajo, que prácticamente dejaron de existir durante los gobiernos de Menem y De la Rúa, la derogación de gran parte de la contrarreforma laboral menemista, el incremento en un 900% de la jubilación mínima que afecta al 70% de los jubilados, muy por encima de la elevada subida de precios habida estos años, y de más de un 1.000% del salario mínimo oficial, el más elevado de América Latina; se reestatizaron las jubilaciones privadas, se incrementó hasta el 6% del PBI el presupuesto de educación y se abrieron cientos de escuelas y muchas universidades nuevas, se entregaron gratuitamente varios millones de pequeñas computadoras (netbooks) para uso escolar a todos los estudiantes de primaria y secundaria, se repatriaron cientos de científicos de primer nivel que

trabajaban en el extranjero, y se instituyó la atención gratuita integral a los enfermos de Sida. Se reestatizó parte de las empresas estatales privatizadas (Correo, Aerolíneas, gran parte del suministro de agua, el 51% de la mayor empresa de hidrocarburos YPF, fábrica de aviones militares, entre otras), y se insinúa la reestatización inminente del degradado sistema ferroviario. También se creó una empresa estatal de telefonía celular (móvil). Otra medida de impacto fue la extensión del salario familiar (Asignación Universal por Hijo) a las familias compuestas por trabajadores informales y desocupados. Se avanzó en la democratización del acceso a la producción audiovisual (Ley de Medios) que está siendo fuertemente resistida por los grandes monopolios privados, fundamentalmente por Clarín, como señalamos al principio.

Para enfrentar la espectacular fuga de divisas que alcanzó los 22.000 millones de dólares en 2011, el gobierno dispuso de un fuerte control de cambios que hizo casi imposible la salida de dólares del país e impuso condiciones muy severas a la adquisición de dólares por la población.

Por otro lado, el carácter burgués del gobierno se ha manifestado en la aplicación de medidas y aprobación de leyes que expresan concesiones a los grandes empresarios y, en menor medida, al imperialismo. Por ejemplo, la última ley de accidentes laborales, o la llamada Ley Antiterrorista —una concesión al imperialismo de EEUU que chantajeó al gobierno argentino con sacarlo del grupo de países denominado G-20— y que plantea, entre otras medidas, la duplicación de penas en los casos supuestos de terrorismo o de acciones que tiendan a forzar cambios en la política del gobierno. Aunque, en los hechos, no está aplicándose, es un peligro a futuro en manos de gobiernos reaccionarios. El gobierno también bloqueó diversas iniciativas parlamentarias de diputados de la CGT que tendían a ampliar derechos laborales a trabajadores tercerizados, a repartir ganancias empresariales entre los empleados, o a suprimir el llamado Impuesto a las Ganancias a la franja superior de los trabajadores asalariados. También se opone a restituir la jubilación con el 82% del salario indexada automáticamente con la inflación (móvil), que fue derogada

en los años 80, con el argumento de que tal medida haría quebrar al Estado. También se resiste a la reestatización del resto de empresas privatizadas por el menemismo (teléfónicas, eléctricas, entre otras). En materia impositiva se mantienen privilegios intolerables para diversos monopolios; por ejemplo no están gravadas las rentas financieras (compra-venta de acciones, cuentas a plazo fijo, fondos de inversión, etc.), las empresas mineras pagan impuestos ridículos y, lo mismo que las petroleras, no hay control oficial alguno sobre sus verdaderas exportaciones, limitándose a notificarlas en declaraciones juradas. También se mantiene una obsoleta ley del aborto que niega el derecho al aborto libre y gratuito, aunque hay sectores dentro del kirchnerismo que tratan de impulsar una ley de plazos moderna y avanzada.

Todas estas contradicciones han acompañado la acción de gobierno del kirchnerismo durante estos años, pero han sido amortiguadas por el largo boom económico de la última década.

Sin embargo, en los últimos años, particularmente desde el 2007, la mayoría de la clase obrera vio un estancamiento en sus condiciones de vida, debido a la subida de precios galopante que sufre el país. Lo que mitiga esta situación es el mayor volumen de empleo y al avance importante del gasto social. Y, pese a todo, la participación de los trabajadores en la riqueza nacional, (42,9%) no pudo alcanzar el nivel de 20 años atrás (44,7% en 1993).

No obstante todo lo anterior, la percepción general del gobierno “nacional y popular” entre la clase trabajadora y demás sectores populares es, que este es un gobierno suyo, y no un gobierno enemigo; a diferencia de la consideración que le merece a la casi totalidad de los grandes empresarios y a los sectores altos de la clase media.

UN MOVIMIENTO POLÍTICO NUEVO Los dirigentes kirchneristas se han propuesto dotar al país de un “capitalismo en serio”, de ahí sus intentos de regimentar la vida económica y sus tentativas de obligar a la burguesía a que atienda sus obligaciones “nacionales” para que invierta y desarrolle la economía. Por otro lado, el “núcleo duro” del kirchnerismo



Chávez, Kirchner y Lula



siente que necesita un aparato propio comprometido sin fisuras con su proyecto político. El viejo y podrido aparato del Partido Justicialista (peronista) no le sirve para esa tarea, ya que necesita un instrumento que muestre relativa independencia de las fuerzas sociales que se oponen a su política. Los caudillos del PJ mantienen mil y un vínculos con la clase dominante, son demasiado venales y corruptos como para resistir la presión implacable de los grandes empresarios y de las mafias del aparato del Estado. El nuevo aparato se nutre de los movimientos políticos y sociales que constituyen el abigarrado universo del kirchnerismo, grupos como “La Cámpora”, y otros.

Pero incluso este aparato es débil, y está siendo construido aceleradamente. Su debilidad se complementa con un fuerte verticalismo en el interior del movimiento donde cada cargo público o responsable político es elegido a dedo desde arriba. El carácter amorfo y desorganizado del movimiento, sin estructuras, impide el más mínimo control desde abajo. Sin embargo, es solo una cuestión de tiempo que se abra el debate sobre la introducción de elementos de control y democracia interna entre una militancia joven y vitalista que está enfrentando cotidianamente a la reacción y que exigirá su derecho a tener una opinión y a decidir sobre el destino del movimiento.

Pese a todo, el movimiento kirchnerista es un movimiento popular genuino donde existen decenas de miles de jóvenes, trabajadores y militantes populares, y tiene la ventaja sobre el peronismo tradicional de que es más abarcador política e ideológicamente, ya que incluye a militantes y grupos de izquierda y de otras tendencias.

El otro avance político sobre el peronismo tradicional es que en éste convivieron durante décadas alas de derecha y de izquierda, de diferente gradación; mientras que el kirchnerismo ha purgado a la derecha peronista de su interior, y aquellos sectores escorados más a la derecha (la mayoría de los gobernadores provinciales peronistas y de los caciques del PJ del Gran Buenos Aires) son vistos con desconfianza profunda y carecen de una verdadera base social de apoyo. En realidad, un sector de la dirección ve necesario mantener estos sectores dentro

del movimiento para escapar a la presión hegemónica de su ala izquierda.

LA REFORMA CONSTITUCIONAL Si hay algo que espanta a los sectores decisivos de la burguesía es la perspectiva de que una mayoría calificada del kirchnerismo en el Congreso tras las elecciones de octubre del 2013 promueva una reforma constitucional que habilite a Cristina a presentarse a la reelección presidencial en el 2015, ya que la Constitución actual impide aspirar a un tercer mandato presidencial consecutivo. Por eso, en 2012 se recrudeció la ofensiva de la burguesía contra el kirchnerismo, liderada por los medios masivos de comunicación burgueses.

Como en el período de 2008 al 2010, tras el llamado “conflicto del campo”, la burguesía está utilizando todos los medios a su alcance —parlamentarios y extraparlamentarios, legales e ilegales— para tratar de desestabilizar al gobierno y sacárselo de encima. Pretende reducir a niveles mínimos su victoria previsible en las elecciones legislativas del 2013, que prepare una victoria de la derecha en las elecciones presidenciales de 2015. La clase dominante tiene entre sus peones no sólo al Partido Radical (UCR), a la derecha peronista y a la derecha neoliberal del PRO (Propuesta Republicana), sino también a la débil derecha kirchnerista. Tampoco cabe la duda de que un sector de la burocracia corrupta de la CGT oficialista romperá con el gobierno en un momento dado y se pasará con armas y bagajes a la oposición.

En caso de plantearse dicha reforma constitucional, nuestra posición será apoyarla por una cuestión elemental de democracia. El pueblo tiene derecho a votar como presidente a quien desee, lo que es antidemocrático es impedirle que lo haga. Nadie duda de que Cristina sea la que tendría más posibilidades de ganar, haciendo abstracción claro está de la situación económica y social que exista dentro de 2 años. Pero en circunstancias como las actuales, la victoria de Cristina estaría asegurada. Frustraría una victoria de la derecha, impediría una derrota política de los trabajadores y, dada la debilidad actual de una alternativa política de izquierda dentro del kirchnerismo, proporcionaría un tiempo valiosísimo para organizarla en las mejores condiciones.

LA OPOSICIÓN DE DERECHA La situación de la oposición de derecha es penosa. El Partido Radical, la UCR, está fracturado por la mitad, con un sector mirando hacia la derecha al PRO y otro hacia el Frente Amplio Progresista (FAP), socialdemócratas de derecha.

La derecha peronista está completamente aislada socialmente y sólo ahora trata de revivir a través de un sector de la burocracia sindical. Macri, dirigente del PRO, trata de provocar constantemente al gobierno nacional para instalarse en los medios de comunicación pero, salvo en la Capital, carece de una base social relevante en el país y en la sociedad.

El FAP, de Hermes Binner, está a kilómetros de las preocupaciones populares, solapado con el resto de la oposición derechista.

No es la iniciativa política de estos partidos y de sus dirigentes, sino el punzón venenoso de los medios de co-

municación burgueses quien organiza toda labor de oposición en Argentina, incluidas sus protestas en las calles, desde los cacerolazos hasta los “paros” y marchas de la burocracia sindical opositora.

LA IZQUIERDA La llamada “oposición de izquierda” —en realidad, sectas de izquierda— enfrenta su mayor aislamiento desde la recuperación democrática de 1983; ya sean los grupos organizados alrededor del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (conformado por el Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas e Izquierda Socialista), o la autodenominada izquierda “independiente” (Frente Darío Santillán, Corriente Rompiendo Cadenas, Marea Popular, etc.). En rigor, estos sectores nutren lo fundamental de su militancia de la pequeña burguesía “radical”: juventud pequeñoburguesa de las universidades y escuelas, profesionales independientes, etc. y de sectores periféricos de la clase obrera: docentes, profesionales asalariados y empleados públicos. Y comparten con la pequeña burguesía reaccionaria su histerismo antikirchnerista.

Desde el 2002 en adelante, sectores de vanguardia importantes de la clase obrera y de la juventud han hecho su experiencia con estos grupos que despiertan aborrecimiento por su incapacidad orgánica de conectar con el estado de ánimo de las masas en los momentos decisivos, apareciendo al lado del enemigo por su ultraizquierdismo congénito. Hacen de la política una cuestión de moralidad, blanco o negro, lo cual los incapacita para políticas amplias de frente único fuera de su entorno, de manera que nunca podrán probar ante las amplias masas la utilidad de sus políticas y de sus programas.

Para peor, todos ellos sin excepción se embarraron en las maniobras desestabilizadoras de la derecha en estos meses. Apoyaron o mostraron “compresión” hacia los cacerolazos reaccionarios de la clase media; lo mismo que los paros y movilizaciones sindicales, no menos reaccionarios, de la burocracia sindical opositora los pasados 10 de octubre, 20 de noviembre y 19 de diciembre. En el colmo de la degeneración, hasta justificaron los saqueos vandálicos de supermercados del 20 y 21 de diciembre,



a manos de sectores lumpenizados, culpando por ello al gobierno debido a la existencia de pobreza, cuando fueron organizados por la mafia del peronismo de derecha y sus apoyos en las fuerzas policiales, algo que hasta un sector de la oposición de derecha tuvo que reconocer.

La “vitalidad” aparente de las sectas “trotskistas” en particular, no es mérito suyo ni de la corrección de su línea política o táctica, sino de la ausencia de una organización reformista de izquierda de masas como existen en países de nuestro entorno y en Europa, lo que les permite ocupar un hueco en la vida política argentina. Por sus posiciones lunáticas durante décadas, pero particularmente durante el período kirchnerista donde se han opuesto con estridencia a todas las reformas progresistas llevadas a cabo, han desprestigiado ante las amplias masas el término “izquierda” y han hecho aborrecible el término “trotskismo”. Nunca los perdonaremos por esto.

LA ECONOMÍA BAJO EL KIRCHNERISMO La economía argentina, que creció en promedio un 8%-9% durante una década —con la excepción del año recesivo de 2009—, ha sufrido un cambio importante respecto a un año atrás, conforme los efectos de la crisis económica internacional van haciéndose más patentes en el país. Entre enero y noviembre de 2012 la producción industrial cayó un 0,9%. Las exportaciones e importaciones cayeron en ese lapso un 3% y un 7%, respectivamente, con respecto al mismo período de 2011. No está claro siquiera que el crecimiento del PBI alcance el 3% en 2012 (un 9,2% en 2011).

Como consecuencia, se estancó la generación de empleo y aumentó ligeramente el empleo informal en un año, del 34% al 35,5%.

Si bien la industria se ha fortalecido (la fuerza de trabajo industrial pasó de 800.000 a 1,3 millones en 10 años), ésta parece haber tocado techo.

El gobierno fomenta industrias de consumo: automóvil, línea blanca, etc. Pero no hay avances significativos en la industria de base. El 67% de las exportaciones lo constituyen materias primas o productos manufacturados de origen agropecuario, combustibles y energía.

Sin industrias estatales de consideración, el importante superávit fiscal que el Estado acumuló en estos años no pudo orientarse hacia la inversión productiva sino al pago de la deuda, a suplir la insuficiencia de la productividad del sector privado con subsidios crecientes (tarifas de los servicios públicos y al combustible, productos agropecuarios e industriales, etc.), a obras de infraestructura y al gasto social, que permitió una expansión importante del mercado interno.

Hubo un alivio temporal en el peso de la deuda externa pública sobre la economía, que pasó de representar el 151% del PBI en 2002 al 40% actual, debido a la quita introducida en 2005 (una reducción real del 48%) y al importante aumento del PBI en estos años, pese al incremento de la deuda externa que pasó de 102.000 en 2005 a 141.000 millones de dólares actualmente.

Sin embargo, la desaparición del amplio superávit fiscal que disponía el gobierno hasta el 2010 resta cada vez más recursos al Estado para honrar los pagos de la deuda. En 2012 el gobierno tuvo que maniobrar duro para conse-

guir los dólares que necesitaba. Y aunque los vencimientos en años inmediatos son menores, y cerca de la mitad están en títulos de organismos públicos (Seguridad Social, bancos estatales, etc.), los menores ingresos fiscales por el decrecimiento económico y el impacto creciente la crisis internacional en los próximos años, podrían colocar el peso de la deuda de vuelta al primer plano de las preocupaciones generales.

INFLACIÓN Y KEYNESIANISMO El problema de la inflación se ha convertido en una enfermedad endémica de la economía argentina. La causa fundamental es la escasa inversión privada en el contexto de un incremento importante del consumo por la expansión del mercado interno. A esto se suma el tirón alcista de los precios internacionales de los productos de consumo básicos en un país exportador de los mismos (carnes, lácteos, trigo, girasol, cítricos, etc.) y al auge de los biocombustibles (Argentina es el tercer país productor del mundo) fabricados también a partir de productos de consumo básico (caña de azúcar, girasol, maíz). Todos estos factores explican la enorme escalada inflacionaria con aumento de precios del 20%-30% en los últimos 7 años.

A esto debe añadirse el boom inmobiliario especulativo que se ha volcado a la adquisición de inmuebles para vivienda y para la especulación de sectores minoritarios.

A falta de una burguesía nacional que invierta de manera consistente, el gobierno profundizó sus relaciones con las multinacionales depredadoras que sólo están interesadas en negocios fáciles de bajo costo y grandes ganancias, como la megaminería, los hidrocarburos o los agrogocios. Un aspecto vinculado a esto es que el gobierno realmente no quiere indisponerse con la burguesía ni con las multinacionales, y sólo avanza sobre ellas cuando no le queda otra opción para mantener la estabilidad del sistema, como por ejemplo cuando expropió el 51% de YPF pero mantuvo el 49% en manos privadas, como señal conciliadora a la burguesía.

El gobierno cree que puede conjurar la crisis con una política keynesiana (expansión del gasto público y social), pero el problema no viene de la falta de demanda —que es el presupuesto fundamental del análisis keynesiano— sino de la oferta, de la producción. Una producción estancada con una mayor demanda de bienes disparará aún más la inflación, la subida de los precios.

Esto es lo que enfrenta al gobierno con el sector más importante de la burguesía argentina y con la derecha. Este sector plantea que hay que reducir la inflación reduciendo el consumo de la sociedad, con políticas de ajuste como en los años 90.

Desde luego, no somos neutrales en esta disputa, y señalamos como enemigos a la derecha y a sus políticas de ajuste y de pérdida de derechos sociales. Pero debemos alertar contra las ilusiones keynesianas, que son pan para hoy y hambre para mañana, más en un contexto como el actual donde la perspectiva es de un agravamiento de los efectos de la crisis económica internacional en el país y en la región.

Por eso, como socialistas, insistimos en la necesidad de una economía planificada sustentada en la propiedad



estatal de los grandes medios de producción, bajo el control y la participación democrática de los trabajadores, que elimine el afán de lucro privado de un puñado de magnates y dé un golpe definitivo a la inflación, a la escasa inversión y a la depredación de los recursos naturales, para orientar la economía a satisfacer de manera armónica las necesidades de la mayoría del pueblo.

LA CGT La característica más relevante del movimiento obrero argentino actual es su división y fractura. La mayoritaria Confederación General del Trabajo (CGT), firmemente controlada por la burocracia sindical peronista, se dividió en 3 partes, y la minoritaria Central de Trabajadores Argentinos (CTA), políticamente más plural y menos burocratizada, en dos. Todo como consecuencia de las luchas de camarillas y de pujas de aparato, y de la intromisión de la burguesía y del gobierno en el seno del movimiento sindical.

En un principio, la mayoría de la burocracia de la CGT se alineó con el gobierno de Kirchner. Sólo quedó como opositor el sector más abiertamente vinculado a la burguesía y a la derecha peronista, la CGT Azul y Blanca liderada por Luis Barrionuevo, que agrupa a gremios poco relevantes. A la cabeza de la CGT se situó el camionero Hugo Moyano, opositor al menemismo e investido con una aureola de “combativo”.

Con el mandato presidencial de Cristina Kirchner surgieron suspicacias hacia Moyano ya que el dirigente cegetista, sintiéndose crecido, trató de hacer valer una agenda propia para reforzar el peso gremial en las empresas y en el propio aparato kirchnerista, al mismo tiempo que trataba de hacer avanzar algunos derechos para los trabajadores (tercerizadas, reparto de ganancias, derogar el impuesto a las ganancias a los asalariados de ingresos más altos), que chocaban fuertemente contra los intereses de los empresarios e incomodaban al gobierno. Moyano, empecinado en mantener cierto grado de independencia, era un aliado molesto del gobierno. El oficialismo, por su parte, también quería tener atado en corto al sindicalismo para poder ejercer el papel de árbitro entre las clases. Por

eso, el gobierno marginó completamente a los partidarios de Moyano de las listas electorales en las elecciones de octubre de 2011, lo que provocó una ruptura entre ambos.

Al comienzo del segundo mandato de Cristina Kirchner, ya en 2012, el gobierno, con presión y prebendas, consiguió escindir al moyanismo para asegurarse el control de la mayoría de la CGT. Moyano respondió de manera histérica y pasó a una posición frontal al gobierno, en el mayor momento de popularidad de Cristina Kirchner, al punto de convocar a una huelga general el 27 de junio de 2012 que tuvo un eco muy limitado.

El moyanismo quedó muy debilitado en su pelea contra el gobierno. Moyano, en lugar de apelar a las bases kirchneristas y prepararse para pasar a la oposición “de izquierda” dentro de la CGT y del propio kirchnerismo, buscó apoyos en la derecha kirchnerista y sobre todo en sus antiguos enemigos del peronismo de derecha, lo que reveló su perfil de burócrata sindical acostumbrado a las maniobras de aparato.

Si bien Moyano perdió gran parte de su prestigio anterior al correrse hacia la derecha, la realidad es que la consideración que tienen la mayoría de los trabajadores hacia el sector oficialista de la CGT es igualmente mala, asociado a lo más repudiable del pasado del sindicalismo burocrático. Realmente, no existe un solo dirigente sindical con autoridad en las masas y cuesta trabajo discernir en sus peleas y querellas entre su interés de aparato y sus negocios privados que los convierten en millonarios con ingresos “oficialmente” declarados de 10.000 dólares al mes.

LA CTA La CTA, que tiene su peso casi exclusivamente en los trabajadores públicos (administración y empresas estatales, judiciales y docentes) ha quedado reducida a una situación lamentable, completamente escondida. La responsabilidad principal recae en el sector Micheli-De Gennaro que ha destruido de manera irresponsable el capital acumulado por 20 años de esta importante experiencia político-sindical del sindicalismo argentino.

Desde el 2001, la CTA tuvo en sus manos la posibilidad de jugar un papel clave en la recomposición sindical del país y en alumbrar una organización política de la clase obrera con una base de masas. No sólo fue el papel de aplanadora que ha ejercido el kirchnerismo sobre la izquierda y la centroizquierda lo que explica este fracaso; más importante aún fue la cobardía, miopía y falta de voluntad de su dirección.

Concretamente, entre el 2006 y el 2009 cuando el kirchnerismo no había acumulado el entusiasmo de masas hacia su proyecto político que conocemos hoy —por no hablar del período 2001-2003 cuando ni siquiera existía como movimiento político— la CTA pudo haber puesto en pie un movimiento político de clase, ciertamente reformista de izquierda, pero con una base potencial de masas indudable, que podría haber jugado un papel muy relevante a la izquierda al kirchnerismo, con un promisorio potencial de desarrollo.

Los dirigentes de la CTA frustraron esta interesante experiencia, a la que denominaron Constituyente Social, y la marginaron políticamente a favor de proyectos políticos

nacionalistas (Proyecto Sur) y socialdemócratas de derecha (Frente Amplio Progresista).

La CTA de Micheli-De Gennaro ha degenerado en una organización sectaria que combina el ultraizquierdismo estridente típico de los grupos de izquierda con el oportunismo más inimaginable y, en rigor, quedó reducida a un solo sindicato de relevancia, los estatales de ATE, al que ni siquiera controla completamente.

El otro sector de la CTA, la oficialista de Yasky, como reacción, aparece muy adaptado a la dirección kirchnerista. No obstante, este sector sostiene posiciones políticas que conectan mejor con la base kirchnerista y los trabajadores en general. Pese a ser una central minoritaria dentro del movimiento sindical, agrupa a un universo de sectores y ramas más amplio que el ala de Micheli. En la escisión mantuvo casi todos los sectores industriales y privados de la vieja CTA: neumáticos, Subterráneo, aerolíneas, metalúrgicos de Villa Constitución, núcleos de ferroviarios, etc., aparte de su gremio central, el docente (la CTERA), donde el activismo de izquierda tiene un peso importante.

PERSPECTIVAS SINDICALES La enorme dispersión del movimiento sindical plantea dificultades para propiciar políticas de unidad en el seno de la clase, pero tarde o temprano, cuando el viento de la lucha de clases vuelva a arreciar con fuerza, la necesidad de estrechar filas comenzará a abrirse paso.

De lo que se trata en esta etapa es de ayudar a formar corrientes antiburocráticas en el seno de las organizaciones gremiales y combatir la división entre trabajadores kirchneristas y antikirchneristas. También existen experiencias interesantes a considerar, como la del sindicato del Subterráneo (la AGTSyP), que barrió al viejo sindicato hiperburocratizado (UTA) y tiene el apoyo de la inmensa mayoría de los trabajadores.

En el marco de una caída de la actividad económica en un entorno altamente inflacionario, los intentos de establecer un techo salarial que sea visto como injusto por la mayoría de los trabajadores provocará un gran malestar y fermento en las empresas y en la base de los sindicatos. Pero, incluso, en esa circunstancia la mayoría de los trabajadores no pasará a la oposición política al gobierno —como imaginan Moyano, Micheli y la mayoría de la izquierda sectaria— que basan su política en ubicar al gobierno como el enemigo. Es más probable que tiendan a surgir sectores de delegados y comisiones internas que enfrenten estas políticas en oposición a sus dirigentes sindicales, y que exijan un cambio en la actitud del gobierno sin romper con él. El gobierno acumuló un gran apoyo social en la clase trabajadora que no va a diluirse rápidamente. De ahí que esta oposición sindical honesta por la base enfrentará un proceso contradictorio que podría empalmar en determinada etapa con la cristalización de un ala izquierda clara en el movimiento kirchnerista.

LA OFENSIVA REACCIONARIA DE LA PRIMAVERA Los meses de septiembre a diciembre fueron el escenario elegido por las fuerzas reaccionarias para poner en práctica un plan minucioso de desestabilización, para acelerar la caída del gobierno. Ya en el mes de agosto Clarín y demás medios

de derecha se lanzaron a una campaña infame de mentiras y calumnias, explotando las debilidades de la política gubernamental, para enloquecer y movilizar a la clase media con las consignas demagógicas clásicas: “independencia” de la justicia, autoritarismo, corrupción, inseguridad, inflación, no al control de cambios, etc. La idea era ganar la calle, como en el conflicto del campo en 2008, para acorralar al gobierno.

Un elemento capital en toda esta campaña capitaneada por el grupo Clarín, era bloquear la plena aplicación de la Ley de Medios, que afecta al corazón de sus negocios y al control de la información y al monopolio ideológico de masas, presionando al límite al gobierno y a los jueces. Pero el asunto no se reducía a una lucha de Clarín contra el gobierno por ese objetivo, sino que los sectores dominantes de la burguesía, con Clarín a la cabeza, utilizaron la lucha contra la Ley de Medios como banderín de enganche para desestabilizar al gobierno.

Dentro de esta campaña destacan los cancelamientos y movilizaciones reaccionarias del 13 de septiembre y del 8 de noviembre —este último sacó a las calles del país a más de medio millón de personas, la mitad en la Capital Federal— la campaña histérica contra la presidenta Cristina con insultos y descalificaciones, o la manipulación y utilización del conflicto surgido en las fuerzas de la Prefectura (policía fluvial y portuaria) y la Gendarmería (policía de fronteras) sobre sueldos mal liquidados. En todos ellos se demostró la participación de personeros del PRO, de la UCR, y de la derecha peronista. A esto se añadieron el secuestro durante 24 horas de Alfonso Severo, simpatizante kirchnerista y testigo en el juicio que se sigue contra la cúpula del sindicato ferroviario por el asesinato del militante del PO, Mariano Ferreyra; cortes sorpresivos de luz de gran amplitud, y el oscuro episodio de la retención durante tres meses de la Fragata Libertad en Ghana, África, ante el reclamo judicial de fondos buitres por el 7% de la deuda externa impagada perteneciente a los especuladores que se negaron a participar en la quita de la deuda en 2005 y que el gobierno argentino no reconoce. Sólo unas semanas más tarde, un juez federal norteamericano, Thomas Griesa, fallaba a favor de estos mismos fondos buitres ordenando al gobierno argentino que atendiera sus reclamos con prioridad sobre los acreedores que aceptaron la quita del año 2005.

En paralelo, Clarín y la oposición de derecha movieron sus peones y pusieron en juego a la burocracia sindical opositora. Como resultado, todos los sectores sindicales opositores (peronismo de derecha, moyanismo, CTA de Micheli y, lamentablemente, activistas de izquierda) se unificaron en la acción.

Moyano y Micheli apoyaron los cancelamientos y movilizaciones reaccionarias del 13 de septiembre y del 8 de noviembre. El 10 de octubre la CTA de Micheli lanzó un paro general que tuvo un impacto limitado a sectores de empleados estatales y docentes, completado con una movilización a Plaza de Mayo apoyada por la CGT de Moyano, con 30.000 personas, la mitad afiliados al sindicato de camioneros.

A esto le siguió el paro general del 20 de noviembre, mejor preparado y organizado, y que fue convocado por

todas las fuerzas sindicales opositoras. Este último sí paralizó gran parte de la actividad productiva, pero no por la libre adhesión de los trabajadores, sino por los cientos de cortes de ruta —que el gobierno no reprimió— y que impidieron materialmente el acceso a las grandes ciudades y polígonos industriales durante toda la mañana, lo que exageró el impacto real de un paro digitado burocráticamente desde arriba sin apenas participación de las bases, y sin una sola movilización de masas.

La “valentía” de Moyano, Micheli y Barrionuevo se asentaba en el aliento que les dieron las patronales, sus medios de comunicación, la pequeña burguesía reaccionaria y el arco parlamentario a la derecha del kirchnerismo (desde Macri hasta Proyecto Sur, con el aplauso de la “izquierda” sectaria).

En realidad, utilizaron reclamos legítimos de la clase trabajadora, aunque menores —centralmente, el rechazo al impuesto a las ganancias a los asalariados que sólo afecta al 20% de los trabajadores; y el reclamo de la jubilación con el 82% del salario móvil— para maniobras políticas no confesadas que iban contra los intereses de la misma, en alianza con sectores patronales y políticos reaccionarios. Por eso, desde la Corriente Socialista Militante hicimos una denuncia vigorosa de estos paros y movilizaciones, y los rechazamos de plano.

No decimos que no haya que luchar contra aspectos de la política del gobierno nacional; por supuesto que sí. Pero la lucha debe ser convocada de manera honesta, deslindando de las maniobras políticas de la oposición de derecha, y tratando de sumar y unir a la mayor cantidad posible de trabajadores, y no dividiéndolos entre kirchneristas y antikirchneristas, como lo plantearon desde el principio Micheli y Moyano. Pero lo más llamativo de todo es que en ninguna de estas movilizaciones depositaron un solo reclamo en la patronal privada. Este solo dato desnuda las intenciones de esta gente.

La última acción del año del sindicalismo opositor fue la marcha a Plaza de Mayo en Buenos Aires el 19 de diciembre, que tenía el objetivo de llevar a 200.000 trabajadores. Pero fracasaron en este objetivo, pese al derroche



Moyano de la CGT

de medios que emplearon, y los propios convocantes reconocieron la presencia de 50.000 personas.

Lo más escandaloso de todo es que estos paros y movilizaciones fueron apoyados públicamente por los terratenientes de la Sociedad Rural, la patronal agropecuaria Federación Agraria, partidos de derecha como la UCR y el PRO, hasta el punto que algunos políticos de la UCR y el FAP fueron invitados a participar desde el escenario. ¡Y la izquierda partidaria e “independiente” justificó orgullosamente su presencia y el agitar de sus banderas en estos actos reaccionarios como aplicación de una táctica genuina de “frente único”! Como en la mitología griega, los dioses primero enloquecen a quienes desean destruir.

En su desesperación, días antes, Micheli hizo un llamado agónico desvergonzado a la clase media porteña reaccionaria para que participara en la marcha. Pero este llamado, reproducido ampliamente por los medios burgueses, no encontró eco en un sector que rápidamente entró en desmoralización tras recibir varios golpes que socavaron su confianza en sí misma. Estos fueron: la impresionante movilización popular de apoyo al gobierno del domingo 9 de diciembre que colmó la Plaza de Mayo y sus alrededores con más de 200.000 personas, el fallo en primera instancia de un juez federal que reconocía la constitucionalidad de la Ley de Medios, la orden del Tribunal internacional del Mar que ordenaba al gobierno de Ghana la liberación inmediata de la Fragata Libertad, y la decisión de la Corte de Justicia de EEUU de dejar sin efecto la orden del Juez Griesa de abonar la deuda en litigio a los fondos buitres.

LA DERECHA Y EL SINDICALISMO OPOSITOR La oposición política no tiene una alternativa a los problemas de los trabajadores y demás sectores populares explotados. Tampoco los dirigentes sindicales opositores. Moyano y Micheli sólo hacen exigencias al Estado: hay que derogar el impuesto a las ganancias sobre los asalariados, hay que subir las jubilaciones hasta el 82% móvil, hay que bajar el IVA de los alimentos. Muy bien ¿Y de dónde saldrá el dinero para esto? Nada responden. Ni siquiera defienden aumentar los impuestos a los ricos. Esto demuestra que son unos demagogos y carecen de un programa alternativo. La verdad es que trabajan para otros y para sus intereses burocráticos particulares.

Todos los que convocaron el paro del 20 de noviembre y la movilización del 19 de diciembre tienen en su agenda la caída del gobierno, cada uno por sus intereses propios. Los reclamos solo son una excusa. Para el sector de la izquierda que apoyó el paro, el gobierno de Cristina es un gobierno enemigo, tan malvado como Macri o Menem. Su meta es un nuevo Argentinazo que, mágicamente, los pondrá al frente del pueblo movilizado. Los dirigentes de la CTA de Micheli desean la caída del gobierno por sus intereses burocráticos particulares con la mente puesta en un gobierno FAP-UCR, claramente patronal y a la derecha del kirchnerismo, que les dé por fin el *status* legal que los equipare en derechos a la burocracia de la CGT. ¿Qué quiere Moyano?. Un gobierno débil (preferiblemente de la derecha peronista) sin la base de apoyo popular y militante del kirchnerismo, para condicionarlo y así preservar sus intereses de aparato, y con tropa propia en diputados, go-



CFK con dirigentes de la CTA

bernadores, etc. Barrionuevo y Venegas, vinculados más directamente a la burguesía, quieren un gobierno del PRO o de la derecha peronista. Sin las pretensiones políticas de Moyano, sólo quieren asegurar sus negocios empresariales y mantener su mano firme sobre el movimiento obrero.

NO DEJARSE GANAR LA CALLE, IMPULSAR LA MOVILIZACIÓN POPULAR

La actuación del gobierno de Cristina Fernández durante los tres meses precedentes fue completamente irresponsable. Su negativa a convocar movilizaciones populares para enfrentar el desafío de la reacción, le entregó la calle a ésta, inflando desproporcionadamente su influencia real en la sociedad. El ambiente generado por las movilizaciones reaccionarias fue aprovechado por los jueces corruptos de la Cámara Civil y Comercial N°1 de la Capital Federal para prorrogar el 6 de diciembre la orden cautelar que impide la plena aplicación de la Ley de Medios hasta que un fallo firme avale la constitucionalidad plena de la ley. Aunque se consiguió posteriormente un fallo en primera instancia de un juez federal a favor de la constitucionalidad de la ley, esto deberá ser confirmado todavía por un tribunal superior, seguramente la Corte Suprema de Justicia.

Afortunadamente, la movilización popular del 9 de diciembre puso las cosas en su sitio, y junto al fracaso de las movilizaciones sindicales opositoras que no hicieron mella en la mayoría de los trabajadores, revelaron la verdadera correlación de fuerzas de clase, y es que el gobierno de Cristina sigue contando con el apoyo mayoritario de los trabajadores y demás sectores populares, y de la juventud.

Un último intento reaccionario desestabilizador fue puesto en práctica los días 20 y 21 de diciembre, para tratar de recrear los saqueos masivos a supermercados en la etapa de hiperinflación de 1989 y en las jornadas del Argentinazo en diciembre del 2001. Decenas de supermercados fueron asaltados por sectores lumpenizados de las villas miseria en diferentes zonas del país (fundamentalmente en Rosario, Bariloche, y zona norte del Gran Buenos Aires) con gran profusión mediática, con el resultado

de 4 muertos, con la idea lunática de reproducir la caída del expresidente De la Rúa. Bastó la denuncia firme del gobierno de que todo fue armado por la oposición —sobre todo después de revelarse de que una parte significativa de los detenidos en los desmanes pertenecían al sindicato de camioneros de Moyano— para que estos saqueos cesaran por completo.

Lo que se necesita es impulsar la movilización popular y sostenerla en el tiempo, cuya iniciativa debe partir de las organizaciones de base del kirchnerismo. De lo que se trata es de recuperar la calle y escindir de la oposición de derecha a las capas bajas de la pequeña burguesía y a los trabajadores políticamente más atrasados. Al mismo tiempo, hay que romper las ilusiones en el “capitalismo nacional”, abandonar cualquier medida conciliadora con los grandes empresarios que solo contribuye a debilitar al gobierno y a crear dudas y vacilaciones en la base del movimiento, y dar un giro decidido hacia la izquierda profundizando medidas que ya se han tomado.

NUESTRA POSICIÓN HACIA EL GOBIERNO KIRCHNERISTA La viabilidad de una corriente socialista revolucionaria se mide por su capacidad para mantener el pulso sobre el movimiento de masas y de interpretar de manera correcta general el ambiente y el sentir mayoritario de la clase. Esto se concreta formulando las posiciones y las consignas que en cada momento mejor conectan con el sector más activo y representativo de los trabajadores y de la juventud, y les ofrece una perspectiva de avance. Eso es lo que permite a una corriente que se precie de revolucionaria avanzar o replegarse en el mismo sentido de las masas y junto a ellas, y no a la distancia y en sentidos opuestos, como acontece con los grupos sectarios. Tarde o temprano, esta línea política correcta es lo que garantiza a esa corriente encontrar un camino hacia las masas. De nada sirve un gran aparato y miles de militantes si en los momentos decisivos de la coyuntura la línea política se muestra equivocada o falsa, invalidada por los acontecimientos o por el sentir de las masas mismas.

Ciertamente, el gobierno kirchnerista no es socialista, ni lo pretende. Ha impulsado medidas muy progresistas, otras insuficientes, y algunas francamente regresivas que atienden los intereses empresariales. Pero si la burguesía lo ataca no es por los puntos débiles de su política, sino por los puntos fuertes a favor de los trabajadores y del pueblo en general. Ahora bien, si cae este gobierno ¿qué alternativa hay? ¿Vendría un gobierno más progresista o más reaccionario? Sin una alternativa de izquierda enraizada en las masas, la caída del gobierno conduciría inmediatamente a una alternativa de derecha. No es necesario ser kirchnerista para darse cuenta de que constituye un aventurerismo criminal empujar para derribar al gobierno y entregarle el poder a nuestros enemigos directos de clase, como plantea insensatamente gran parte de la izquierda. Basta mirar la política del intendente Macri en la Capital Federal para entrever lo que significaría un gobierno de la derecha: demolición de las políticas públicas de salud, educación, entrega y saqueo empresarial e imperialista, represión policial, espionaje, racismo, etc. Esta es la verdadera alternativa política que preparan Moyano, Micheli, Barrionuevo y Venegas.

Por eso, la Corriente Socialista Militante apoya todas las medidas progresistas del gobierno y se posiciona firmemente contra esta arremetida de la derecha, combatiendo junto al resto del campo obrero y popular en la misma trinchera frente a la reacción.

¿“CAPITALISMO NACIONAL”? NO. SOCIALISMO, SÍ El capitalismo se basa en la explotación de la mayoría por una minoría que vive del trabajo ajeno. Y la realidad es que, pese a los avances habidos, la economía argentina es más dependiente que nunca del mercado mundial y la crisis económica internacional está teniendo efectos. Por eso estamos obligados a advertir que si la crisis se acentúa, el margen de maniobra del gobierno se reducirá y deberá enfrentar el dilema de avanzar sobre los privilegios, ganancias y derechos de propiedad de los grandes empresarios y monopolios, o acometer políticas de ajuste contra el pueblo trabajador.

También debemos señalar que hasta las medidas más avanzadas del gobierno encuentran limitaciones en su desarrollo y aplicación dentro del capitalismo, al estar constreñidas, torpedeadas, y expuestas al boicot por los intereses empresarios y la acción de los sectores reaccionarios del aparato del Estado.

Por eso toma urgencia la necesidad de construir una alternativa socialista revolucionaria en el seno del movimiento obrero y popular, principalmente dentro del movimiento kirchnerista en diálogo directo y activo con sus bases, explicando pacientemente y oponiendo de manera fraternal ideas, programa y alternativas frente a los intentos imposibles de la dirigencia oficialista de recrear un capitalismo “nacional” y “serio”.

Hoy por hoy, no hay alternativa al movimiento de masas por afuera del kirchnerismo. Y esto no es sólo mérito suyo, es también en parte el resultado de las nefastas políticas de la izquierda, de Proyecto Sur y de la vieja dirección de la CTA que, al mimetizarse con la oposición de derecha, contribuyeron a convertir al kirchnerismo en el único baluarte existente que ven las amplias masas para enfrentar la amenaza de la reacción.

El carácter dialéctico, contradictorio, del kirchnerismo, tiene un costado que ofrece posibilidades a una tendencia marxista que no tenga miedo de reconocer la realidad tal cual es. Y es que, al contener intereses de clase irreconciliables en su seno, el kirchnerismo ofrece un punto de apoyo para la intervención y participación de los marxistas en su interior.

En la etapa a la que ahora ingresamos, estas contradicciones van a manifestarse con mayor fuerza y nitidez y, en determinado momento, provocarán crisis y conflictos, polarizando el movimiento entre un ala izquierda y un ala derecha, como le sucedió al peronismo en los años 70.

La tarea más apremiante es, por lo tanto, fortalecer y desarrollar una corriente socialista revolucionaria que defienda de la manera más consecuente una alternativa superadora del capitalismo, y que empalme en determinado momento con ese ala izquierda futura del movimiento, para construir una alternativa socialista de masas que barra con todas las lacras de este sistema. Súmate a nuestra lucha ★

¿Hacia dónde va la revolución bolivariana?

Jorge Martín

Las elecciones presidenciales del 7 de Octubre, que el presidente Chávez ganó de nuevo con el 55% de los votos, demostraron la vitalidad que todavía tiene la revolución bolivariana en Venezuela. En ese contexto, el intento de la oligarquía de utilizar los problemas de salud del Chávez para sacarle de la presidencia han tenido el efecto contrario, el de reactivar la furia revolucionaria de las masas. Sin embargo, a 14 años de la victoria electoral de 1998, la revolución venezolana no ha sido completada y se enfrenta a una serie de importantes desafíos en éste año 2013.

En primer lugar hay que explicar el contexto de las elecciones del 7 de Octubre y el significado de esa victoria. Con cerca del 98% de los votos escrutados, Chávez recibió 8.062.056 votos, y el candidato de la oligarquía y del imperialismo Henrique Capriles, 6.468.450 votos. La participación fue un sorprendente 81%, superando incluso el récord anterior de las elecciones presidenciales de 2006 que tuvo una participación del 74%. Esto demuestra el carácter extremadamente polarizado de esta campaña, en la que ambos bandos movilizaron a todos sus partidarios.

Una de las características principales de la jornada electoral fue precisamente el nivel masivo de participación. La campaña bolivariana había hecho un llamamiento popular para levantarse temprano e ir a votar, a fin de lograr un resultado tan claro que se anticipara a cualquier intento de la oposición reaccionaria de gritar fraude. En el momento de abrirse las mesas electorales a las 6 de la mañana, ya había largas colas de gente esperando para emitir su voto, y la situación se mantuvo así durante todo el día. Algunos centros de votación que quedaron abiertos hasta las 8.30 de la tarde, dos horas y media después de la hora establecida para su cierre para poder atender a todos los que querían votar.

La elección presidencial fue ciertamente la elección entre dos modelos. Aunque la campaña de Chávez comenzó en una línea muy suave con la consigna “Chávez es el corazón de Venezuela”, luego se hizo más radical y se llenó de un contenido de clase claro. En las últimas semanas de la campaña, Chávez se concentró en la denuncia de un documento escrito por un número de consejeros económicos de la campaña de Capriles que revelaba su verdadero plan. El documento era básicamente un paquete de austeridad masiva, incluyendo recortes en el gasto social, ataques a las jubilaciones, a los derechos laborales, etc

Chávez advirtió correctamente de que la aplicación de dicho plan conduciría a la guerra civil (como ocurrió en

1989, cuando Carlos Andrés Pérez aplicó un paquete de recortes a instancias del FMI). En su enorme mitin de cierre, que atrajo probablemente a más de dos millones de personas, explicó que “en 1989 se inició la revolución mundial en las calles de Caracas, que ahora ha llegado a las calles de Grecia, España, Portugal y del resto del mundo” ·

La reciente ola de protestas en Grecia, Portugal, y sobre todo en España, jugó un papel en la movilización de las masas bolivarianas de trabajadores, campesinos y pobres. Sabían que, más allá de la retórica de un candidato “joven de centro-izquierda”, Capriles representa los mismos ataques brutales contra las masas que Rajoy ha aplicado en España. El efecto se multiplica debido a que en Venezuela ha habido importantes logros reales de la revolución que han elevado el nivel de vida de la mayoría, en su acceso a la atención sanitaria, a la educación, y ahora también a la vivienda. Es de destacar que mientras que en España por ejemplo, se han producido 350.000 ejecuciones hipotecarias en dos años, en Venezuela en el mismo tiempo, la Gran Misión Vivienda ha entregado la misma cantidad de viviendas a familias que las necesitaban. El plan es construir otras 350,000 en el año 2013.

El hecho de que Capriles tuviera que ocultar su verdadero programa y se presentara a sí mismo como un socialdemócrata al estilo Lula, es un indicio del enorme giro a la izquierda del conjunto de la opinión pública venezolana en los últimos 14 años de revolución bolivariana. La única posibilidad de la oposición de ganar las elecciones pasaba por conseguir engañar al pueblo haciéndole creer que Capriles era partidario de los programas sociales de la revolución. Pero el pueblo no se dejó engañar.

A pesar de todas las críticas que existen entre las bases bolivarianas hacia los burócratas y arribistas que dominan las altas esferas del movimiento y las gobernaciones y municipios locales, las masas se movilizaron, una vez más, por la amenaza de que la contrarrevolución diera un avance decisivo. Vale la pena señalar que medio millón de votos al presidente Chávez fueron a través de la boleta del Partido Comunista, una pequeña expresión de ese ambiente crítico.

La victoria del 7 de Octubre sentó las bases para una nueva derrota de la oposición oligárquica en las elecciones regionales del 16 de diciembre. La base social de la oposición se había creído la propaganda de los medios de que Capriles tenía posibilidades de ganar y quedó fuertemente desmoralizada ante la magnitud de la derrota. Chávez ganó las presidenciales en 21 de los 23 Estados del país.

El hecho de que hubieran perdido incluso en estados importantes con gobernadores opositores como Zúlia y Carabobo preparó el terreno para la victoria bolivariana del 16 de diciembre.

CHÁVEZ SE SOMETE A UNA NUEVA INTERVENCIÓN EN CUBA

Las elecciones regionales fueron precedidas por el anuncio por parte de Chávez el 8 de diciembre de que tenía que someterse de nuevo a una intervención quirúrgica en Cuba. Añadió además que en caso de que él quedara inhabilitado para seguir ejerciendo, recomendaba a Nicolás Maduro como su sustituto para unas posibles elecciones presidenciales.

El anuncio fue una sorpresa para las masas bolivarianas. Esta fue la primera vez que Chávez habló sobre la elección de su sucesor en la dirección de la revolución. Decenas de miles de venezolanos salieron el día siguiente a las calles, llenando las plazas Bolívar de cada pueblo y ciudad para mostrar su apoyo al presidente.

La oligarquía venezolana y el imperialismo se lanzaron inmediatamente sobre este anuncio con un apresuramiento indecente para tratar de deshacerse de Chávez. Argumentaron que, según el artículo 234 de la Constitución, en caso de ausencia temporal del presidente, el vicepresidente Maduro debía asumir la presidencia. En realidad, ese artículo no rige en éste caso, ya Chávez ha utilizado la disposición del artículo 235 de la Constitución para solicitar la autorización de la Asamblea Nacional para ausentarse del país por más de 5 días.

Detrás de estos argumentos legalistas, y todos los que usaron luego en enero, está claro que el objetivo de la oposición es sacar a Chávez de su cargo, con la esperanza de que no pueda regresar al mismo.

Hay una buena razón por la que la oligarquía y el imperialismo están tan obsesionados con la figura de Chávez: él juega un papel clave en la revolución bolivariana. Existe una relación casi simbiótica entre el presidente y las masas bolivarianas, que son la fuerza motriz de la revolución. Chávez siempre se ha mostrado sensible a las presiones de abajo y las masas lo consideran como uno de los suyos.

Esto está en marcado contraste con muchas de las otras figuras dirigentes del movimiento bolivariano, ministros, gobernadores, alcaldes, etc. Ninguno de ellos tiene ni siquiera una fracción de la autoridad moral y política que comanda Chávez entre la clase obrera y los pobres que son la base de apoyo a la revolución. Muchos son vistos como corruptos arribistas que obtienen un lucro personal de su pretendida lealtad al movimiento bolivariano. Mientras que el pueblo revolucionario, los trabajadores, los campesinos y los pobres salieron a las calles contra el golpe de Estado en abril de 2002, muchos de los gobernadores “bolivarianos” de los estados juraron lealtad al nuevo gobierno golpista ilegítimo de Carmona, sólo para cambiar rápidamente de bando de nuevo cuando las masas derrotaron el golpe. En estados importantes como Aragua, Lara, Monagas y otros, hemos visto gobernadores “bolivarianos” abandonar el barco (saltar la talanquera) y unirse a la oposición reaccionaria.

La burocracia en las instituciones estatales, en muchos casos actúa como una barrera frente a la iniciativa revo-

lucionaria de las masas. En muchas ocasiones, los trabajadores y los pobres han llegado directamente a Chávez por encima de las cabezas de ministros y gobernadores para conseguir sus reivindicaciones. Sólo para dar un ejemplo, está la heroica lucha de los trabajadores de SIDOR, contra el gobernador regional Rangel, quien envió a la Guardia Nacional a reprimirlos, y contra el entonces Ministro de Trabajo Ramón Rivero, y en la que finalmente consiguieron que Chávez decretara la expulsión de la multinacional y la renacionalización de esta planta siderúrgica clave en Guayana. Rivero también perdió su puesto como consecuencia de la victoria de los trabajadores.

Luego, los trabajadores de las industrias básicas de Guayana exigieron que se introdujera el control obrero, de nuevo con la oposición declarada de los gerentes, directores y ministros. Finalmente Chávez convocó una reunión para establecer el Plan Guayana Socialista y accedió a las demandas de los trabajadores, con la designación de una serie de “presidentes-trabajadores” en las empresas estatales clave de la industria básica en la región.

Hay muchos otros ejemplos como este que han solidificado la relación entre el presidente y las masas revolucionarias y al mismo tiempo han fortalecido una corriente profundamente arraigada de sospecha y desconfianza hacia los burócratas y reformistas de la cúpula del movimiento.

La clase dominante y el imperialismo están calculando que si bien Chávez es “impredecible” (lo que significa que es muy capaz de tomar decisiones audaces y asestar golpes contra sus intereses), cualquiera que lo reemplace será más fácil de derrotar en las elecciones y al mismo tiempo más susceptible de ser presionado por la opinión pública burguesa hacia la conciliación y las concesiones. El chavismo sin Chávez, ellos piensan, perdería su filo revolucionario, llegando a ser mucho más seguro para los intereses de la propiedad privada.

LAS ELECCIONES REGIONALES DEL 16 DE DICIEMBRE Finalmente, en este contexto de preocupación por la salud del presidente, los candidatos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) ganaron las elecciones para gobernador el 16 de diciembre en 20 de los 23 estados del país, incluyendo cinco que estaban gobernados por la opositora MUD (Mesa de Unidad Democrática). El único consuelo de la oposición reaccionaria fue que mantuvo el importante estado Miranda, donde su candidato presidencial derrotado Henrique Capriles Radonski venció al ex vicepresidente Elías Jaua.

Los candidatos bolivarianos ganaron por amplio margen en Apure (62% a 23%, y otro candidato revolucionario 14%), Cojedes (62 - 37), Delta Amacuro (75 - 22), Falcón (50 - 36 y otro candidato revolucionario 11), Guárico (73 - 26), Portuguesa (53 a 21, con otro candidato revolucionario recibiendo el 23%), Sucre (59 - 36), Trujillo (81 a 17), Yaracuy (60-38) y Vargas (73 - 25).

Muy significativas fueron las victorias de los candidatos del PSUV en 5 estados que estaban gobernados por la oposición. Esto incluyó Zulia, el estado más poblado del país que ha sido gobernado por la oposición desde el año 2000; el estado industrial clave de Carabobo, el tercero



Juramentación Popular 10 Enero

más poblado del país que estaba gobernado por el representante de la máxima familia oligarca local y una figura destacada de la oposición, Salas Feo; y Táchira, en la muy estratégica región fronteriza con Colombia. En Monagas, rico en petróleo, la candidata del PSUV Yelitze Sanataella derrotó a José Gregorio “Gato” Briceño, el gobernador local elegido en su momento dentro del movimiento bolivariano y que saltó la talanquera pasándose a la oposición.

En Nueva Esparta (Isla Margarita), el gobernador opositor Morel Rodríguez, quien había gobernado desde el 2004, fue derrotado claramente por el candidato del PSUV con un 54% frente a un 45%. Los dos únicos estados donde la oposición ganó en las elecciones presidenciales del 7 de octubre (Mérida y Táchira) fueron ganados por los candidatos del PSUV en esa contienda.

Mientras tanto, la oposición ganó en el estado escasamente poblado de Amazonas, donde el gobernador había sido elegido anteriormente dentro del campo bolivariano (Patria Para Todos) pero se sumó a la oposición y renovó su mandato el domingo. Las únicas victorias significativas para la oposición fueron en Lara, donde el gobernador Henri Falcón, había sido elegido originalmente en las listas de PPT con el apoyo de Chávez y ahora ganó ante el candidato del PSUV, Reyes Reyes (56 - 43) y Miranda donde, como hemos dicho, Capriles Radonski batió a Elías Jaua (52-47). Incluso en este caso, el PSUV tendrá la mayoría en el consejo legislativo del estado.

Pero las elecciones regionales también revelaron la profundidad del descontento entre las bases revolucionarias hacia arribistas, burócratas y reformistas en la dirección del movimiento bolivariano. En el caso del estado andino de Trujillo, el gobernador “bolivariano” Cabezas se volvió tan impopular que tuvo que ser sustituido como candidato por el presidente Chávez, ya que estuvo a punto de darse una sublevación entre las masas revolucionarias del estado cuando la decisión de volverlo a presentar fue anunciada

. El nuevo candidato del PSUV, Rangel Silva, fue visto como más cercano a la voluntad del pueblo y consiguió una aplastante victoria de 81% frente al 17% de la oposición.

Este mismo descontento llevó a la presentación de candidatos revolucionarios alternativos por parte del Partido Comunista en 4 estados (Amazonas, Portuguesa, Mérida y Bolívar), todos ellos manifestando su apoyo al presidente Chávez y a la revolución bolivariana, y en un grado u otro posicionados a la izquierda de los candidatos oficiales del PSUV. Todos fueron presentados por el Partido Comunista, a pesar de que el PCV apoyó a los candidatos del PSUV en todos los demás estados. En diferentes estados estos candidatos del PCV fueron apoyados por diversas fuerzas, como los Tupamaros, la Corriente Revolucionaria de Venezuela (CRV), etc. Además de los candidatos presentados por el PCV hubo también candidatos bolivarianos alternativos en Apure (dónde el candidato MEP-Tupamaro consiguió un 14%), en Falcón (Oswaldo R. León 11%)

En el estado andino de Mérida, el ex gobernador del estado Porras obtuvo un respetable 10% de los votos, en Amazonas, Gregorio Mirabal obtuvo un modesto 5%, mientras que en Portuguesa, el candidato alternativo del PCV obtuvo el 24% de los votos, relegando al candidato de la oposición al tercer lugar (con 21%).

Tal vez el reto más importante por la izquierda a un candidato oficial del PSUV era Bolívar, el estado sureño que es la sede de las industrias básicas estatales (aluminio, acero, etc.) Aquí, el PCV presentó a Manuel Arciniega que recibió poco más del 8% de los votos. Arciniega fue visto como el candidato que defendía a los trabajadores de las industrias básicas y su experiencia de control obrero, contra el actual gobernador “bolivariano”, Rangel Gómez, quien ha jugado un papel clave en la destrucción del Plan Guayana Socialista y en la eliminación de los trabajadores-presidentes en estas empresas. Rangel también fue uno de esos tráfugas oportunistas que durante el golpe de abril 2002 brevemente se cuadraron con el presidente golpista Carmona, mientras parecía que tenía la sartén por el mango, para jurar lealtad a Chávez y a la revolución una vez que el golpe fue derrotado por las masas.

La campaña de Arciniega tocó la fibra sensible de un sector importante de los trabajadores industriales avanzados de la región. En el municipio Caroní, donde viven la mayoría de ellos, Arciniega recibió el 10% de los votos, con picos de 16% en la Parroquia Chirica y Parroquia Once de Abril, el 15% en Vista al Sol, y 12% en Pozo Verde y Yocoima. Estas son las parroquias con mayor concentración de trabajadores de la corporación de industrias básicas CVG y de sus familias. Durante la campaña también se llevó a cabo una concentración de miles de trabajadores en los portones de la enorme planta siderúrgica de SIDOR. Finalmente Rangel revalidó la gobernación por un margen muy estrecho.

Los resultados de estos candidatos revolucionarios alternativos mostraron la existencia de sectores avanzados de las masas y los activistas que apoyan decididamente el presidente porque lo ven como la representación de la revolución, pero están igualmente contra los burócratas y reformistas disfrazados de “revolucionarios”, precisamente **porque no representan a la revolución.**

LA AUSENCIA DE CHÁVEZ EL 10 DE ENERO El 10 de Enero era la fecha en la Chávez debía juramentarse como Presidente re-electo de Venezuela. Sin embargo, con la proximidad de ese día y las complicaciones que había sufrido en su recuperación de la cirugía que le habían realizado en Cuba, cada vez fue quedando más claro que no podría asistir. Desde el comienzo del año, e incluso antes, la derecha venezolana había desatado una campaña sañuda y repugnante de rumores y mentiras acerca del auténtico estado de salud del presidente Chávez, con el objetivo de sacarlo de la presidencia.

Intentaron utilizar todo tipo de trucos legales para decir que si Chávez no tomaba posesión el 10 de enero entonces todo su gobierno era ilegítimo y usurpador, etc. En el colmo del cinismo se presentaban como “defensores de la Constitución”. Estas son las mismas damas y caballeros que primero se opusieron a la Constitución Bolivariana de 1999, movilizándose contra ella, quemando copias de la misma en sus manifestaciones y luego, en la primera oportunidad que tuvieron durante el breve golpe de estado en abril de 2002, la abolieron. Ahora, su única preocupación parecía ser que la Constitución Bolivariana “debe ser respetada”. A ellos se unió en este coro de hienas la Conferencia Episcopal Venezolana - que también desempeñó un papel clave en el apoyo al golpe de abril 2002.

Su campaña histérica y repugnante (sin el menor atisbo de compasión humana por un hombre que estaba enfermo recuperándose de una intervención quirúrgica) fue acompañada por una agudización del sabotaje y el acaparamiento de productos alimentarios básicos.

Una vez más el látigo de la contra-revolución azuzó el espíritu revolucionario de las masas. El 5 de enero, decenas de miles de personas se concentraron en la Asamblea Nacional, convocados desde abajo y espontáneamente, para mostrar su repudio a la campaña de la oligarquía. Para el 10 de enero nuevamente decenas de miles marcharon al Palacio de Miraflores para mostrar su apoyo al presidente Chavez, que por motivos de salud no podía estar presente en la juramentación, y a la revolución bolivariana. De manera simbólica, fue el pueblo revolucionario el que juró el cargo ese día, con la consigna de “yo soy Chávez”.

En los días siguientes el gobierno, con la ayuda de la inteligencia popular, dio una serie de golpes certeros a los acaparadores, confiscando en apenas una semana más de 3.000 toneladas de alimentos básicos en almacenes y galpones en todo el país.

El ambiente entre la base revolucionaria era claro: la oposición, una vez más, quiere robarles sus votos con los que dieron a Chávez una clara victoria el 7 de octubre, y no van a permitir que lo hagan. Un activista revolucionario de los consejos comunales del revolucionario barrio 23 de Enero lo expresaba de la siguiente manera al ser entrevistado durante la manifestación del 5 de enero: “El pueblo de Venezuela continuará marcando el ritmo de esta Revolución, incluso si se pierde el liderazgo “, y añadió que en este escenario “el pueblo, las clases oprimidas tomaría las riendas” para continuar adelante.

LA REVOLUCIÓN EN UNA ENCRUCIJADA Lo cierto es que la revolución bolivariana se encuentra en una encrucijada, y la

enfermedad del presidente Chávez no hace sino plantear la cuestión de una manera más aguda para los millones de trabajadores y pobres que constituyen la base social y la fuerza motriz de la misma.

Después de 14 años hay avances muy importantes, en terrenos como la salud, la educación, la lucha contra la pobreza, la vivienda, etc. Incluso más allá de estos logros materiales, los sectores más oprimidos de la sociedad han despertado a la vida política, sienten que por primera vez cuentan para algo en el proceso político. Se ha dado un extraordinario salto adelante en el nivel de conciencia política y de organización de los trabajadores y el pueblo pobre.

Al mismo tiempo también existe un fuerte sentimiento de frustración y rabia ante muchos de los problemas que permanecen. No sólo problemas materiales (como la inflación y el crimen), sino particularmente el problema de la burocracia y el reformismo dentro de las filas de la revolución bolivariana. Los trabajadores y los sectores pobres de la población son conscientes de que esta revolución es suya, pero al mismo tiempo carecen de una organización con una estructura democrática a través de la cual se puedan expresar e imponer sus opiniones sobre el curso a seguir por la revolución. Esta necesidad se hace más aguda ante la posibilidad de que falte el presidente Chávez, con el que las masas sienten una conexión particular porque en su experiencia han visto que pueden influirle, una relación que no existe con los otros dirigentes.

Hay un sector de la dirigencia bolivariana aboga por una especie de economía mixta en la que los elementos “socialistas” se extenderían progresivamente y, finalmente, en algún momento en el futuro, superarían a los capitalistas. De esta manera, al parecer, se llegaría a una sociedad socialista sin molestar demasiado a la clase dominante ni demasiado pronto. En nuestra opinión, este es un camino suicida, porque significa que se está entorpeciendo el funcionamiento normal de la economía capitalista de mercado sin que sea reemplazada por un plan democrático de producción basado en la nacionalización de los medios de producción. Esta situación lleva a la escasez, al sabotaje, a la inflación y a la desorganización general de la economía, que golpean principalmente a los sectores más pobres, la base natural de apoyo a la revolución.

La única manera de resolver este desafío es avanzar de manera clara hacia el socialismo. Esto pasa por expropiar las palancas básicas de la economía (la banca, las grandes empresas, los monopolios y los latifundios) y ponerlos bajo el control democrático de la clase trabajadora, para poder planificar la economía en beneficio de la mayoría. Por otra parte es necesario destruir el estado burgués que, aunque debilitado, todavía existe, y reemplazarlo por un nuevo estado revolucionario basado en los consejos de trabajadores y los consejos comunales.

Para luchar por ello además, es necesario construir una fuerte corriente marxista con raíces en las fábricas y los barrios obreros que muestre el camino adelante. ¡Ni conciliación ni pactos, adelante hacia el socialismo! ★

20 de enero, 2013

Los desarrollos políticos en Europa. El ejemplo de España e Izquierda Unida

Miguel Jiménez, coordinador de IU en Puerto de la Torre/Teatinos (Málaga)

A mediados de diciembre de 2012 tuvo lugar la X Asamblea Federal de Izquierda Unida (IU), el congreso ordinario de la coalición de izquierdas que se celebra cada cuatro años. La afiliación, según explicó Cayo Lara en su discurso de cierre, suma unos 30.000 miembros en todo el Estado. Como muestran las cifras, no ha habido aún un crecimiento importante. Pero este dato no revela realmente el sentimiento general optimista que se vive entre la mayor parte de la afiliación de IU, en la mayor parte del Estado, ante las favorables perspectivas que se presentan.

Las encuestas electorales le dan a IU en algunos casos un 12 o 13% global, con una clara tendencia al alza. Lógicamente, ello ha redundado en un tono y ambiente entre la militancia que se ha reflejado en esta X Asamblea Federal, mucho mejor que la anterior de hace 4 años. A los ojos de los trabajadores y jóvenes, no afiliados a IU, poco tiene que ver la situación actual de IU con la difícil situación en la que se desarrolló la IX Asamblea Federal de hace 4 años, en la que el punto de partida lo marcaban los peores resultados de la historia en el terreno electoral, con sólo un diputado electo y poco más del 3,5% de apoyo electoral.

El ambiente en el que se ha celebrado esta Asamblea coincide en el tiempo con la agudización de la mayor crisis económica del sistema capitalista desde los años 30, cuyos dramáticos efectos sociales están sacudiendo la conciencia de millones de jóvenes y trabajadores, que están sacando conclusiones políticas cada vez más radicalizadas. En este artículo pretendemos analizar todo este proceso, del cual se pueden extraer algunas conclusiones que, en mayor o menor medida, valen para otros países europeos.

EL CONTEXTO ECONÓMICO EUROPEO Y MUNDIAL Los últimos datos conocidos en enero solemnizan una nueva recaída en recesión para el presente año 2013, caída que ya comenzó en las economías centrales de la UE y en Japón. Por otra parte, el limitado pacto al que llegaron republicanos



Cayo Lara, Asamblea IU

y demócratas en los EEUU estas Navidades no pone coto al desbocado déficit fiscal de la primera economía del planeta. Esto va a hacer más necesario, tanto nuevas subidas de impuestos como mayores recortes sociales del limitado estado del bienestar norteamericano. Es decir, más de la vieja receta que tanto conocemos en los países del sur europeos, lo que va a tener un impacto suplementario de depresor sobre el crecimiento económico mundial.

Los problemas de las principales economías consumidoras del planeta, por tanto, no dejarán de afectar al crecimiento de los países que habían ofrecido un crecimiento más dinámico de sus economías en los últimos años, China, India o Brasil.

En la medida que los países europeos están atados por un mismo mecanismo monetario europeo, el euro, cuya oscilación refleja en primer lugar los intereses de la economía más poderosa, la alemana, no pueden devaluar sus



monedas como en otras crisis del pasado, para mejor competir comercialmente fuera. Esto obliga a los gobiernos de los países más débiles aplicar políticas de devaluaciones internas competitivas, basada a su vez en reducir el nivel de vida de la clase trabajadora y de los gastos sociales ligados a ella.

Los efectos de la crisis de sobreproducción son más visibles en este contexto. Cierres importantes de empresas, como los de las plantas de Ford en Bélgica o Peugeot en Francia, junto a las amenazas continuas de deslocalización por parte de las multinacionales, son utilizados para “doblar el brazo” de cualquier gobierno. Que se lo pregunten a François Hollande, que ha terminado de desdecirse de buena parte de sus promesas electorales. Hollande, aparte de haber subido ya impuestos a los trabajadores, llevará a efecto las contrarreformas necesarias que posibiliten lo que la burguesía francesa necesita desesperadamente: que sus obreros industriales (junto con el resto de asalariados) pasen a cobrar menos que los alemanes, cosa que no sucede actualmente y es la base de buena parte de los problemas que se ciernen sobre las multinacionales francesas en la convulsa arena económica mundial.

Las penurias económicas marcan el futuro más inmediato de la UE, con países que amenazan con salirse de ella ante los intereses crecientemente divergentes. Esto vale, a medio plazo, tanto para los países del sur de Europa como para otros más poderosos, como demuestra el debate público abierto en Gran Bretaña.

Con el equilibrio capitalista cada vez más roto en sus diferentes esferas (económica, política y social), se demuestra una vez más la vigencia virulenta de las contradicciones existentes entre las diferentes economías europeas, que se multiplicarán mucho más en este contexto de dificultades. Los capitalistas de los países más fuertes tratan de salvar sus intereses. No nos engañemos: ya no hay dinero para repartir generosamente, por lo que se imponen los recortes y la salvaguarda de los intereses de las empresas y países más todopoderosos. Soñar, como hacían algunos compañeros, con una coalición de los países del sur, junto con Francia, que fuercen a Alemania a aplicar

una política solidaria de inversiones keynesiana ya quedó descartado por la propia realidad de los acontecimientos.

El equilibrio político está cada vez más agrietado: los viejos pactos y alianzas se rompen; el domino de los EEUU se cuestiona por China y otros países en sus esferas de influencia regionales... Todo esto se va a intensificar dando lugar a nuevos “ajustes” políticos. Esto vale tanto para el dominio de los principales yacimientos minerales, como para la lucha por el resto de esferas de influencia mundial... o, finalmente también, para resquebrajar un andamiaje tan complejo como el de la UE.

En el caso español, Rajoy y su ministro de economía De Guindos también sueñan con que invocando a una futura mejora “a partir del 2014” podrán conjurar las protestas. Pero eso no va a ocurrir.

En primer lugar, con este escenario que se dibuja, la solidez de la recuperación para dentro de un año, a partir del 2014, está claramente en entredicho.

En segundo lugar, la gente no puede aguantar más y está pasando por encima de cualquier obstáculo que se interponga en su camino para expresar su malestar.

FERMENTO Y QUESTIONAMIENTO DEL SISTEMA Como hemos explicado, la ofensiva implacable contra las condiciones de vida de las masas, que están llevando a cabo todos los gobiernos sean del signo que sean, son fiel reflejo de la “necesidad imperiosa” de la burguesía de restaurar el equilibrio económico y político de su sistema pero, al mismo tiempo, con sus ataques están provocando la ruptura del equilibrio social entre las clases. La situación es cualquier cosa, menos estable.

En España, este nuevo escenario ha generado, una oleada de movilizaciones que, como si de ondas concéntricas se tratase, están afectando a un sector tras otro de la población: afectados por las hipotecas, trabajadores de la enseñanza, sanidad, mineros, empresas públicas, jueces, estudiantes..., y está teniendo profundos efectos en la psicología de millones de jóvenes y trabajadores.

En España apareció a final de diciembre un análisis que llegaba a la conclusión de que el retroceso en el nivel de vida en España ya era mayores porcentualmente que el producido durante la Gran Depresión. La amenaza de una cada vez más desbocada explosión social sólo ha sido atrasada y paralizada ante la existencia de redes de solidaridad y asistencia familiar, más fuertes en los países del sur europeos, pero estas redes son cada vez más débiles y están debilitándose por los ajustes.

El ex presidente Felipe González, uno de los más inteligentes defensores del capitalismo español a día de hoy, definió perfectamente hace un par de años la situación actual, alertando a la clase que representa, la burguesía, sobre los peligros en ciernes:

“...Estamos incubando la siguiente crisis financiera y la diferencia con ésta será que los ciudadanos ya no tolerarán que haya centenares de miles de millones de dólares para rescatar a los banqueros de sus propios errores. Probablemente, estamos ante la última oportunidad de una reforma seria del funcionamiento del sistema.” (entrevista de JJ Millás, *El País*, 07/10/2010).

Las diferentes movilizaciones de los últimos me-

ses reflejan una evolución hacia una creciente radicalización de las protestas: desde el culmen de las movilizaciones de los mineros en julio hasta la Huelga General del 14N, pasando por las movilizaciones en torno al 25S frente al Congreso de los Diputados, las actuales luchas en defensa de la sanidad pública, o las protestas estudiantiles en ciernes, todas ellas apuntan en este sentido.

No es casual que un político como Mélenchon (el dirigente del Frente de Izquierdas en Francia), en los mítines de la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales, hablase de “revolución” y de “transformación de la sociedad”, convirtiendo sus convocatorias públicas en las más exitosas de toda la campaña francesa. El “efecto Mélenchon”; la subida del Syriza griego hasta el 30% de intención electoral; la crisis de la socialdemocracia, que no puede ofrecer respuestas en este nuevo escenario que va a perdurar años; la actitud ante los nuevos movimientos sociales surgidos al calor de la crisis; cómo participar en las instituciones y en sus gobiernos..., todo ello ha estado presente en el debate de la X Asamblea Federal de IU.

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES La Huelga General del 14 de Noviembre en España vivió en la mayoría de sus ciudades piquetes más importantes que en anteriores convocatorias. Al mismo tiempo, pudimos constatar una mayor presencia activa de jóvenes en todas las acciones que se convocaron, lo que es un indicativo muy importante. Finalmente, sectores nuevos de la clase trabajadora confluyeron en la movilización: por ejemplo, las *Mareas verdes* (trabajadores y padres de alumnos del sector educativo) y *Mareas blancas* (sanidad) que en diferentes ciudades se significaron con acciones particulares.

También hicieron acto de presencia las delegaciones de las Plataformas de Afectados por las Hipotecas (PAH) que movilizan a cada vez más contingentes de la población en actos diarios contra los desalojos de viviendas. Más de 400.000 familias han perdido sus viviendas por no poder hacer frente a los pagos requeridos por los bancos. Al mis-



mo tiempo, centenares de miles están en procesos judiciales que pueden llevarles a perderlas igualmente.

Ante el desempleo persistente, el porcentaje de desempleados que agota el cobro de su prestación social no deja de crecer. Actualmente, sólo el 64% de los *parados* cobra algún tipo de prestación social. La conjunción de todos estos procesos está dando lugar a situaciones cada vez más dramáticas. El último congreso de psiquiatría española reveló cómo los suicidios se habían convertido en la primera causa de muerte “no natural”, superando a los accidentes de coches. En otoño pasado, se producían 9 suicidios diarios, de los que 3 de ellos son imputables “directamente” a causas debidas a la crisis económica.

La desesperación, rabia y toma de conciencia crecientes ante este estado de cosas está dando lugar desde antes del estallido del Movimiento 15M (los *indignados*) a una explosión de iniciativas *desde abajo* que aglutina a nuevos sectores en lucha.

Hablamos de *nuevos* en cursiva, pues la mayoría de ellos forman parte de la clase trabajadora en esencia. Se articulan relativamente al margen de los sindicatos tradicionales, si bien parcialmente también están formados por activistas de base de los mismos, o bien siguen las convocatorias oficiales..., *cuando se convocan*...

IU Y LOS SINDICATOS ...*Cuando se convocan*. Porque meses después de la Huelga del 14 de Noviembre no se ha producido ninguna campaña organizada de asambleas por parte de los sindicatos mayoritarios UGT y CCOO, ni siquiera en las principales empresas, lo que revela a las claras la estrategia rutinaria y falta de perspectivas de la que son presos los máximos dirigentes de los trabajadores. No hay un plan de luchas organizado contra los ataques que el PP lanza repetidamente contra el conjunto de la clase trabajadora y resto de sectores más humildes de la sociedad.

Por tanto, el movimiento real de los trabajadores se expresa pasando por encima de los sindicatos mismos. Todo esto revela la profundidad real de la cólera social existente, al mismo tiempo que queda patente la enorme distancia que cada vez separa más a los actuales dirigentes sindicales de las aspiraciones de millones de trabajadores.

Hablamos de millones de trabajadores que han sido llamados a la lucha, con convocatoria de huelga o sin ella, después de la Huelga General del 14 de noviembre, en muchos casos en convocatorias surgidas desde abajo: sanidad, enseñanza, administración pública, Iberia, AENA, Autoridades Portuarias, RENFE, ADIF, Telemadrid..., por solo hablar de las grandes empresas públicas que se están movilizandando desde hace muchos meses contra los recortes. IU tiene mucho que decir ante esto. En la mayor parte de las regiones, ante el desmantelamiento de las empresas públicas por parte de los gobiernos regionales, que siguen el dictado del gobierno de Madrid, ni siquiera se han convocado movilizaciones unitarias de todas las empresas públicas afectadas.

Los dirigentes sindicales de UGT y CCOO piden al gobierno del PP “diálogo”. Pero éste responde con nuevas agresiones. Rajoy no va a dejar de aplicar más contrarreformas, a instancias de los acreedores internacionales y de la burguesía española. La regresiva y clasista contrarreforma

ma educativa de Wert es solo un anticipo, ya se anuncian una nueva reforma laboral y otra en pensiones.

Los dirigentes de UGT y CCOO deben poner sobre la mesa un auténtico plan de movilizaciones con el objetivo de hacer retroceder plenamente al gobierno Rajoy. Ponerse ya a la cabeza de las movilizaciones educativas y sanitarias, como forma de preparar una nueva Huelga General de toda la clase trabajadora, de 48 horas esta vez, y seguir posteriormente con una estrategia que posibilite echar abajo a este gobierno que pretende que cada año de su gestión retrocedamos una década.

Esta debilidad en la dirigencia del movimiento sindical no supone nada nuevo. Rosa Luxemburgo decía que:

“La especialización en su actividad profesional de dirigentes sindicales, así como la restricción natural de horizontes que los liga con las luchas económicas fragmentadas en periodos de quietud, concluyen por llevar fácilmente a los funcionarios sindicales al burocratismo y a una cierta estrechez de miras”. (*Huelga de masas, partido y sindicatos*).

Y esta corta visión se une a un escepticismo y cinismo existente, debido a la quemazón total de buena parte de los dirigentes actuales, que no confían en la capacidad de lucha de los trabajadores, a pesar de que están siendo superados constantemente por ellos. Esto revela aún más la necesidad que tiene el movimiento de superar y renovar a la generación de dirigentes y activistas que saltó a la palestra en los años 70 y 80, como con mayor o menor fortuna sucedió en todas las épocas de cambio histórico. La necesidad de este *nuevo reemplazo* (dentro y fuera de las organizaciones tradicionales) que refleje mucho más directamente el sentir de la calle, obliga aún más a un trabajo organizado para dotar de una estrategia sindical y política al conjunto de la izquierda sindical y de los trabajadores en lucha. Desde la búsqueda de la máxima unidad posible con los sindicatos, a esos millones de trabajadores se debe dirigir IU con voz propia para darle a la lucha la estrategia de la que carecen los actuales dirigentes sindicales.

Por tanto, en el actual periodo, el papel de IU debe ser fundamental en dos aspectos dentro del movimiento obrero:

- Como fuerza que defiende una salida socialista ante la crisis capitalista, dando una perspectiva política de clase a la lucha sindical sin la cual ésta es ciega,
- Como nexo de unión entre las diferentes organizaciones existentes: UGT, CCOO, CGT, ELA, LAB, SAT, CIG, Intersindical..., para ser la fuerza que se destaque más para posibilitar la necesaria unidad de la clase trabajadora.
- Como nexo de unión también entre las organizaciones sociales “nuevas” y las tradicionales confederaciones obreras.

En este sentido, fue significativo el que en el debate de la Comisión Política salió aprobada una enmienda de IU del País Valencià que asume la X Asamblea Federal por la que IU se compromete a cambiar su política sindical dentro de los sindicatos para organizar una alternativa propia dentro de los mismos.

CRISIS DEL CAPITALISMO ESPAÑOL Y DE SUS INSTITUCIONES

La asimilación o no por parte de IU de la gestión que hace



Alberto Arregui, Asamblea IU

la socialdemocracia de su participación en las instituciones sigue a debate en IU, aún después de acabada la Asamblea Federal, ya que la dirección federal no impulsó decididamente la discusión hasta sus últimas consecuencias de este aspecto. Tampoco se decidieron la mayoría de los compañeros de la dirección federal a tocar el *delicado* (y actual) tema nacional, dejando a una futura Conferencia que se desarrollará dentro de unos meses esta tarea.

Se da una situación contradictoria. IU sube en las encuestas porque la población, ante la crisis y los recortes, cambia sus tradicionales preferencias buscando dentro de las organizaciones más conocidas la que aparece más a la izquierda y supone a sus ojos un cambio más radical en este sentido. Pero, en Andalucía, donde el aparato de liberados y profesionales de la organización es mayor que en ningún otro sitio, este *aparato* (que refleja en determinados casos intereses propios por encima de los de la clase a los que representa) visiblemente se compromete con la entrada de IU en un gobierno con el PSOE para gestionar los recortes sociales, como hace el resto de la socialdemocracia europea.

Lo que decía Rosa Luxemburgo de los dirigentes sindicales también se puede trasladar aquí a la mayor parte de la clase política de la izquierda oficial, partiendo de nuestra propia organización, donde se ha revelado en el actual debate cómo una generación de dirigentes entiende que la rutinaria acción en las instituciones actuales debe ser el eje central de nuestra actividad.

La mayor parte de los dirigentes andaluces (y una gran parte de los federales, como revelaron los debates de diciembre) no sacan las conclusiones últimas de los datos que demuestran que la credibilidad de las instituciones que sostienen al capitalismo español está totalmente cuestionada. El CIS reveló en diciembre cómo un 52,5% de los españoles se declaraba poco o nada satisfecho con la actual Constitución, frente a un 37,4% que opina lo contrario. El sentimiento republicano es el mayor de las últimas décadas, un 37% y al alza, siendo mayoritario entre los menores de 35 años. También, durante el verano, el CIS reveló cómo sólo un 9% de la población confía en los actua-

les partidos políticos, lo que también nos afecta a nosotros, IU, lo que nos debe hacer reflexionar muy seriamente.

El diputado de IU Alberto Garzón lo expresaba bien en un artículo a principios de diciembre:

“...El resultado final es que la organización se transforma en un elemento mucho más conservador de lo que la calle y la ciudadanía exige. Se produce una desconexión con la realidad, así como una tendencia a depender políticamente de las instituciones, que lleva a que se formen otros instrumentos al margen de la organización. Así es como podemos entender que, a pesar de la clara coincidencia ideológica, los que han llevado a cabo la resistencia más eficiente ante el ataque neoliberal reciente hayan sido los movimientos sociales situados en los márgenes de Izquierda Unida. La Plataforma de Afectados por la Hipoteca, la organización Democracia Real Ya —promotora del 15M— e incluso las organizaciones de consumidores están repletas de militantes de IU que han visto más efectivo estos instrumentos que el que ofrece la propia organización a la que formalmente pertenecen. Esta constatación debería ser el aviso más claro acerca de la poca capacidad de una organización que se define como movimiento social y como anticapitalista...” (*Público*, 14/12/12).

APROBADA UNA ENMIENDA QUE LLAMA A SALIR DEL GOBIERNO DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

En la ponencia federal presentada a la Asamblea no se decía nada de la experiencia de gobierno de IU en la Junta de Andalucía. Este gran silencio consciente fue superado por enmiendas llevadas a la Asamblea Federal desde diferentes federaciones.

La dirección andaluza, para avalar su estrategia socialdemócrata, defendió el primer día en el pleno de la X Asamblea los datos parciales de una amplia encuesta del *Instituto de Estudios Sociales para Andalucía*, que salió publicada en diciembre, que revelaba:

- Una espectacular caída del PP, de diez puntos desde marzo, del 40,4% al 30,7%, reflejo de la política que lleva practicando el PP a nivel estatal.

- Un estancamiento del PSOE, que se mantiene en torno al 39%.

- Una subida de IU, que pasa del 11,3% al 16,1%, reflejo de una búsqueda a la izquierda de sectores cada vez más importantes.

Pero hay otros datos de la misma encuesta, que fueron silenciados entonces, que reflejan una representación de diferentes vectores contradictorios, que se expresan al mismo tiempo:

- Un 50% de los andaluces desapruueba la labor que desarrolla el bipartito IU-PSOE, mientras que un 25,3% la ve positiva ¡¡Sólo un 25,3% la ve positiva con una intención de voto del PSOE del 39% y del 16% de IU!!

De hecho, lo que demuestran los datos empíricos es que, mientras que en los últimos meses el PSOE se despeña en otras comunidades, la demagogia de los dirigentes andaluces del PSOE ante el gobierno central del PP, avalada por nuestra dirección regional, impide esta debacle del PSOE en Andalucía.

Este mero trasvase de votos se concreta en un repunte de la afiliación ínfimo y en una actitud crítica hacia nuestra labor por parte de los sectores más activistas y delega-

dos obreros que están sufriendo los recortes. Nuestro voto queda como un recurso de protesta “hacia lo que hay” más a la izquierda, más que en una identificación y compromiso plenos.

Publicamos, por su importancia, la enmienda aprobada sobre la acción de gobierno de IU en la Junta de Andalucía y sobre el velado apoyo por parte de IU al propio PP en Extremadura, pues creemos que es importante resaltar la claridad de algunos de sus párrafos:

“... Los recortes valorados en 2.700 millones de euros, aplicados por el gobierno de la Junta, no son mejores que los emprendidos por el gobierno central y en otras comunidades autónomas. Responden al mismo interés del capital y como tal hay que identificarlos. Los presupuestos presentados para el 2013 en la Junta, están confeccionados siguiendo las mismas tesis de cumplimiento de objetivos de estabilidad presupuestaria impuestos por Madrid y suponen un retroceso incluso respecto a los últimos aprobados por el PSOE en solitario (...) El programa político y social de IU es incompatible con estos presupuestos [se refiere a los 2013, que llevan a cabo recortes]. Por ello, conminamos a nuestros diputados a romper cuanto antes esta coalición de gobierno para ponerse al frente de la movilización contra todo tipo de recortes de los gastos sociales, los salarios y los derechos laborales, vengán de donde vengán...”

“[Respecto a Extremadura se plantea] Esta X Asamblea llama a los compañeros implicados en esta alianza con la reacción a abandonar de forma inmediata su pacto de facto con el Partido Popular... Estas actuaciones poco tienen que ver con la utilización de la tribuna parlamentaria de una organización anticapitalista. Por ello, esta Asamblea insiste en la idea en que incrementar nuestras posiciones en los parlamentos autonómicos y central así como en los ayuntamientos, no es un fin en sí mismo, ni el objetivo central de nuestra organización. Cada acta de diputado, cada puesto de concejal, debe transformarse en una tribuna para construir una alternativa genuinamente revolucionaria, para rebatir la mentira de que no hay dinero para gastos sociales, exigiendo que la riqueza existente



Huelga General 14N

se deje de dilapidar en regalos a empresarios y banqueros y sea invertida en beneficio de la mayoría. Para explicar a su vez que no es dentro, sino fuera de los parlamentos y a través de la lucha, donde se defienden nuestros derechos. Necesitamos que cada compañero que alcance una posición en cualquiera de las instituciones de la democracia burguesa se convierta en un incondicional e insobornable tribuno del pueblo.

“ (...) Los puestos institucionales sólo sirven a la causa de los trabajadores si se utilizan de forma consecuente contra las políticas de recortes. Esto excluye la colaboración con medidas de ajuste y la aprobación de presupuestos, por muy “realistas y posibles” que sean, elaborados en función de los objetivos del déficit y la contención del gasto público.”

El último episodio ha sido que 9 de los 12 diputados de IU en Andalucía, alineados con el aparato regional, votaron a favor de los Presupuestos de recorte para el año 2013, mientras que los otros 3 diputados se ausentaron de la votación, o bien no votaron. Es decir, la mayoría de los diputados andaluces han incumplido la enmienda votada en la Asamblea Federal, lo que va a polarizar más a la organización en los próximos meses.

UNA ESTRATEGIA SOCIALISTA... Lo que han revelado muchos de los compañeros que han defendido íntegramente la ponencia oficial es no entender, en primer lugar, la dinámica actual de los procesos sociales comentados anteriormente y, consecuentemente, la función prioritaria que tiene que jugar IU a la cabeza de las luchas sociales.

La perspectiva para el capitalismo español va a ser la de un descenso a los infiernos profundo y prolongado en el tiempo para la clase trabajadora, de no mediar un radical cambio político por parte de la izquierda política y sindical. Este proceso se puede acelerar con una adecuada preparación por parte de nuestra organización. En un momento dado, el movimiento de protesta social va a poner en cuestión no solo el envoltorio institucional que viste a la sociedad española, sino a las propias relaciones

económicas que impiden la satisfacción de los derechos sociales por los que se está luchando: vivienda, educación, sanidad, empleo...

Hará falta entonces, ¡hace falta ya! una estrategia y programa claros que respondan a los saltos agudos en la movilización y en la conciencia que ineludiblemente van a seguir desarrollándose, para así educar a los compañeros y a la periferia que rodea a IU en aquellas plataformas políticas en las que trabajamos. En IU debemos prepararnos para estos procesos, formando a los compañeros en el modelo de sociedad que defendemos, el socialismo, y trabajando en los sindicatos y movimientos sociales con este fin. **Una IU que sea vista como una organización que no acepta ningún recorte**, al mismo tiempo que encabeza el máximo de luchas que se dan, puede reflejar el mismo proceso que llevó al Syriza a pasar de un 4,5% de intención de voto a superar el 30%.

Sin embargo, cuando en el documento presentado por la dirección federal a debate se hablaba del “Proceso Constituyente” parece que no se sacan las conclusiones oportunas de los errores cometidos por parte de los principales dirigentes de la izquierda sindical y política española en la Transición. De hecho, en la X Asamblea Federal, ante las enmiendas críticas que ha habido para que se asumieran dichos errores cometidos, los redactores del documento se opusieron a su aprobación.

Leyendo el documento oficial se saca la idea de que la “acumulación de fuerzas” que necesita la izquierda, junto con el denominado “Proceso Constituyente”, se entienden como una suerte de *etapismo* necesario en el que el programa y estrategia que reivindicamos se atenga a lo que se ha dado en llamar comúnmente como “realismo político”. De eso conocimos bastante, tanto en la Transición como posteriormente. En cambio, como bien explicó Alberto Arregui, de la minoría de la dirección federal que abiertamente defendió una clara alternativa socialista, “lo que se necesita es la defensa de la lucha por el socialismo como una tarea práctica y no como un objetivo abstracto a largo plazo”.

...Y UN PROGRAMA SOCIALISTA Actualmente, los banqueros constituyen el sector social más denostado. Los grandes empresarios, como Díaz Ferrán, ex-jefe de la CEOE detenido por corrupto y malversador, no les siguen muy atrás. Abogar por la lucha contra el capitalismo, levantando un amplio programa de consignas transicionales que partan de la experiencia cotidiana que padecen los trabajadores y las enlacen con la lucha por una sociedad socialista, ahora conectaría con amplias capas de la clase trabajadora si una organización conocida como IU las defendiera.

En cambio, el programa que propuso la dirección federal (y, básicamente, fue aprobado) queda muy lejos de eso. Se habla de luchar por crear mediante nuestra acción de gobierno 3 millones de puestos de trabajo tan sólo (de los que la mitad serían creados por la empresa privada gracias a los incentivos públicos en inversión e impuestos).

Hay un auténtico retroceso en el programa aprobado ahora con respecto a la Convocatoria Social de Octubre de 2011, al defenderse ahora la creación de una “banca pública” y “empresas públicas en los sectores estratégicos”

como elementos centrales que conformarían un “Nuevo Modelo productivo” que, básicamente, supone otra nueva forma de gestión distinta pero, en esencia, **dentro** del sistema capitalista. En cambio, en octubre de 2011, después de nuestra Convocatoria Social, salimos a la calle demandando la “nacionalización de la banca y de los sectores estratégicos de la economía”.

Los compañeros que han defendido la ponencia oficial se han opuesto a las enmiendas que subrayaban el carácter socialista en el programa de IU, explicando que iban contra el último programa electoral con el que concurrió IU a las últimas elecciones generales del 20N de 2011.

Pero dicho programa electoral **no era nuestro programa** (el **nuestro**, el de IU, que fue aprobado como dijimos en la Convocatoria Social de octubre de 2011 mencionada), sino un documento consensuado con otros partidos pequeños regionales, como la Chunta Aragonesista, Los Verdes e Iniciativa Per Catalunya para ir juntos a las elecciones del 20-N.

¿Entonces IU retrocede en su programa para abrazar el de Iniciativa Per Catalunya?

- IU debe defender un programa que aspire a resolver en un breve plazo de tiempo todos los problemas fundamentales que afecta a la inmensa mayoría de la sociedad. En primer lugar, la creación de empleo, no para tres millones, sino para los más de 6 millones de desempleados que hay en este país.

- Desde IU hemos aprobado subir ampliamente los impuestos a las empresas y a los ricos para obtener los recursos para sostener y ampliar el estado del bienestar. Ahora bien, esto acrecentará más aún el fraude fiscal y la nula inversión privada por parte de los capitalistas. Actualmente, en el caso del Impuesto de Sociedades que pagan las empresas, la contribución efectiva media de éstas fue sólo del 11,6% en el 2011, no del 30% que deberían pagar. Pero los 3.000 conglomerados económicos españoles más importantes pagaron apenas un 5% sobre sus beneficios (según GESTHA, el sindicato de técnicos de Hacienda). Siguiendo la experiencia de Venezuela u otros gobiernos de izquierda que subieron los impuestos a los ricos para hacer más inversiones sociales, los grandes potentados responderían en ese caso con una huelga de inversiones y una evasión a raudales del dinero. La limitada reforma de Hollande en Francia ya fue anulada por aquellos que controlan efectivamente la sociedad. Pero el programa de IU invoca a estos mismos capitalistas a contribuir a crear el 50% de los insuficientes puestos de trabajo que decimos que crearemos. Es decir, en un país que ya superó los 6 millones de desempleados, IU sólo se compromete a crear 3 millones de trabajo en 4 años, de los cuales la mitad serían creados *por obra y gracia* del sector privado.

- Por tanto, si llegamos al poder, tenemos que estar preparados para una situación en la que la burguesía se enfrentaría de manera feroz a cualquier intento de aplicar medidas progresistas a favor de la mayoría. Si no, pecaríamos de una ingenuidad extrema. De hecho, en el contexto económico explicado, ya la inversión privada se desplomó en los últimos trimestres. IU debe explicar cómo la crisis es una crisis del sistema capitalista y no se puede resolver dentro del marco del sistema (cómo bien señala el docu-



Indignados

mento de la Asamblea Federal). La única alternativa para un gobierno de izquierdas que defienda los intereses de la clase trabajadora y de los sectores de la sociedad más humildes es acabar con la anarquía del capitalismo mediante la nacionalización bajo control democrático de los trabajadores de los resortes fundamentales de la economía (es decir, las grandes empresas más la totalidad del sistema financiero). Sólo de esa manera se podrían poner a funcionar los enormes recursos humanos y materiales que quedan infrutilizados por la “economía de mercado” sobre la base de un plan racional de producción que atendiera a los intereses de la mayoría. Sin eso no habrá democratización alguna de la economía ni el Estado podrá demostrar a los autónomos y pequeños empresarios en ruinas (machacados por la gran propiedad) la viabilidad plena de una política socialista.

La expresión de “nuevo modelo productivo”, que lleva siendo décadas invocada por los dirigentes del PSOE para exponer su proyecto socialdemócrata dentro del capitalismo es equívoca. El programa aprobado por esta X Asamblea de IU, que propuso a su vez la mayoría de la dirección federal, no va a solucionar por tanto la mayor parte de los problemas de los trabajadores. Más bien, siendo realistas, es una declaración de intenciones en gran medida, en el contexto económico y político explicado, pues no se dota de los instrumentos adecuados para que Estado pueda controlar de manera efectiva la economía bajo el control democrático de los trabajadores.

Preguntamos a los compañeros de la mayoría de la dirección federal, que han utilizado en diciembre en la X Asamblea Federal todo su prestigio para lograr esto: ¿No se ha recrudecido la crisis del capitalismo en el último año y medio? ¿No han avanzado las demandas en la calle ni el nivel de conciencia de los millones de trabajadores y jóvenes que se han movilizado repetidamente desde entonces? Precisamente por todo ello ¿No está claro que deberíamos radicalizar aún más los aspectos confusos del programa aprobado en la Convocatoria Social de octubre de 2011, haciéndolos más concretos aún? Sí, debemos hacerlo.

Nuestra tarea, parafraseando nuevamente al compañe-



Mélenchon y Tsipras



Marea Blanca contra la privatización de la sanidad

ro Arregui, de la dirección federal, “no es poner parches al sistema, sino edificar un nuevo sistema (...) Si ponemos en una balanza los intereses de las 200 familias más ricas junto a los intereses de centenares de miles de familias que están siendo expropiadas y arrojadas de sus hogares, no hay dudas ¡Yo quiero expropiar a esas 200 familias que controlan el 50% de la economía en el Estado español!”.

El empirismo de nuestra dirección ante las buenas expectativas electorales, de llevarse a un extremo, nos llevaría a cegarnos con los “árboles que no nos dejan ver el bosque”. Ante los acontecimientos que nos van a estallar en los próximos 6, 12, 18 meses (unas elecciones anticipadas a nivel estatal y la posibilidad de la repetición de un pacto de gobierno con el PSOE) tenemos que elegir entre repetir la experiencia actual en Andalucía o no: ser el báculo de izquierdas de los dirigentes del PSOE, que en esencia no persiguen una política de ruptura con el capitalismo, o reflejar el movimiento vivo de los trabajadores y sectores sociales descontentos, como bien venía a decir el compañero Garzón.

Si la dirección federal pretendiera entonces sostener una política parecida a la andaluza podremos defraudar muy rápidamente las expectativas puestas en la organización: si algo demuestra cualquier resultado o encuesta electoral en cualquier país europeo en los dos últimos años (reflejando la cada vez mayor aceleración de los procesos políticos) es su enorme fugacidad.

Recordamos a los compañeros otras palabras de Rosa Luxemburgo:

“La naturaleza de un gobierno burgués no viene determinada por el carácter personal de sus miembros, sino por su función orgánica en la sociedad burguesa. El gobierno

del Estado moderno es esencialmente una organización de dominación de clase, cuya función regular es una de las condiciones de existencia para el Estado de clase. Con la entrada de un socialista en el gobierno, la dominación de clase continúa existiendo. El gobierno burgués no se transforma en un gobierno socialista, pero en cambio un socialista se transforma en un ministro burgués. (...) Mientras que en el Parlamento, o en el Consejo Municipal, podemos obtener reformas útiles luchando contra el gobierno burgués, ocupando un puesto ministerial sólo conseguimos esas reformas si apoyamos al Estado burgués. La entrada de los socialistas en un gobierno burgués no es, pues, como podría creerse, una conquista parcial del Estado burgués por los socialistas, sino una conquista parcial del partido socialista por el Estado burgués” (*El affaire Dreyfus y el caso Millerand*).

EL DEBATE EN IU SÍ HA ALUMBRADO UNA NECESIDAD DE UN GIRO A LA IZQUIERDA En Andalucía, aparte de la CUT (partido político del Sindicato Andaluz de Trabajadores, de Diego Cañamero y Sánchez Gordillo), la reacción contra este pacto que maniata la política de IU es cada vez más fuerte en la mayoría de las agrupaciones del PCE. Hay diputados y dirigentes provinciales del PCE que reflejan esto, lo cual es muy positivo.

Pero lo que demostró la X Asamblea Federal es que la izquierda dentro de IU más consecuente y fuerte no está comandada por la CUT andaluza, sino que se da en comunidades como La Rioja, País Valenciano, Madrid o la UJCE (Juventudes Comunistas), dentro de IU y del PCE federales. Los delegados de fuera de Andalucía, más a la izquierda, veían correctamente como algo inconsecuente

el agrupamiento de la CUT con los sectores más socialdemócratas de IU, como son los partidarios de Llamazares de Izquierda Abierta, para plantear listas confrontadas frente a la dirección del PCE, en vez de buscar una alianza con los sectores críticos que existen en el propio PCE andaluz o federal.

Un dato significativo de esta X Asamblea es que de los cerca de 1000 delegados, el 50% era la primera vez que participaban en una Asamblea Federal. Esta renovación se notaba también en el número significativo de jóvenes presentes.

Las intervenciones que más gustaron a los delegados (y las más ovacionadas, aparte del discurso de Cayo Lara), fueron las de señalados *izquierdistas*, como la coordinadora de La Rioja, Henar Moreno, o la de Enrique Santiago, que representaba a todas las tendencias de la izquierda de Madrid.

Las enmiendas debatidas de abajo a arriba han cuestionado el papel jugado por los partidos de izquierda en la llamada Transición, tras la muerte de Franco; se ha pedido (y logrado en algunos casos) limitar algunas decisiones antidemocráticas que se pretendía cambiar en los estatutos internos; se pedía más implicación en los movimientos sociales, en la lucha en la calle...

Una de las más claras expresiones del ambiente del giro a la izquierda entre las bases se puso de manifiesto en el pleno, con la enmienda que defendió brillantemente Marina Albiol, diputada regional en el País Valenciano por Castellón. En ella, utilizando un lenguaje clasista (“no defendemos a la clase trabajadora, formamos parte de la clase trabajadora...”), defendió el establecimiento de un tope máximo en las remuneraciones de los representantes públicos de IU de entre 2,5 y 3 veces el SMI (junto con un tope máximo de dietas y alojamientos, justificable, de 1,5 veces el SMI).

Los defensores de la ponencia federal intentaron evitar por todos los medios que esto se votara, argumentando que estaban de acuerdo con el fondo, pero que era mejor transaccionar el texto y no concretar una cifra. Finalmente, Marina se mantuvo firme y tuvo que votarse la enmienda, concitan-

do el apoyo mayoritario de un pleno que estaba lleno.

También fueron más que significativos del ambiente real, el apoyo y aplausos que recogieron las 2 intervenciones reseñadas de Alberto Arregui en el pleno y también la de Manolo Monereo (los más señalados miembros de la izquierda en el Consejo Federal). Los grandes aplausos cosechados por ambos reflejaban un hartazgo entre un sector importante de delegados (incluso entre algunos que no tenían una veleidat explícita crítica por la izquierda) sobre las concesiones que se había hecho a la representación en la dirección de la corriente más a la derecha en IU (Izquierda Abierta, del diputado estatal Gaspar Llamazares) y del ambiente falso que algunos compañeros parecían transmitir de que “no hay ningún problema ni discrepancia en IU”.

Este impulso desde abajo hacia la izquierda se vio reflejado inequívocamente en el discurso final del compañero Cayo Lara, y en la *Declaración Final* de la X Asamblea, que utilizó un lenguaje donde se cuestionaba de forma más concreta al *sistema*, negando ninguna posibilidad de llevar a efecto pactos sociales que apuntalen “el régimen existente”, y ratificando el llamamiento a la “rebelión ciudadana”.

La X Asamblea terminó con la elección de la lista única que se propuso al Consejo Federal, máximo órgano de dirección (850 delegados votaron a favor y hubo más de un centenar de votos entre blancos y nulos) y con el discurso final de Cayo Lara. En su cierre, Cayo insistió en dos ideas-fuerza:

1) Que, como demuestra la experiencia de Grecia y Syriza, por primera vez existe la posibilidad real (al menos potencialmente) de que IU se convierta en el principal partido de la izquierda y los trabajadores.

2) Que es necesario que la organización crezca en militancia, participando activamente en las movilizaciones sociales, abriéndose a los nuevos sectores y potenciando lo que se ha denominado internamente como un nuevo *Bloque Político y Social*.

Ahora bien, como hemos mencionado antes, la propia lucha de clases nos va a marcar nuestro camino, más que la estrategia elaborada en los documentos. Llegados a un momento determinado, las prácticas y el programa socialdemócratas que todavía juegan un papel fundamental en la organización, entrarán en contradicción evidente con las necesidades de los trabajadores, que no se van a contentar con llamamientos genéricos a la “rebelión”.

La perspectiva entonces será la de la cristalización de un ala de izquierdas a nivel estatal (federal) que reflejará las aspiraciones mayoritarias entra la base. Desde abajo se vislumbra cómo muchísimas agrupaciones del PCE y asambleas de IU promueven un giro a la izquierda en su día a día en el programa y la estrategia de IU, y hay una nueva capa de dirigentes y diputados regionales y estatales mucho más susceptibles de reflejar este proceso.

Es un movimiento tan claro, acompaña tan rotundamente al mismo giro que está teniendo lugar en la inmensa mayoría de la sociedad, que esta presión se acentuará aún más claramente en el próximo periodo y hará girar a la organización aún más a la izquierda después de esta X Asamblea Federal ★



Crisis de las instituciones

Colombia sufre y el Polo Democrático Alternativo hace crisis

Federico León

La Conferencia Ideológica Nacional del Polo Democrático Alternativo (PDA) y su III Congreso confirman aquella tesis de Jorge Eliécer Gaitán (1898-1948) que nos dice que en Colombia el pueblo es superior a sus dirigentes. Las relatorías (minutas) y demás documentos emitidos a partir de dichos eventos¹ dejan ver a una militancia que promueve debates importantes y una dirección incapaz de orientar dichos debates hacia acciones revolucionarias.

Ya en otro artículo² analizábamos cómo la crítica situación económica y social que vive el país, y el viento revolucionario que corre por diferentes latitudes, desde el mundo árabe hasta la vecina y hermana Venezuela, se han traducido en diferentes procesos de movilización. Asimismo señalábamos el grave error que cometen los jefes al no tomar posiciones claras con respecto a los temas importantes, máxime cuando se pierden muchas vidas de trabajadores y campesinos. Concluíamos poniendo las esperanzas del movimiento obrero en las experiencias de formación política adelantadas por diferentes organizaciones de izquierda, más que en las decisiones de los jefes.

El XXI Congreso del Partido Comunista Colombiano (PCC), la I Conferencia Ideológica Nacional del PDA y su III Congreso realizados el pasado 2012, constituyen eventos definitivos para analizar las perspectivas inmediatas del movimiento obrero en Colombia y establecer estrategias efectivas conducentes a llevarlo a la conquista del poder.

EL CONGRESO DEL PCC El PCC es la fuerza política obrera más antigua del país. Prácticamente podríamos decir que nace con la clase obrera colombiana, ya que sus antecedentes se remontan al I Congreso del Partido Socialista en 1919. Más que socialista, aquel era un partido que simpatizaba con el liberalismo de izquierda y el reformismo; más que una base obrera se apoyaba sobre todo en el artesano. Sin embargo, fue la primera experiencia de organización política opuesta a la oligarquía. Con la victoriosa Revolución de Octubre como inspiración, se adelantarían

diferentes movilizaciones y huelgas que llevarían a la fundación del Partido Socialista Revolucionario en 1926. Cuatro años más tarde, en 1930, su Comité Central lo convertiría en Partido Comunista de Colombia al aceptar las 21 condiciones de la Internacional Comunista (IC o III Internacional).

Los primeros jefes del recién nacido Partido Comunista de Colombia (PCdC) carecían de formación teórica suficiente, lo que explica el largo proceso, iniciado en 1924, para lograr el reconocimiento de la III Internacional. Ésta, a su vez, estaba ya para 1930 bajo control absoluto del estalinismo que dictaba órdenes a 10.000 km de distancia con un escaso conocimiento de las condiciones históricas y socio-económicas del país. Este sometimiento a las directrices de Moscú se mantuvo hasta la caída del llamado “bloque socialista” (1989-1991). Sin embargo, no podemos dejar de reconocer en el PCC un hito importante en la historia del movimiento obrero colombiano.



Luego de la caída de la URSS muchos partidos comunistas dieron giros a la derecha, o simplemente se disolvieron; en Colombia el PCC empezó a abrir las puertas a todas las posiciones que se asumían bolivarianas, marxistas y leninistas. Esto ha hecho del PCC una organización bastante ecléctica en la actualidad pero, por otro lado, se ha abierto el espacio para estudiar las ideas de Trotsky, quien fue un tabú innombrable mientras el partido estuvo bajo la férula de Moscú.

Actualmente el PCC es un referente fundamental para el movimiento obrero y campesino. Sobrevivió como organización al genocidio de la Unión Patriótica (UP); ha liderado importantes luchas sindicales y, en general, ha acompañado al movimiento obrero, campesino y estudiantil en diferentes escenarios; ha cumplido un importante papel en el PDA desde su fundación, y es la única organización de izquierda que publica desde hace más de medio siglo un órgano de propaganda: el semanario *Voz*, que, más allá de la calidad de su contenido, tiene por principal mérito llegar a los rincones más apartados de Colombia funcionando como herramienta de agitación contra el Gobierno entre los proletarios.

374 delegados del PCC se reunieron en julio en su XXI Congreso bajo la consigna “Juntamos las rebeldías”. Como resultado de dicho Congreso se emitió una declaración política³ que expone las principales tesis de esta organización con respecto a la actual coyuntura.

Con mucho acierto, los compañeros del PCC parten de reconocer que el capitalismo es incapaz de ofrecer una alternativa digna a la especie humana. Asimismo, pronostican que la crisis económica, no sólo se extenderá: con ella se acentuará la política militar del imperialismo. Por supuesto, esto incluye aumentar el intervencionismo y la militarización en América Latina ante el avance de diferentes propuestas progresistas que se proponen como alternativa al imperialismo.

El PCC plantea cuatro dificultades que enfrenta la oligarquía dominante a la hora de enfrentar este momento crítico: límites de organización efecto de sus relaciones con el narco-paramilitarismo, rupturas en el bloque de poder, desaceleración del crecimiento económico producto de la crisis internacional y el aumento de la movilización popular.

En cuanto al régimen del presidente Juan Manuel Santos, se le caracteriza a partir de la extensión del neoliberalismo, la precarización del trabajo, el endeudamiento del estado, la inversión extranjera y el TLC. Esta situación traerá como consecuencia la movilización popular que tendrá como respuesta la estrategia guerrillera con retórica pacifista que ha marcado el gobierno de Santos. En cuanto a la división Santos - Uribe, plantean que en el fondo no hay contradicciones.

El PCC reconoce la ingente resistencia del movimiento obrero a pesar de la desunión y la dispersión que lo ha caracterizado en los años recientes. En este sentido, proponen la unificación de la clase obrera a través de la movilización, promover el clasismo en la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) y un paro cívico nacional. Asimismo, llaman a la creación de un Frente Amplio de Convergencias y Procesos que plantee como puntos de coincidencia



la solución política al conflicto armado, la lucha contra el capital financiero, la defensa de la soberanía nacional y los derechos de la población, democratización del Estado e integración de Nuestra América.

Con respecto a estas ideas, estamos completamente de acuerdo en defender una posición clasista dentro del movimiento obrero y plantear un frente único para luchar contra el sistema. Este frente debe basarse fundamentalmente en las organizaciones de los trabajadores del campo y la ciudad, el movimiento juvenil, popular, etc. Sin embargo, nos parece erróneo plantear como objetivo la democratización de un Estado que fue creado para defender los intereses de los capitalistas y terratenientes. Si bien estamos de acuerdo en luchar y arrebatar conquistas democráticas bajo este sistema no debemos perder de vista que el objetivo de los comunistas es destruir el actual aparato de opresión de la clase dominante y que los trabajadores construyamos un estado que defienda nuestros intereses. Los comunistas estamos de acuerdo en la unidad de Nuestra América, pero pensar que esto se puede dar bajo los márgenes del capitalismo sería utópico. El sueño de Bolívar sólo lo puede llevar a cabo la clase obrera a través de una federación socialista de América.

LA CONFERENCIA DEL PDA La Conferencia Ideológica Nacional del PDA surge como resultado de la derrota en las elecciones del año pasado. Con muchas expectativas, toda la militancia y una parte importante de su dirigencia aunó esfuerzos para corregir errores y promover estrategias que permitieran al Polo superar las dificultades. Sin embargo, nubes negras surgieron en el horizonte cuando se reunió la Conferencia Ideológica Distrital. En ella, el compañero del MOIR (Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario) Aurelio Suárez Montoya, promovió la exclusión del PCC argumentando que su trabajo junto a Marcha Patriótica (MP) constituía una doble militancia. Esta moción desvió los debates importantes del evento e incidió en que el aporte capitalino a la Conferencia Nacional fuera la relación de las diferentes posiciones divergentes al interior de la militancia, pero sin llegar a ninguna conclusión ca-

paz de convertirse en propuestas efectivas.

Llegada la Conferencia Nacional, los delegados se distribuyeron en cinco comisiones: Contexto general, coyuntura y acción política del PDA; comisión ideológico-programática propuesta al País 2014; Temas partidarios; PDA y movimientos sociales, y Relaciones Internacionales.

Es precisamente en la Comisión 1: Contexto, coyuntura y acción política, donde las diferencias internas se expresan en toda su contradicción. Cuando se habla de la crisis del sistema capitalista, el MOIR dice que es el modelo neoliberal el que está en crisis, no el capitalismo en general. Ante el debate Santos-Uribe el MOIR plantea que son lo mismo, mientras otros sostienen que, a pesar de la continuidad, hay diferencias. Mientras el MOIR insiste en describir la historia del PDA como una sucesión de éxitos creciente, buena parte de los miembros reconoce que, a pesar de los importantes logros alcanzados, hay muchos errores que corregir. Cuando se pide actualizar el Ideario de Unidad, el programa del PDA, incluso, que evolucione hacia un programa socialista, el MOIR exige que se le mantenga intacto. Cuando diversos sectores promueven la paz con justicia social, el MOIR insiste en que la prioridad es la lucha contra el imperialismo. Se reconoce en el Polo la necesidad de crear alianzas con toda la izquierda, pero el MOIR y las tendencias reformistas hablan de alianzas “más allá de la izquierda”, a la vez que ponen un sello de desconfianza sobre MP. Por último, cuando se trata de definir la situación interna del PDA, el MOIR no reconoce una crisis ideológica, política y de dirección, sino ataques del imperialismo y el régimen. Nada más.

Aunque la relatoría de la Comisión 2 (Ideológico-Programática. Propuesta al país 2014) resulta bastante breve, se plantean discusiones importantes: la reglamentación de las tendencias al interior del PDA, el análisis de las causas de la crisis del Polo y la creación de un Centro de Investigación y Escuelas Políticas. Aquí se insiste también en la actualización del programa del PDA, y surgen también propuestas orientadas hacia el socialismo.

La Comisión 3: Temas partidarios, reconoce que hay una crisis producto de la corrupción y el clientelismo; sin embargo, hay avances y sobre estos se fundamentan las esperanzas del Polo. Se critica la toma de decisiones y la estructuración del partido, y se promueve la democratización de sus mecanismos internos, incluida su dirección.

La Comisión 4: PDA y movimientos sociales, propone unidad de acción entre el PDA y Marcha Patriótica, más presencia en las calles y alimentar el debate al interior de la colectividad.

La Comisión 5, de Relaciones Internacionales, propone la participación en diversas actividades políticas a nivel internacional, pero sobre todo, hace un llamado a la formación política.

Si bien en todas las relatorías se percibe el interés por revitalizar el partido, modernizarlo, incluso de convertirlo en un partido socialista, este impulso es lastrado por el MOIR que a pesar de los procesos históricos sigue sujeto al dogma del maoísmo y la Nueva Democracia como el piloto que ante el vendaval se amarra al timón. Al día siguiente notará que ha perdido el rumbo y su nave ha sido destrozada. Agradecemos que anote en su bitácora:

“Llevé el curso incorrecto cuando el viento nos era más favorable”.

Para el MOIR la prioridad es la lucha contra el imperialismo y esto, en sus términos, sólo puede ser posible en alianza con la “burguesía nacional”, un concepto estalinista tan vago que nunca ha demostrado efectividad, como lo prueba la historia reciente de Nepal y, por supuesto, los casos fallidos de China, Vietnam y Corea del Norte. Para nuestros maoístas locales, la llegada al socialismo, sólo puede ser el producto de la superación de unas determinadas etapas claramente definidas en sus manuales. El trabajo con el proletariado debe limitarse a la agitación alrededor de temas de actualidad conectados con la lucha anti-imperialista (Ley Lleras, TLC, Reforma universitaria, Reforma Tributaria, etc.). Si bien hablamos de luchas muy importantes, esta propensión a establecer límites y categorías rígidas llevada a la dirección del movimiento obrero de un país atrasado que vive tiempos convulsos es absolutamente errónea y nociva para trabajadores y campesinos.

LA EXPULSIÓN DEL PCC El 9 de agosto, cuando todavía no se habían terminado de digerir los debates de la Conferencia Ideológica Nacional, los militantes del PDA nos enteramos de que la convocatoria al III Congreso Nacional del Polo, incluía la exclusión del PCC. En una reunión del CEN (Comité Ejecutivo Nacional) a la que asistieron 22 de sus 38 miembros, 16 de ellos aprobaron la expulsión de una de las fuerzas políticas más importantes en la historia del movimiento obrero colombiano. Siguiendo el debate promovido meses antes por Aurelio Suárez, se había resuelto que la participación del PCC en Marcha constituía una doble militancia, prohibida por la legislación colombiana. Sin necesidad de consultar las minutas de la mencionada reunión, está claro que el MOIR promovió esta moción con el apoyo de los sectores reformistas y socialdemócratas (Clara López, Jaime Dussán, Wilson Borja, ANAPO, etc.). Las motivaciones también están claras y tienen que ver con intereses electorales como pasaremos a explicar:

A pesar del fracaso de la campaña de Aurelio Suárez a



la Alcaldía de Bogotá D.C., los debates promovidos en el Senado por su compañero de filas, Jorge Enrique Robledo, le han merecido el respeto de diferentes sectores de la política nacional, incluyendo la derecha moderada, pero sobre todo entre las bases del partido que llegaron a plantear su candidatura presidencial. Por su parte, la oligarquía promovía en sus medios de comunicación la candidatura presidencial de Clara López (presidenta del PDA) como favorable a sus intereses. Además, el apoyo del PDA a movilizaciones como las de los estudiantes el año pasado, contrastado a los errores de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá, renovaba la imagen del Polo ante las masas.

Para el MOIR este escenario resultaba propicio para dar un giro a la derecha y reducir el PDA a un partido reformista dispuesto a luchar por la “burguesía nacional” contra el imperialismo y a exigirle a la oligarquía gobernante que establezca la democracia burguesa a través de debates en el Congreso y acciones de masas. Un iniciativa ideal para los socialdemócratas, carentes de propuestas y deficientes de dirección. Si algo debemos reconocerle al MOIR es su solidez interna y nivel de organización. En esto, supera a buena parte de la izquierda colombiana.

A este paisaje le resultó una “imperfección”: la acogida y el revuelo mediático que suscitó el lanzamiento de Marcha Patriótica. De repente apareció ante los ojos de los trabajadores de las grandes ciudades una iniciativa proveniente de la provincia, de las montañas y las sabanas, dispuesta a aglutinar toda la indignación popular y movilizarla. Buena parte de la militancia del PDA vio en MP el aliado perfecto para fortalecer al partido con la energía de los sectores más descontentos con el régimen oligárquico que nos oprime. Estos nuevos bríos habrían necesariamente de orientarse hacia la izquierda y esta alianza, a su vez, podría retroalimentarse de los errores y aciertos del PDA en sus siete años de existencia. Aunque esto es ir demasiado rápido cuando la *revolución por etapas es un plan perfecto*.

Por las declaraciones de Clara López a la TV y a la prensa en aquellos días se deduce que, tomada la decisión, se esperaba una respuesta complaciente por parte de la militancia, como cuando se expulsó a Gustavo Petro y a los ahora denominados Progresistas. Por supuesto a nadie le molesta la expulsión de los oportunistas, pero el PCC es otra cosa: hay demasiada historia de por medio para hacer a un lado a compañeros tan valiosos. No dejaba de llamar la atención que como cabeza de un partido que se autodenomina democrático y de izquierda la compañera López se quejase en la TV de la falta de obediencia de la militancia hacia el Ejecutivo Nacional.

A pesar del desconcierto generado por una decisión que fue absolutamente burocrática, el PCC ha convocado a todas las fuerzas aliadas en busca de apoyo, pero también de alternativas ante esta nueva crisis. Bajo la estructura del estado burgués han promovido acciones legales y jurídicas, han hecho circular diferentes comunicaciones en contra de la resolución del ejecutivo y han buscado aglutinar a todas las tendencias y militantes opuestos a su expulsión. Sin embargo, hasta el momento, las acciones legales no parecen destinadas a rendir frutos. Lo más grave es que no parece surgir una respuesta concreta en un momento de

confusión en las filas del movimiento obrero, justo cuando la unidad en la acción debería ser una prioridad.

Para este momento las predicciones electorales de los burócratas del Polo con respecto a las elecciones de 2014 y 2015 se han desvanecido en el aire. El MOIR parece haber olvidado que el todo es mayor que la suma de sus partes. El PDA nunca fue un trampolín para que los maoístas dejaran de ser vistos con desconfianza por la “burguesía nacional”, era la expresión de un pueblo obrero y campesino que buscaba un espacio para constituirse como la única alternativa de poder en un país sometido a la miseria y la violencia. Buena parte de estos compañeros han sentido su confianza traicionada con la expulsión del PCC y este sentimiento entre las filas debilita la unidad construida con tantos sacrificios. Buena parte de estos compañeros aprendieron de sus hermanos venezolanos que no hacen falta “etapas” cuando el socialismo es la única salida a la debacle del capitalismo. Y que el hambre de socialismo del bravo pueblo venezolano puede influir en las masas colombianas lo demuestra el amplísimo cubrimiento que hacen los medios de comunicación colombianos a los problemas de salud del comandante Chávez, y su ingente esfuerzo de mostrar a la Revolución Bolivariana como un proyecto fallido. Poco interés despierta en casa la oferta de negociar con el opresor si queremos dos o tres cadenas menos, cuando el vecino se viste de rojo y le grita a los explotadores: ¡No volverán!

Sin un Polo unido quedan muchas dudas sobre la supervivencia de las actuales curules en el Congreso. Gloria Inés Ramírez, que representa los intereses del magisterio es militante activa del PCC, y al parecer es también la condición del líder indígena Hernando Hernández. Iván Cepeda, que declinó participar del III Congreso, ha mostrado sus simpatías con Marcha Patriótica, y el PCC, además, fue el partido de su padre, asesinado por el Estado colombiano. Hechas estas cuentas, es probable que Robledo conserve su curul, pero no podemos asegurar lo mismo con respecto a otros compañeros cuya fuerza política se debilita cuando el Polo deja de ser el referente del partido de los trabajadores y campesinos.

En este sentido resultan ínfimas las posibilidades de una eventual victoria de Clara López en las presidenciales. Máxime cuando ya desde el lado de Progresistas se cocina la candidatura de Antonio Navarro Wolff apoyado por tendencias verdes, polistas descontentos con los recientes eventos y diversos sectores de la pequeña burguesía. Si el Polo llega a sumarse a este proceso, cambiaría radicalmente su condición de organización obrera, a fuerza de apoyo de la pequeña burguesía y el oportunismo. Así, cada error cometido por nuestros dirigentes consolida la victoria de la oligarquía y deja a la clase obrera a la deriva.

EL III CONGRESO DEL PDA En medio de esta confusión se realizó el III Congreso Nacional del PDA el 9 y 10 de noviembre del presente año. Desde un sector del CEN llegó un ala derecha (MOIR-socialdemócratas) que, tras haber reducido el nivel de debate recortando el número de delegados y de jornadas de trabajo, defendió una orientación reformista y pequeño-burguesa, expresada en la candidatura presidencial de Clara López. Las propuestas más



revolucionarias quedaron reducidas a la minoría. Un Congreso que necesitaba renovar el partido sólo sirvió para cambiar las formas y detener cualquier posible giro a la izquierda. Lo que debió haber sido un momento clave de nuestra historia reciente, pasó sin pena ni gloria para las masas.

Aunque diferentes sectores del PDA lograron identificar problemas concretos a superar, su posición minoritaria fue desoída por la dirección y se tradujo en descontento de las bases. Esta decepción quedó consignada en un documento suscrito por 227 de los 750 delegados en el que expresaron sus diferencias con la dirección, y que respalda la posición de las tendencias que decidieron no participar en un Congreso que, tras la expulsión del PCC, consideraban ilegítimo.

Mientras la izquierda se fragmenta, Juan Manuel Santos aceita la maquinaria para promover su reelección apoyado en el actual proceso de paz y tácticas demagógicas. La oligarquía colombiana continúa sirviendo al imperialismo aplicando las políticas neoliberales de siempre; sin embargo, las contradicciones de clase subyacentes entre los regímenes de Uribe y Santos llevadas al escenario de la crisis económica, crean divisiones al interior de la oligarquía. Este es un escenario favorable para incrementar las movilizaciones y orientarlas hacia la toma del poder. Sin embargo, el Polo, como fuerza política llamada a liderar este proceso ha renunciado a esta posibilidad.

URIBE VS. SANTOS Entendiendo a Uribe como un hijo espurio de la oligarquía que le presta servicios a ella y al imperialismo, Santos sería el patrón que sigue con el proyecto trazado una vez que el mayordomo ha hecho el trabajo sucio necesario. La ejecución de las políticas imperialistas en nuestro país, pasa por la ejecución del Plan Colombia con el objeto de frenar, por medio de la violencia y las alianzas con narco-paramilitares, el avance del movimiento obrero y campesino, y reducir el rango de acción de las guerrillas⁴. La creación y desarrollo de este plan definió los gobiernos de Andrés Pastrana (incluyendo su farsesco proceso de paz), Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos.

Llegada la crisis económica en Europa y Estados Unidos, y ante un imperialismo necesitado de nuevos mercados, Santos arregla las relaciones con Venezuela (un mercado necesario para la industria nacional), logra la aprobación del TLC (obstaculizada por las denuncias contra el régimen de Uribe), y abre las puertas del país a las transnacionales mineras y energéticas: sectores claves para la especulación financiera en tiempos de crisis. Así, la burguesía industrial y financiera tiene todos los motivos para sentirse satisfecha con Santos, al igual que los jefes políticos clientelistas que se ven fortalecidos por la repartición de puestos de la “Unidad Nacional”. De otra parte, hacendados, empresarios y políticos ligados al narco-paramilitarismo tienen razones para sentirse amenazados. Santos emprende un proceso de modernización del Estado que, en medio de la crisis del capitalismo y basado en presupuestos erróneos, está destinado al fracaso. La reciente quiebra de InterBolsa, el mayor corredor de bolsa del país, puede ser el preludio de un verdadero desastre.

A sólo unos meses de su entrada en vigencia ya se empiezan a sentir en el agro los efectos del TLC. Uno de los afectados es el gremio ganadero, históricamente ligado al paramilitarismo. Por otra parte, los intereses de la hacienda empiezan a entrar en contradicción con las compañías mineras y de bio-combustibles que buscan sacar provecho de la crisis a través de la especulación financiera. Detrás de la supuesta “restitución de tierras” hay intereses en grandes concesiones a compañías multinacionales: una contrarreforma agraria en la que los hacendados locales resultan perjudicados ante los intereses del imperialismo. En momentos en los que el capitalismo necesita avanzar a toda costa para no precipitar su hundimiento, realidades económicas semicapitalistas como la oligarquía hacendaria constituyen un lastre. En este sentido, ante la eliminación de la élite hacendaria y la inoperancia de la burguesía local, la imposición de un régimen controlado políticamente por compañías transnacionales, apoyado en las Fuerzas Armadas, la dócil oligarquía local y narco-paramilitares obedientes a un mando unificado forman un escenario probable para los intereses del imperialismo, preocupado además por la rebeldía bolivariana que viene de Venezuela, fortalecida por los recientes triunfos electorales. No es gratuita la cada vez mayor ingerencia en la vida nacional de una compañía como Pacific Rubiales, registrada como canadiense, pero realmente propiedad de antiguos funcionarios corruptos de PDVSA y otros oligarcas venezolanos que participaron del golpe de estado contra Chávez y del paro petrolero.

Los ataques a los sectores atrasados de la oligarquía se ven confirmados por la persecución a ciertos jefes políticos del uribismo como Andrés Felipe Arias, el general Mauricio Santoyo, Luis Carlos Restrepo y Jorge Narváez, así como en la cooptación de otros como el reelecto procurador Alejandro Ordóñez. En cualquier momento podemos esperar la extradición del señor Uribe como el jaque-mate del ajedrez santista, más que la eventual desmovilización de las guerrillas. Sin embargo, la eliminación del régimen de hacienda no implica el fin de la opresión para las masas. La emancipación del jornalero, del arrendatario o del aparcerero no llega con su proletarianización. Para los trabajadores,

lo único que nos garantiza Santos es mayor explotación, más represión y más violencia.

Son valiosas las iniciativas del PCC con respecto al movimiento obrero, pero esto no basta. Lenin nos enseña en su obra *¿Qué hacer?* que la lucha económica, la agitación política, la movilización de masas, incluso las eventuales acciones armadas que puedan precisarse en una determinada coyuntura, sólo garantizan su éxito cuando se sostienen en el trabajo teórico. Esto es todavía un problema a superar.

LA CALIDAD NO PASA DE MODA Aquella deficiencia teórica que vieron los camaradas de la III Internacional y que descubren hoy los sectores más resueltos del movimiento obrero, sigue siendo una realidad. Pocos colombianos han tenido la oportunidad de estudiar el marxismo desde sus fuentes originales. Uno de ellos fue Jorge Eliécer Gaitán, y a muy temprana edad, como lo podemos comprobar con su tesis de grado *Las ideas socialistas en Colombia*⁵.

Partiendo de la teoría liberal del derecho, Gaitán determina que, aunque a la fecha (1924) no es posible hablar de un verdadero movimiento socialista en Colombia, sus ideas son pertinentes a la realidad nacional. Esta era una afirmación correcta: los primeros dirigentes obreros ignoraban las ideas del marxismo. Ignacio Torres Giraldo, confiesa que aproximadamente en 1918 conoció un resumen de *El capital*. Para entonces, “De Marx sólo conocía citas y muy limitados comentarios.”⁶ En cambio, en la bibliografía de la tesis de Gaitán encontramos obras fundamentales del marxismo. Sin duda, las únicas accesibles a un universitario colombiano en aquellos días: *El capital* y *Precio, salario y ganancia* de Marx; *Socialismo utópico y socialismo científico* de Engels; *La revolución bolchevique* de Lenin y *Terrorismo y comunismo* de Trotsky. Pero Gaitán nunca fue un marxista. Siempre se mantuvo ajeno a esa posibilidad y así, por ejemplo, en el debate que promovería cinco años después como congresista sobre la masacre de las bananeras, rechazaría las tesis del materialismo histórico que ciertamente conocía. Filosóficamente Gaitán estaba muy influenciado por el idealismo subjetivo. En la prácti-

ca, fue más cercano al ala izquierda del liberalismo radical colombiano que al socialismo. Esto es, apostaba por un capitalismo nacionalista y reformado, que hiciera énfasis en el desarrollo económico y social del país. Otra habría sido la historia de nuestro país si *El Jefe*, como lo llamaban sus seguidores, hubiera orientado su rebeldía y saber por los correctos caminos del socialismo científico.

Cuando la fiebre rebelde que despierta la Revolución Cubana llega a Colombia encontramos a los jefes obreros, más que cercanos a las ideas de Marx, confundidos por las lecturas desviadas provenientes de Moscú, Pekín y Tirana. Para los años setenta nos encontramos con un movimiento obrero disperso entre un sinnúmero de organizaciones de todas las categorías posibles dentro de la izquierda, además enfrentadas entre sí por debates importados. Este contexto es retratado con ingenio por el periodista liberal Antonio Caballero en su novela *Sin remedio*, la cual se desarrolla en medio de la campaña electoral de 1974 por la Presidencia de la República.

La llamada a un Frente Amplio del PCC puede ser correcta. Sin embargo, sin la presencia en su eventual dirección de elementos revolucionarios, está destinada a fracasar ante la maquinaria política de la burguesía apoyada por el imperialismo. En este sentido, hacemos el llamado a los compañeros del PCC a volver al estudio de los clásicos. Un sector importante de sus juventudes hace preguntas en este sentido y deben ser escuchados. Hoy que la realidad le da la razón a Marx y a Engels, es el momento de difundir sus mejores obras y discutirlos; valerse de estos dos genios para explicar a los trabajadores el porqué de sus infortunios, acudir a Lenin para orientarlos por el sendero de la revolución socialista, aprovechar esta nueva puerta que han abierto para dialogar con Trotsky y con él corregir tantos errores y vicios burocráticos. El diálogo con trabajadores y estudiantes sobre estas ideas, enfrentadas a su realidad fortalecerá al movimiento obrero y creará las condiciones para formar esa dirección revolucionaria y socialista que exige y necesita el proletariado colombiano, ansioso de poner fin a su opresión.

EL MARXISMO Y MARCHA PATRIÓTICA Las fatales consecuencias de la fragmentación que enfrenta actualmente la izquierda en Colombia se vieron expresadas en la fallida huelga del 12 de octubre. A pesar de la fuerza con la que nació Marcha Patriótica, los debates al interior del PDA y el bajo nivel de la dirección obrera, muy pocos acudieron al llamado de huelga general. Tal como lo habíamos presupuestado las movilizaciones en Colombia continúan (contra la Reforma Tributaria, la reciente huelga de los empleados del sector judicial, etc.), sin embargo, estas se adelantan cada vez de manera más desarticulada al no existir una fuerza política capaz de responder a los problemas del proletariado con análisis acertados y propuestas efectivas.

A pesar del nuevo brío con el que surgió MP este nuevo proceso carece de una dirección revolucionaria. Si bien reconocemos el importante papel de la compañera Piedad Córdoba como defensora de los intereses del campesinado y los trabajadores, así como su solidaridad con la Revolución Bolivariana, su lucha está más cercana al liberalismo



de izquierda de Gaitán que al socialismo obrero y revolucionario. Un verdadero problema si tenemos en cuenta que superan el millar las organizaciones y colectivos que integran Marcha. En términos cualitativos, de paso, representa todas las tendencias imaginables en la izquierda llegando a tocar todos los extremos y matices intermedios posibles. Sin una dirección revolucionaria MP puede llegar a ser presa fácil de la reacción.

La opresión sufrida por el pueblo colombiano es tan grande como el poder de la clase que lo explota. Sólo un programa socialista, con propuestas transformadoras, impulsado por los trabajadores y apoyado por el campesinado puede llegar a destruir las aspiraciones reeleccionistas de Santos. Sin embargo, ninguna de las propuestas actuales en la izquierda colombiana está realmente orientada en ese sentido. Las FARC-EP, por ejemplo, aunque emplean la palabra socialismo, poco explican al respecto. Sus propuestas son más cercanas al reformismo y la manera en la que llevan el actual proceso de paz los hace quedar más como un fardo que como un verdadero motor de ideas revolucionarias. Algo similar podemos decir del ELN.

Descartada está también la opción de Progresistas. Fuerza que también tiene múltiples divisiones internas como consecuencia del personalismo y egolatría con el que Gustavo Petro ha asumido la dirección de este proyecto político. El PDA, luego de su III Congreso ha quedado reducido a una fuerza socialdemócrata con una minoría que eventualmente se irá retirando en la medida en que su voz siga siendo desoída.

Ya hemos mencionado el principal problema de Marcha Patriótica. Sin embargo, es un espacio donde hay más libertad para el debate, en el cual los marxistas podríamos exponer nuestras ideas para contribuir al fortalecimiento de la lucha de los trabajadores.

Un importante número de las organizaciones que conforman Marcha Patriótica tienen su base en territorios donde el conflicto armado se expresa en toda su violencia. Desde ella surgen las voces de desplazados, sobrevivientes de masacres, perseguidos políticos y demás víctimas de la violencia. En este sentido, MP puede cobrar nuevos bríos en medio del actual proceso de paz, al aglomerar en su seno a colombianos que han sufrido en carne propia la guerra y cuyas vivencias, que expresan las contradicciones del conflicto son un insumo fundamental para el proceso de paz.

Si bien éste no ofrece perspectivas halagüeñas al haber desdeñado el Gobierno cualquier posibilidad de transformar el modelo económico o político del país, los debates que se generen alrededor del mismo pueden ser una oportunidad para explicar pacientemente a los trabajadores y campesinos de Colombia el porqué de la violencia y explotación que sufren. Desde aquí llamamos a los compañeros de Marcha Patriótica a adelantar un diálogo con vistas a aunar fuerzas en la lucha por una Colombia independiente, soberana y socialista.

Al mismo tiempo, insistimos en la necesidad de impulsar el trabajo teórico a partir de las ideas del marxismo clásico. Es este el terreno donde podemos formar los cuadros necesarios para direccionar las luchas del proletariado colombiano a la conquista del poder político y la

transformación socialista de la sociedad. La conformación de un verdadero núcleo marxista garantizará un espacio para construir una lucha sólida y efectiva. Una propuesta revolucionaria y coherente a la que sumarse es, además, lo que esperan tantos valiosos compañeros que rumian en las filas del Polo y de Progresistas la decepción por su dirigencia. Esta es una labor que, sabemos, exigirá el máximo de paciencia, pero es una tarea pendiente que debemos empezar y cuanto más se aplace más difícil será el camino a la victoria.

Contrario a lo que quiere promover el Gobierno, Colombia no está blindada contra la crisis económica. El reciente escándalo de InterBolsa que, en principio, sólo ha afectado levemente a algún sector de la burguesía, podría derivar en el mediano plazo en una debacle del sector financiero como ya lo hemos visto en Estados Unidos y Europa, con la diferencia de que nuestra frágil economía antes que entrar en un período de austeridad, se vería destrozada en cuestión de semanas. Panorama desolador si se le suma un conflicto armado cuyo nivel de violencia no parece tener límites. Hemos visto cómo en Europa y el mundo árabe, la falta de una dirección revolucionaria ha llevado al fracaso a las diferentes sublevaciones y, por el contrario, ha facilitado la intervención del imperialismo. Este es un error que no podemos darnos el lujo de replicar. No están los tiempos para discusiones estériles ni burocratismos, son muchas las tareas pendientes y largo el camino que nos queda por recorrer hasta lograr la emancipación de los trabajadores. Sea este el momento para recordar a Simón Bolívar: *Vacilar es perdernos*.

¡Por una izquierda socialista al frente de los obreros, campesinos y estudiantes de Colombia!

¡Por una dirección obrera revolucionaria!

¡Por la emancipación del proletariado colombiano y de todos los países!

¡Únete a la Corriente Marxista Internacional!

Los interesados en apoyar o unirse a la Corriente Marxista Internacional pueden escribir a nuestro correo electrónico: colombiamarxista@gmail.com

1. Documentos Conferencia Ideológica PDA: http://www.polo-democratico.net/index.php?option=com_content&view=article&id=3034&catid=46:provisional&Itemid=113
Documentos III Congreso PDA: http://www.polodemocratico.net/index.php?option=com_content&view=article&id=3136:resolucion-de-convocatoria-al-iii-congreso-nacional-del-pda&catid=46:polo-democratico&Itemid=113
2. Federico León. "Movilizaciones en Colombia: paso lento, pero seguro" <http://www.marxist.com/mobilisations-in-colombia-2012.htm>
3. Declaración política 21 Congreso del PCC. <http://www.pacocol.org/index.php/noticias/492-declaracion-politica-21-congreso-del-partido-comunista-colombiano>
4. Ya nos habíamos referido a esta cuestión en un artículo escrito a principios del año pasado. Federico León. Colombia: 2012- Un año incierto. <http://www.marxist.com/colombia-2011-un-ano-incierto.htm>
5. Jorge Eliécer Gaitán. Las ideas socialistas en Colombia. <http://es.scribd.com/doc/51559446/Jorge-Eliecer-Gaitan-Las-Ideas-Socialistas-en-Colombia>
6. Ignacio Torres Giraldo. Anecdótico. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2004. p. 64

Elecciones EEUU 2012: cuanto menos cambian las cosas, más cambian

John Peterson (Liga Internacional de los Trabajadores - WIL, EEUU)

6000 millones de dólares y más de un año de campaña más tarde, pareciera que el statu quo permanece igual. Obama sigue siendo presidente, los Demócratas controlan el Senado y los Republicanos controlan la Cámara de Representantes. En la superficie, “nada ha cambiado”. A primera vista, esto es correcto. Como hemos explicado muchas veces antes, Obama y Romney son los defensores y abogados del sistema capitalista. Nada fundamental iba a cambiar, no importa quién ganara. Sin embargo, las apariencias pueden ser engañosas.

Como marxistas, debemos mirar por debajo de la superficie de los procesos subyacentes y contradictorios que tienen lugar en las profundidades de la sociedad. En realidad, estas elecciones representan un cambio significativo hacia la izquierda, aunque constreñido dentro de los límites del actual panorama político de EE.UU.

HAY MÁS DE LO QUE PARECE Comparado con el genuino entusiasmo de hace 4 años, hubo una notable falta de entusiasmo y optimismo generalizado el día después de las elecciones. Pese a los esfuerzos de los medios para inculcar un sentimiento de entusiasmo, de orgullo nacional, y de exhortaciones donde todos debemos “tomar un momento para permanecer de pie dando preces a la democracia”, el ambiente está mudo e indiferente, por decir lo menos.

La sensación de que realmente algo va a cambiar es cosa del pasado. En 2008, millones vieron el voto a Obama como una expresión de su esperanza ardiente en que la vida podría ser diferente. Fue un voto por la igualdad, la oportunidad, la dignidad, y por encima de todo: por puestos de trabajo. Los 4 años pasaron veloces y la crisis ha hecho mella en la vida y el entusiasmo de la gente. Se la ha llamado una “historia de dos recuperaciones”, o una “recesión del crecimiento” -de crecimiento para los ricos y de recesión para el resto de nosotros-.

Para muchos, esta vez, un voto a favor de Obama fue un voto solo para tratar de mantenerse a flote, un intento de



Mitt Romney

aferrarse a la poca esperanza que permanece, conforme la crisis machaca y sigue machacando. Para millones de estadounidenses, un voto a favor de Obama fue un voto contra los recortes y la austeridad. Por desgracia, eso es precisamente lo que van a obtener en su segundo mandato.

El hecho de que Romney y Obama fueran cabeza a cabeza en el periodo previo a la jornada electoral se debió a una variedad de razones. Los medios necesitan vender publicidad, por lo que la construcción de la elección como si fuera “una de suspense”, era de su interés. También es un reflejo del estancamiento total de los dos principales partidos capitalistas, ninguno de los cuales puede ofrecer una solución real y convincente. En última instancia, todo se reduce al hecho de que la mayoría de la gente no veía ninguna diferencia real entre los dos, o al menos, ninguna diferencia que obligara a hacer un esfuerzo extra para salir a votar.



Protestas sindicales en Wisconsin

El pequeño aumento súbito de votos de Obama en algunos estados claves tuvo más que ver con una votación defensiva que con un verdadero entusiasmo por su presidencia. Fue un caso clásico de “malo si lo haces, si no lo haces peor.” Ninguno de los candidatos ofreció una salida a la crisis, y millones entendieron eso intuitivamente.

2008 registró la mayor participación en las elecciones presidenciales desde 1960. Curtis Gans, director del Centro de la Universidad Americana para el Estudio del Electorado estadounidense, calculó que la participación en todos los estados, menos Iowa, estuvo por debajo de la de 2008. En la mayoría de los estados la participación estuvo incluso por debajo de 2004. Estimó que sólo 126 millones, o el 57,5% de los estadounidenses, votaron al menos en la elección de representantes o en iniciativas legislativas. Sólo 119,5 millones votaron por la presidencia, en comparación con los 131 millones de 2008. Según Gans, “Esta fue una caída importante en el número de votantes a nivel nacional. Más allá de la gente más apasionada, tenemos un electorado no comprometido.”

En Alaska, fue a votar un 25% menos en comparación con 2008. En Arizona, casi un 19% menos se preocupó de ir a las urnas. Un 7% menos en Maryland. Esto, a pesar del barullo sobre el número récord de votantes anticipados (32 millones que emitieron su voto por correo o lo hicieron personalmente antes del día de las elecciones). Algo de este descenso puede haber sido debido al caos causado por la super tormenta Sandy, pero no puede ser tomado en cuenta para la caída casi similar del interés a nivel nacional.

La diferencia de esta campaña fue palpable. Hubo una marcada falta de carteles, pegatinas para el parachoques, banderas, e incluso de discusiones casuales en la calle sobre los candidatos presidenciales. Los medios de comunicación movieron todas sus fuerzas para emitir los debates como los más importantes en generaciones, pero el interés fue también escaso. Había señales mucho más a favor o en contra de iniciativas electorales particulares que por candidatos específicos.

Así como el agitar de banderas y el entusiasmo por la

guerra disminuyó con los años, después de 11 de Septiembre, el entusiasmo por Obama ha disminuido sensiblemente y esto no debería ser una sorpresa. Con la popularidad de Obama renqueante después de prometer las estrellas, su índice de aprobación flotando por debajo del 50%, y la economía aún en un lío, una victoria de Romney podría haber sido posible. Romney incluso utilizó demagógicamente una variación de la consigna de Obama 2008 en los últimos días de la campaña, diciendo al público que si votaban por él, recibirían “el cambio que necesitamos”.

Si los estadounidenses realmente se están desplazando hacia la derecha (como a los expertos les gusta decir), les habrían dado los mismos números de 2008 a este nuevo “salvador de la clase media”. Pero la gente vio a través de este acto, al lobo de Romney vestido con piel de oveja. Los millones de donativos prohibidos para su campaña no tuvieron al final ningún efecto. El día de las elecciones ya rodando, con apenas el número suficiente de gente que votó por Obama tapándose la nariz, le bastó como el impulso que necesitaba para ganar las elecciones.

“¡SIN NOVEDAD!” Esta fue la respuesta de la mayoría de los estadounidenses en la “mañana del día después”. El breve cambio de escenario previsto por las elecciones dio paso a la monotonía de la vida cotidiana. Todo el mundo debería irse a casa ahora y dejar que los profesionales cuiden de los negocios. Y el negocio ha sido bueno con Obama. Lejos de ser un “socialista” que amenaza sus ganancias y bienes, Wall Street se ha beneficiado más que nunca bajo su administración.

El único socialismo con Obama ha sido el “socialismo para los ricos”. Cuando entró en la oficina oval, la propia supervivencia de muchas de las grandes firmas de Wall Street estaba en duda. Ahora, los supervivientes son más ricos que nunca. Las ganancias y la paga de los altos gerentes se han disparado, mientras que la brecha de ingresos se ha ampliado a niveles históricos.

Como todos los buenos especuladores, los capitalistas han cubierto sus apuestas. Su pan es untado con mantequilla sin importar que partido gane. Con los rescates, las deudas y pérdidas de juego de las empresas privadas fueron socializados, y ahora se espera que el resto cubramos la diferencia. En gran parte, como resultado de estas ayudas financieras corporativas (además de las guerras en Irak y Afganistán), la deuda nacional de EE.UU. se estima en más de 16 billones de dólares.

Esto toca a más de \$50.000 por cada estadounidense. Por tanto, todos quedamos a la espera de “compartir el dolor”. Con esto quieren decir que todo niño, mujer y hombre debe aportar por arte de magia 50.000 dólares. Esto puede no ser mucho para un millonario, pero para el resto, eso significa un grave deterioro en nuestra calidad de vida. Nosotros decimos: ¡que los ricos paguen su crisis!. Michael Bloomberg, el alcalde multimillonario de Nueva York, que gobernó la ciudad dos veces como Republicano antes de convertirse en “Independiente”, dio su apoyo a Obama, aunque él considera a Mitt Romney como un “hombre bueno y decente.” Después del paso del huracán Sandy, este campeón del “mercado libre” tiene sus ojos puestos en los miles de millones de ayuda federal ya

prometidos por el presidente. Después de recibir la bendición de Bloomberg, el presidente habló con entusiasmo de que estaba “honrado” de haber conseguido la aprobación de “Mister 1%”: “Yo lo respeto profundamente por su liderazgo en los negocios, su filantropía y su gobierno, y aprecio el extraordinario trabajo que está haciendo en este momento, dirigiendo la ciudad de Nueva York en medio de estos tiempos difíciles”.

Los capitalistas, por lo tanto, estarán plenamente satisfechos con la victoria de Obama. El mercado de valores repuntó el día de las elecciones, en una clara señal de confianza en que los beneficios continuarían realizándose sin importar quién ganara. Y sólo unos días después, el Dow Jones cayó un 2,4%, ya que los inversores se dieron cuenta de que Obama no tiene solución al inminente “precipicio fiscal”. Fue también un mensaje claro a aquellos que pueden pensar que su reelección significa que de alguna manera se puede evitar la reducción de programas y servicios sociales: “Hagan los recortes, y bien hechos”

Los expertos republicanos están haciendo todo lo posible para poner freno a la ilusión de que el segundo mandato de Obama será diferente al primero. Le recuerdan que casi la mitad de los electores votaron contra él: “¡usted no tiene ningún mandato!”

Los estadounidenses comunes creen que le han dado un mandato para poner en práctica una amplia gama de reformas progresistas. Pero él, está dentro de los bolsillos de las grandes empresas. Ese es su mandato real.

Muchos del 1% de los ricos habrían preferido la guerra abierta al Estado del Bienestar de Mitt Romney, quien tenía sus cuchillos finamente afilados y los mostraba abiertamente. Ellos le bombearon millones de dólares para su campaña y quizá ya creían asegurada una “prima Romney” en los precios de sus acciones.

Pero los capitalistas más clarividentes entienden que para los peligrosos mares en que están entrando, es mejor tener la suerte de disponer de un hombre como Obama a la cabeza. Un asalto total contra los sindicatos podría ser contraproducente. Es mejor usar métodos más sutiles. Obama va a administrar el veneno de la austeridad a cu-



charadas en lugar de por botellas, pero lo administrará, sin dudas. Pocos están verdaderamente entusiasmados con las perspectivas para el futuro. Sin embargo, los estadounidenses son gente paciente. Ellos “esperarán a ver” si algo va a ser diferente. Pero no van a esperar para siempre. Y cuando se cansen de esperar, la política en EEUU nunca será la misma.

¿DEMOCRACIA? Los Estados Unidos son una democracia. Sin embargo, esto debe ser precisado. Son una democracia burguesa. Es decir: se trata de una democracia creada por y para la clase capitalista -el 1%-.

Pese a todo el alboroto acerca de las maravillas de la democracia estadounidense, ni un solo norteamericano en realidad votó ayer por el Presidente de los Estados Unidos, el cargo más alto del país. En realidad, votaron por “electores” que componen el Colegio Electoral. El ganador no se decide por la regla de una mayoría simple del voto popular. En cambio, los electores, distribuidos entre los estados en la misma proporción que los representantes del Congreso, emitieron sus votos para el presidente en una fecha posterior. En la mayoría de los estados rige el voto electoral: “el ganador se lo lleva todo”, lo que significa que incluso si el 40% del voto popular va a un candidato distinto, el candidato que obtenga más votos obtiene el 100% de los delegados electorales. Y sin embargo, cuando usted vaya a votar, el nombre del candidato a la presidencia está en la lista, pero no los nombres de los electores a quienes en realidad se está votando. Y aun así, los elegidos para el Colegio Electoral no están legalmente obligados a votar por el candidato que se supone que apoyaron cuando fueron elegidos.

Cuando se trata de hacer campaña, muchos estados incluyendo los grandes, son en gran parte ignorados por los candidatos presidenciales. Millones de personas en esos estados no se molestan en votar ya que el resultado suele estar más o menos predeterminado.

La izquierda es rutinariamente acusada de alentar a la gente a “tirar su voto”, al pedir que voten a los partidos a la izquierda de los Demócratas, o por instar a la formación de un partido laborista. Sin embargo, en estados como Alabama, un voto por un candidato presidencial Demócrata, es también equivalente a un no-voto (porque hay un apoyo mayoritario tradicional a los Republicanos), y lo mismo pasa con los votantes republicanos en California, donde suele haber un apoyo mayoritario a los Demócratas. Estos estados se supone que están “cosidos” a uno u otro partido.

Si todo esto le parece confuso y poco democrático, es porque lo es. La Constitución de EE.UU. es famosa por sus numerosos “frenos y contrapesos”. Más que nada, porque están destinados a mantener la mayoría en “jaque” y asegurar que los patrones tienen un agradable y saludable “equilibrio” financiero.

Agravando esta parodia de democracia está el hecho de que millones de ciudadanos están privados de sus derechos o, de otro modo, impedidos de votar, a veces a través de medios legales, a veces a través de la discriminación directa o la intimidación. Los millones de inmigrantes que viven, trabajan y pagan impuestos en los EE.UU. tienen

también negado su derecho a decidir. A esto se añade que esta jornada electoral en sí misma, tiene lugar en un día de trabajo (el primer martes de noviembre). Si usted tiene trabajo, o no puede conseguir transporte hasta su centro de votación, no hay democracia para usted. Si un huracán golpea y decenas de miles de personas se quedan varios días sin energía, el espectáculo debe continuar de todas formas.

En los EE.UU no hay un Cuerpo Unificado Administrativo de Elecciones, ni unificación para votar. Cada estado y cada jurisdicción tiene sus propias reglas. Algunos utilizan el voto electrónico, otros tarjetas perforadas, algunos usan bolígrafos para señalar los candidatos en boletos electorales escaneados, algunos emiten recibos, otros no, algunos ofrecen casillas electorales con privacidad, otros esperan que el de al lado marque su tarjeta en una mesa a la vista de todos los demás. Los colegios electorales están habitualmente cerrados a la “hora de cierre”, aunque todavía haya gente esperando en fila para votar. A menudo los resultados no se conocen durante semanas, y si los ejércitos de abogados y jueces se involucran, esto puede prolongarse durante meses. Existe una mayor igualdad y precisión en los cajeros automáticos y en los surtidores de gasolina, que nunca te dan el cambio equivocado, y ni una sola gota de gasolina más de la que pagas.

Comparen esto con lo que es posible en la supuestamente “antidemocrática” Venezuela, donde el proceso de registro de la voluntad popular es sumamente transparente y democrático. Todo el mundo vota electrónicamente en una pantalla táctil. Un recibo de papel se imprime, por lo que el voto puede ser confirmado. Los recibos de papel se colocan entonces en una urna de seguridad. El dedo del votante índice se sumerge en tinta púrpura que tarda días en desaparecer, lo que elimina la posibilidad de que puedan volver a votar ese mismo día. Los colegios electorales permanecerán abiertos hasta que sea necesario para asegurar que todos puedan votar. Cuando el puesto de votación está cerrado definitivamente, se hace un recuento manual de los recibos de papel, haciendo coincidir los resultados con los votos electrónicos para asegurar que no hay discrepan-

cias. Además de todo esto, las elecciones se llevan a cabo los domingos, el día en que casi nadie tiene que trabajar, y en ciudades como Caracas, el transporte público se inicia desde la mañana temprano hasta altas horas de la noche, y se proporciona gratis. Incluso Jimmy Carter, que no es amigo de la revolución venezolana, tiene que aceptar que es el proceso electoral más democrático del mundo. Venezuela es una democracia parlamentaria burguesa. Cuenta con un PIB per cápita muy inferior al de los EE.UU. Cuenta con unas infraestructuras menos desarrolladas que los EE.UU., con personas que viven desde la descontrolada metrópolis de Caracas hasta la selva amazónica. Si esto es posible allí, entonces no hay razón por la cual no sea posible en los EE.UU. Al igual que tantas otras cosas en el capitalismo, la razón no es técnica, sino política.

No es de extrañar que millones de estadounidenses no se preocupen en absoluto por ir a votar. Una encuesta pre-electoral en EE.UU. de *Today Suffolk University*, a personas que tenían derecho a votar pero no era probable que lo hicieran, encontró que estos norteamericanos “no-me-molesto-en-votar” respaldaron de palabra la reelección de Obama frente a Romney en una proporción de más de 2 a 1. Dos tercios dijeron que estaban registrados para votar. Ocho de cada 10 dijeron que el gobierno juega un papel importante en sus vidas. Sin embargo habían quedado tan desilusionados con Obama, que era muy probable que no votaran, incluso si eso significaba que Romney pudiera ganar. Incluso en el récord electoral de 2008, unos 80 millones de votantes no se molestaron en ir a votar. Este año, tal vez 90 millones de estadounidenses que podrían haber votado no lo hicieron.

De acuerdo con el arriba citado Curtis Gans, “La tendencia a largo plazo tiende a ser horrible. Hay mucha falta de confianza en nuestros líderes, falta de sentimientos positivos acerca de las instituciones políticas, falta de educación de calidad para grandes segmentos de la población, falta de educación cívica, fragmentación social por las olas de la tecnología de las comunicaciones, el cinismo de la cobertura de la política, y podría seguir con una larga letanía”. Si hubiera una alternativa viable de masas, millo-

nes más participarían en las elecciones. En última instancia, sin embargo, sólo una democracia de los trabajadores puede garantizar que todos tengan voz y voto.

GIRO A LA IZQUIERDA A pesar de todo esto, las elecciones de 2012 marcaron un punto de inflexión importante en el cambio de conciencia de la clase obrera de EE.UU. La demografía está cambiando. La conciencia está cambiando. Hace diez años, la mayoría se opuso al matrimonio homosexual. Ahora, las encuestas muestran que la mayoría está a favor. Una pluralidad de jóvenes dice que prefiere el socialismo al capitalismo. Hay un apoyo mayoritario a aumentar los impuestos a los ricos y a oponerse a los recortes a la Seguridad Social, Medicare y Medicaid.

Dentro de los estrechos límites del espectro político de Estados Unidos, la derrota de Romney representa un firme rechazo a la extrema derecha y un giro a la izquierda. La única razón por la que el cambio no fue más pronunciado es que no había ninguna alternativa viable. Sólo un partido obrero de masas puede dar a la gente la confianza de que no está “tirando su voto” en un tercer partido.

Alrededor de 7 millones de electores que acudieron a las urnas no se molestaron en votar a los candidatos presidenciales. La mayoría de ellos se vieron obligados a ir a las urnas probablemente para votar a favor o en contra de tal o cual iniciativa electoral, sintiendo que en realidad tenían más que decir sobre esto que sobre la decisión de la presidencia. Hubo 174 iniciativas de ley a votación en referéndum popular en todo el país, más que en cualquier otro momento desde 1920 (el año en que Eugene Debs, candidato socialista a la presidencia desde su celda de la prisión, recibió casi 1 millón de votos). Los resultados fueron ampliamente a la izquierda, continuando la tendencia observada en el año no electoral de 2011. Colorado y Washington se convirtieron en los primeros estados en despenalizar el uso recreativo de la marihuana. Maine y Maryland se convirtieron en los primeros estados en legalizar los matrimonios homosexuales por el voto popular. En Minnesota, una enmienda constitucional para prohibir los matrimonios del mismo sexo fue derrotada, al igual que otra enmienda que habría impuesto una ley electoral antidemocrática. El Partido Verde de Jill Stein y Honkala Cheri recibió un voto estimado del 0,3% en la votación nacional, quedando en cuarto lugar con 396.684 votos. Esto fue el doble de lo conseguido por los Verdes en 2008 triplicando su resultado de 2004. Las campañas socialistas diversas recibieron algún interés también, pero en el gran esquema de la población representaban un pequeño destello en el mapa electoral.

Por un lado, muestra el creciente interés en la izquierda de los alternativos a los Demócratas. Por otro lado, se muestra el limitado alcance y potencial de cualquier campaña que no tenga los recursos y un apoyo serio detrás. Sólo un partido obrero, orgánicamente conectado con los sindicatos y sus recursos financieros y sociales profundamente arraigados, puede organizar un verdadero desafío a Wall Street.

En otras elecciones estatales, dos candidatos reaccionarios infames fueron completamente humillados. Todd “violación legítima” Akin fue derrotado en Missouri, al

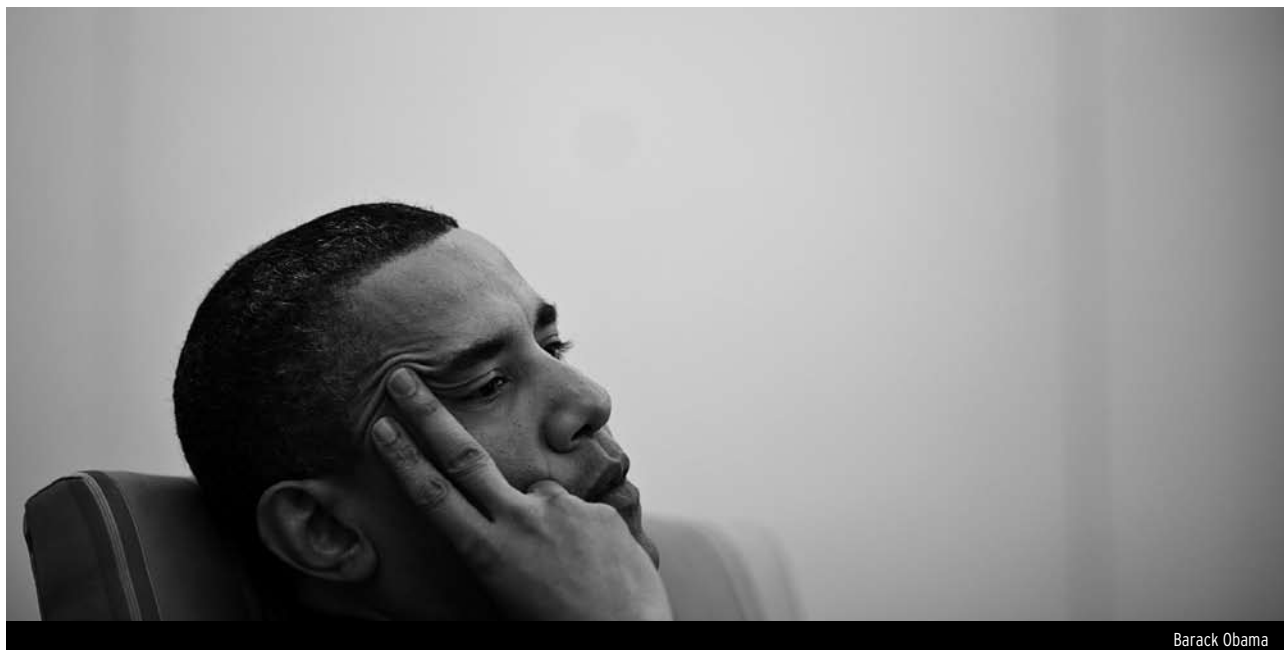


Richard Trumka, AFL-CIO

igual que Richard “los embarazos de violación son dones de Dios” Mourdock, en Indiana. En Massachusetts, Elizabeth Warren, defensora de los consumidores y querida entre la izquierda liberal, fue elegida para el Senado de los EE.UU..

En el estrecho espectro de la configuración electoral de EE.UU., todo esto representa un giro a la izquierda, pero está todavía muy lejos de lo que se necesita. Nunca debemos perder de vista tanto la observación tan frecuentemente citada de Gore Vidal de que en los EE.UU. en realidad, sólo hay un partido, el partido de la propiedad, que tiene dos alas de derecha. Romney y muchos candidatos de la extrema derecha han sido realmente derrotados. Pero la otra parte de la derecha se encuentra todavía en el poder.

Los Demócratas no tienen absolutamente nada que ver con el socialismo. Ellos son lo más alejado del “obrerismo”. En su más reciente convención, incluso, cortaron su compromiso de larga data, al menos sobre el papel, de fortalecer el derecho de huelga. Cuando decenas de miles en Wisconsin protestaron contra la legislación antisindical del gobernador Walker, Obama mantuvo una distancia de seguridad en Washington. Cuando decenas de miles de maestros, ampliamente apoyados por los padres y el público en general, se declararon en huelga en su ciudad natal de Chicago, Obama siguió comprometido con su amigo y jefe de campaña de recaudación de fondos, Rahm Emanuel, alcalde de Chicago y el más violento agresor de los maestros. Los verdaderos logros de Obama sobre el movimiento obrero han sido expuestos anteriormente. Estas no son las acciones de un partido “obrerista”. Un auténtico partido y gobierno obrerista aumentaría el salario mínimo drásticamente; instituiría un impuesto fuertemente progresivo a los ricos, proporcionaría atención universal de salud y educación de calidad; aprobaría el Decreto de Libre Elección del Empleado, derogaría la Ley Taft-Hartley, y ayudaría a todos los trabajadores a construir su sindicato, crearía millones de empleos sindicalizados con el lanzamiento de un programa masivo de obras públicas útiles para construir viviendas asequibles e infraestructura de



Barack Obama

calidad; limitaría las emisiones de carbono y la contaminación, y financiaría fuertemente las energías alternativas; recortaría el presupuesto militar y llevaría a cabo una política de solidaridad internacionalista en lugar de ser un depredador imperialista.

El potencial para tal partido nunca ha sido mayor. Después de que Scott Walker impusiera su legislación a pesar de los heroicos esfuerzos de los trabajadores de Wisconsin, muchos temieron que era sólo cuestión de tiempo antes de que el modelo de los hermanos Koch para una nueva Norteamérica se impusiera en todas partes. La derrota de Romney y de muchas de las iniciativas de ley anti-democráticas demuestra que la extrema derecha puede ser derrotada. Esto alentará a muchos trabajadores y jóvenes a intensificar la lucha en los próximos años. Ahora, son los Demócratas quienes deben ser derrotados.

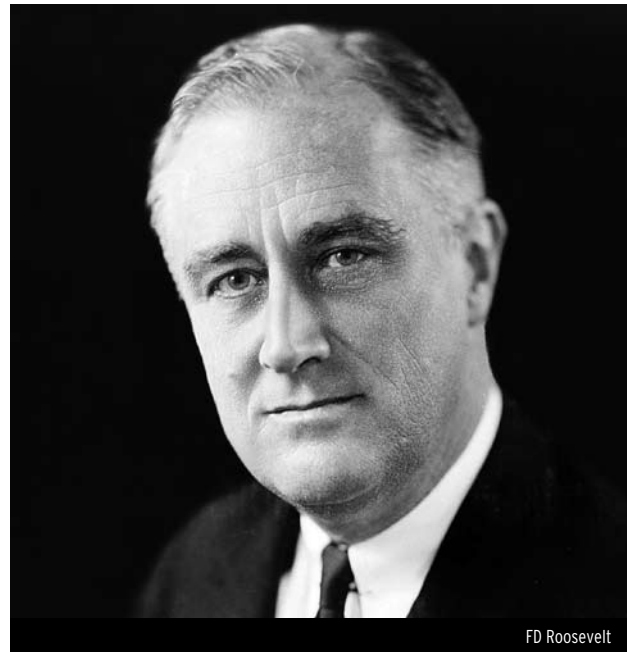
LOS MALES DEL MAL MENOR Las cosas podrían haber sido muy diferentes si los dirigentes obreros se hubieran pasado los últimos cuatro años construyendo un partido laborista en lugar de depositar “esperanzas de cambio” en Obama. El hecho de que los trabajadores comunes tengan ilusiones sinceras en Obama y los Demócratas, es comprensible. La alternativa de Romney -un Scott Walker para toda la nación- asustó a muchos en las urnas a pesar de su desilusión con Obama en su primer mandato. Pero los dirigentes sindicales saben exactamente lo que están haciendo. Ellos no pueden ser acusados de ingenuos.

Y si realmente son tan ingenuos como para creer que pueden presionar a los Demócratas para que les den la espalda a sus pagadores de Wall Street, es que no tienen ni idea de adónde nos conducen. La crisis no permite dar concesiones serias a los trabajadores. Incluso protestas masivas y repetidas huelgas generales no son suficientes, como hemos visto en Grecia y España. Imaginar que la entrega de unos cuantos millones de votos será suficiente para detener los recortes es vivir en otro planeta.

Después de gastar una cantidad sin precedentes de dinero en respaldar a los Demócratas en 2008, los sindicatos redujeron sus contribuciones directas. Pero el resultado final fue el mismo: se dio un apoyo total a los Demócratas. Según explicó Josh Eidelson en un artículo en *The Nation*:

“El presidente pasó las reformas sobre la asistencia sanitaria y bancarias con el respaldo de las organizaciones obreras, pero apenas cambió la represiva y antisindical Ley de Elección Libre del Empleado. Designó a los miembros del Consejo Nacional de Mediación que facilitó la organización de los trabajadores de las líneas aéreas y de ferrocarril y, a continuación, firmó una ley que lo hacía más difícil. Sus fondos de estímulo mantuvieron a los maestros en el trabajo, pero su decreto llamado “Race to the Top” premiaba a los estados que facilitarían su despido. Después de proponer un reglamento que limitara que los niños trabajadores usaran equipos peligrosos en las granjas industriales, el Departamento de Trabajo lo echó por tierra.”

Si Romney hubiera ganado, los sindicatos probablemente habrían organizado una protesta masiva contra las medidas de austeridad en su toma de posesión en enero. En cambio, es casi seguro que organizarán un mitin inau-



FD Roosevelt

gural en apoyo a Obama, un candidato que representa... la austeridad. Ante la avalancha de austeridad promovida por ambos partidos, deberían estar movilizándolo a los afiliados para luchar en los lugares de trabajo, en las calles y en las urnas con un partido laborista. En cambio, desmovilizan a los afiliados, reducen sus expectativas, y gastan millones en apoyo a los candidatos “refrendados por las organizaciones de trabajadores” -un lenguaje en código para referirse a los “Demócratas”-. La única movilización que han hecho ha sido animar a los miembros del sindicato y a los jóvenes a que telefonen, hagan el puerta a puerta, escriban, usen el Twitter y el Facebook para salir a votar por políticos “no Republicanos”. En vez de dirigir las luchas defensivas y transformarlas en ofensivas, se precipitaron como una manada de ñus en pánico hacia el pantano del “mal menor”.

En el período previo a las elecciones, hubo un diluvio implacable de correos electrónicos, mensajes de texto y llamamientos frenéticos de los líderes sindicales locales y nacionales. La Unión Internacional de Empleados de Servicios (SEIU) fijó una meta de 3 millones de puertas a golpear y casi 3 millones de llamadas telefónicas para el día de las elecciones. El sindicato docente NEA dice que 481.000 de sus 3 millones de miembros se ofrecieron voluntarios al menos una vez en esta campaña electoral. En los últimos cuatro días de campaña, la central sindical AFL-CIO comprometió 128.000 voluntarios para llamar a 5,5 millones de puertas, realizar 5,2 millones de llamadas telefónicas, y distribuir 2 millones de folletos.

Dennis Van Roekel, Presidente del NEA (el sindicato más grande del país), “inspiró” a sus miembros con alarmismos tales como el siguiente: “¿Qué pasaría si el Congreso y la Oficina del Presidente tienen la misma filosofía que vimos en Ohio, Wisconsin, Alabama, Idaho y Arizona? Y creo que [las bases] se darán cuenta de que los riesgos son muy altos”.

El presidente del sindicato de trabajadores de bus, metro y tranvía (ATU) Larry Hanley, considerado como la “izquierda” del movimiento obrero, resumió su enfoque desesperado y derrotista:

“No vemos esto como una elección que, si tenemos éxi-

to, nos llevará a una nueva ola de legislación pro-laboral. [La ATU ha] trabajado duro para asegurar que nuestra gente comprenda [que si los Republicanos] tienen éxito en hacerse cargo del gobierno federal, no habrá tal cosa como un movimiento obrero... La forma de defenderse es negar la Casa Blanca, el Senado, y espero que el Congreso, a los Republicanos”.

Y el presidente del AFL-CIO, Richard Trumka, a la vez miembro y simpatizante del Partido Laborista en la década de 1990, considera a Obama un “amigo”. Él argumenta que sólo basta darle una oportunidad para que “el verdadero Obama” haga su aparición y marque el comienzo de una era de “prosperidad compartida”. En realidad, son los ricos los que compartirán la prosperidad mientras que a los trabajadores se les pide que compartan la austeridad. También es uno de los principales defensores del mito pernicioso de que los trabajadores estadounidenses son o deberían ser “clase media”.

¡Qué lejos de aquellos bravos líderes lanzados por el movimiento obrero en el pasado! ¡Qué falta de visión, pasión y confianza en el enorme poder potencial de la clase obrera! Esta es una situación vergonzosa. No obstante, no es sorprendente. Sus políticas se derivan de su enfoque. Los líderes sindicales han adoptado conscientemente una política de colaboración de clases. Ellos creen que lo que es bueno para los empresarios, es bueno para los trabajadores. Por desgracia, esta es una de esas ideas que “suena bien sobre el papel”. La realidad es que los intereses de los patrones y de los trabajadores son diametralmente opuestos. Mayores beneficios se traducen en menores salarios, beneficios sociales y protecciones laborales. Los trabajadores crean la riqueza, los patrones se llenan los bolsillos.

El pequeño y sucio secreto oscurecido por los dirigentes obreros, los patrones, sus políticos y los medios de comunicación más importantes es que los trabajadores pueden arreglarse muy bien sin patrones, lo contrario no es el caso. Una vez que la clase obrera se dé cuenta de esto, cualquier cosa puede pasar. En pocas palabras, esa es la esencia de la lucha de clases.

Y sin embargo, los dirigentes obreros se alinean con



Enfermeras a favor de Occupy

los patrones y aceptan la lógica del capitalismo. Al hacerlo aceptan todas las consecuencias que se derivan de este sistema. Sólo si rompemos con los estrechos límites del sistema de ganancias podremos encontrar una solución a la crisis. Esta es la contradicción que hay que resolver en los próximos años. Sobre la base de su propia experiencia, los trabajadores aprenderán esto.

La manera de salir de este atolladero comienza con la construcción de un partido laborista. Asegurémonos de no tener que volver a la misma conversación dentro de cuatro años: “¡Ojalá tuviéramos un partido laborista!”. Los dirigentes sindicales deben hacerlo realidad. El momento para empezar a construirlo es ahora. Fue el empuje final del movimiento obrero organizado lo que le dio a Obama su apurada victoria. A cambio, los sindicatos conseguirán menos aún que la última vez, aunque haga algunas concesiones cosméticas y les agradezca sus servicios de palabra. Si estos recursos se hubieran utilizado para construir un partido laborista, el clima político y el debate en este país serían fundamentalmente diferentes.

La fuerza del movimiento obrero proviene de un detalle frecuentemente pasado por alto: los trabajadores constituyen la gran mayoría de la población. Millones de personas se sienten aliviadas por haber “esquivado la bala Republicana”. Pero no van a poder eludirla siempre. En ausencia de una alternativa de masas de la clase obrera, el péndulo electoral puede oscilar hacia la derecha. La otra cara del mal menor es que al final, si no se pone algo concreto en su lugar, los males “mayores” finalmente regresarán al poder. Incluso cuando no están en el poder, pueden camuflar sus políticas con el nombre de “bipartidismo”.

Pero los trabajadores no dejarán estos ataques sin respuesta. Cada vez más, entrarán en el camino de la lucha. La insatisfacción en los sindicatos seguirá creciendo. Este fermento aflojará el control rígido de los dirigentes sindicales actuales. Surgirán corrientes de oposición que tomarán el control y habrá muchas oportunidades para plantear la necesidad de un partido laborista. Se acumulará la presión sobre los dirigentes sindicales para que luchen contra los ataques, incluso con los Demócratas en el poder. Por mucho que se resistan, inevitablemente se quedarán sin excusas.

La batalla para transformar los sindicatos será un proceso prolongado y complicado por una variedad de razones objetivas y subjetivas. Del mismo modo, la lucha por transformar la sociedad y la política estadounidense no será lineal. No va a ser una marcha agradable y constante hacia la izquierda, desde los Republicanos hasta los Demócratas, y de ahí a un partido laborista y al socialismo. Será todo mucho más complejo y contradictorio.

LA INCERTIDUMBRE ES LA ÚNICA CERTEZA Los Estados Unidos son una enorme red política y económica organizada para los intereses de la clase capitalista. Decenas de millones de trabajadores son tratados como meros engranajes de una gran máquina capitalista lucrativa. Los Demócratas y los Republicanos están entre sus lubricantes más importantes. Pero esa máquina se encuentra en serias dificultades y su control del poder no puede durar para siempre.

Para la mayoría de los estadounidenses, la economía

fue el tema principal en las elecciones. Con un déficit de empleo de millones, salarios estancados o cayendo, y una “nueva normalidad” que se va a imponer, eso no debería ser una sorpresa. Por suerte para Obama, la economía se tambaleó justo antes de las elecciones para que resultara reelegido. Pero no hay ninguna garantía de que incluso esta “recuperación sin empleo” continúe por mucho tiempo. Las contradicciones se acumulan y la paciencia se está agotando. “¡No más excusas!” , dijo una persona que votó a Obama por segunda vez. Los que hicieron el esfuerzo extra para darle otra oportunidad esperarán más de su segundo mandato. Los afiliados sindicales, las mujeres, los latinos, los negros, los jóvenes, los pobres, los desempleados, todos esperan grandes cosas ahora que “no tiene que preocuparse por la reelección”.

Pero serán profundamente decepcionados. El movimiento obrero no conseguirá el Decreto de Libre Elección del Empleado, las mujeres no recibirán igual remuneración, los inmigrantes no conseguirán la reforma migratoria genuina que no comienza con “primero cumplir la ley”, y ni remotamente se conseguirán los empleos que necesitan ser creados. Aunque muchos han perdido sus ilusiones, muchos estadounidenses todavía ven en Obama lo que quieren ver.

Muchos esperaban que fuera una segunda encarnación de Franklin Delano Roosevelt. Pero FDR tenía enormes reservas económicas a su disposición, y en última instancia, la Segunda Guerra Mundial le permitió salir de la Gran Depresión. Obama no ha hecho nada ni remotamente parecido al New Deal y no puede embarcarse en una guerra mundial. Si hay un empuje suficiente, podría ser obligado a hacer tal o cual concesión bajo la presión de los trabajadores. Pero no hay que confundir esto con el verdadero socialismo. FDR fue mucho más lejos que Obama en lo que se refiere a programas sociales e incluso a limitar el poder de las grandes empresas. Pero era lo más alejado de ser socialista. Su objetivo era evitar una explosión social incontrolable y salvar al capitalismo. Esta es, también, la misión histórica de Obama. Pero no se le han dado las mis-

mas herramientas ni el mismo balance de fuerzas de clase y mundial para lograrlo.

La clase obrera es más grande y más fuerte que nunca, y el imperialismo de EE.UU., que se elevó en el período de entreguerras, ya está en decadencia. Obama puede tratar de posicionarse como un luchador de los trabajadores y de los pobres. Richard Trumka ya está animando a Obama en esas líneas. Incluso si Obama consigue aumentar los impuestos a los ricos, sería una gota en el océano. Sus propuestas no harían más que llevar al país a los niveles impositivos ya bajos de la década de 1990.

Pero incluso los aumentos leves de impuestos serán resistidos con uñas y dientes por el 1% (a pesar de gente como Warren Buffett y Bill Gates). No es que ellos no puedan darse el lujo de pagar un poco más. Pero ellos comprenden que el hambre llega a la hora de comer. Incluso la más pequeña incursión en contra de la riqueza y del poder del 1% puede envalentonar a los trabajadores a organizarse y luchar por más.

El llamado “precipicio fiscal” se acerca rápidamente. En lenguaje llano, esto quiere decir la entrada en vigor automática el 1º de Enero de una serie de aumentos de impuestos y recortes de gastos para que el déficit fiscal no sobrepase determinado nivel, ya superado, si al Congreso no se le ocurre otra alternativa. Este escenario fue el resultado de un compromiso del Congreso entre ambos partidos alcanzado el pasado verano. Algunos economistas estiman que si se aplican estas medidas, el PIB podría caer hasta un 4%. Muchos creen ahora que un nuevo gran acuerdo se alcanzará antes de la fecha límite, pero simplemente aplazará para más adelante el mismo problema.

Sin embargo, los recortes van a venir con el tiempo. La única pregunta es cuán profundo y quienes serán los más afectados. Los recortes y la austeridad no harán sino exacerbar las contradicciones de la economía. La reducción aún mayor de la demanda podría llevar a la economía a una caída en picado. Más préstamos sólo pueden posponer el día del juicio final. Incluso modestas imposiciones a los ricos podrían llevarles a rebelarse e imponer sus propios



Huelga de maestros de Chicago

recortes en los salarios y las condiciones laborales.

Luego está la situación internacional, de manera más inmediata la situación de Europa. Angela Merkel dice que espera que la crisis de la zona euro continúe durante, al menos, 5 años. Pero va a prolongarse por más tiempo, y arrastrará a la misma poderosa Alemania a la vorágine. Asia y, sobre todo China, también están siendo maltratadas por la crisis. La revolución árabe está lejos de haber terminado y ahora se ha extendido a Kuwait. La reelección de Chávez en Venezuela ha dado a la revolución latinoamericana un renovado aliento de vida.

“LA VIDA ENSEÑA” Hace cuatro años escribimos un artículo titulado “Bienvenido a la Escuela de los Demócratas”. Esa escuela estará sesionando durante al menos otros cuatro años. Cualquiera que sea la forma que adopte, la austeridad continuará fuerte y veloz en el segundo mandato de Obama. Esto no es porque él tenga malas intenciones. Él no quiere ser un chico malo, después de todo está actualmente interpretando el papel del “poli bueno” en el duopolio capitalista.

Pero él debe llevar a cabo los recortes. Las ilusiones se harán añicos. Si una ola de huelgas y de sindicalización de masas se desatara, estas ilusiones se romperían de forma más rápida. La promesa de Obama de “equilibrar el presupuesto” y “reducir el déficit” es apenas un código velado de “recortes en los programas sociales” y de “austeridad”. “Decisiones duras” y “patriotismo económico”: significan que los trabajadores tienen que apretarse el cinturón mientras los ricos engordan sus ganancias. El estancamiento será la excusa, y el “compromiso” la consigna del día.

Obama y multimillonarios como Michael Bloomberg son grandes fans del compromiso y del bipartidismo. Como Bloomberg dijo, cuando salió en respaldo de Obama: “Por supuesto, ninguno de los candidatos ha especificado qué decisiones difíciles harán que nuestra economía se ponga de nuevo en marcha y al mismo tiempo equilibren el presupuesto. Pero al final, lo que más importa no es la forma de cada propuesta particular, sino el trabajo que debe hacerse para que los miembros del Congreso en

conjunto alcancen soluciones bipartidistas”.

La definición de “bipartidismo” es “de, o en relación a ambos partidos”, en este caso, los Demócratas y los Republicanos. Como ambos son partidos capitalistas, se deduce que todas y cada una de las políticas “bipartidistas” favorecerán a los capitalistas y a su sistema. Los llamamientos de Obama a la “unidad nacional”, son en realidad un llamado a la clase obrera para que subordine sus intereses a los de los empresarios. “Compromiso” significa “recortes”. ¡No hay que dejarse engañar por estos llamamientos huecos a la unidad!

El deseo de los estadounidenses de a pie por la unidad en tiempos de crisis es natural y comprensible. Pero sólo hay una forma de unidad que ofrezca un camino por delante a la mayoría: la unidad de los trabajadores contra la unidad de la patronal. Bajo la presión de los medios de comunicación y sin una perspectiva política de los trabajadores, muchas personas que se consideran a sí mismas de izquierda pierden sus puntos de referencia políticos cuando tienen lugar las elecciones. Sin embargo, mediante la aplicación del método marxista, manteniendo el panorama en mente en todo momento, y sosteniendo el dedo en el pulso real de la clase obrera y de sus organizaciones de masas, vamos a navegar las aguas turbulentas venideras y construiremos un movimiento de masas y una alternativa política que pueda luchar y ganar.

Muchas lecciones se han aprendido en estos últimos cuatro años. Incluso tendrán lugar las transformaciones más profundas en las condiciones y en la conciencia durante el segundo mandato de Obama. Esto nos da cuatro años para construir un partido laborista con el que no solo podamos luchar sino también ganar.

EE.UU. sigue cambiando. Los próximos 4 años no serán una mera repetición de los 4 anteriores. El segundo mandato de Obama no será una simple continuación del primero. Desde que Obama fue elegido en 2008 hemos visto la ocupación de la fábrica Republic, el movimiento de masas en Wisconsin, Occupy Wall Street, y las huelgas modestas pero importantes de los estibadores de Longview, WA, los maestros de Chicago, y los trabajadores de Wal-Mart, por no hablar de la revolución árabe, la crisis de la zona euro, y la continuación de la revolución latinoamericana.

Incluso los cambios más grandes están aguardándonos para los próximos años. El mundo está preñado de posibilidades revolucionarias. Una noche de alivio para detener a Romney no detendrá la crisis que está desarrollándose sin descanso. Los acontecimientos mundiales seguirán haciendo incursiones en la conciencia de los estadounidenses. Todo cambia. La acumulación de descontento va a estallar en la superficie cuando menos lo esperemos. Como Wisconsin. Como Occupy. Ellos fueron el principio del principio. Incluso los acontecimientos más dramáticos están en el horizonte. Así que sí, las cosas “siguen igual” ahora, como lo eran antes de la elección. Pero al mismo tiempo, son muy diferentes.

¡Luchemos por un partido laborista!

¡Luchemos por el socialismo!

¡Únete a la Liga Internacional de los Trabajadores (WIL) para luchar por esta perspectiva!



Barack Obama

La situación de la mujer en El Salvador: un reflejo de la opresión de la clase obrera

Verónica Zavaleta (Bloque Popular Juvenil, sección salvadoreña de la CMI)

Todos los problemas nacen de las condiciones materiales en que nos movemos y sobrevivimos. La situación en que las mujeres se desarrollan en toda América Latina es adversa. No negamos que incluso las mujeres burguesas o pequeñoburguesas sean oprimidas pero en nada se compara con las condiciones en que vive una mujer de extracción proletaria o campesina. No podemos de vista que las condiciones en que las mujeres vivimos son un reflejo de las duras condiciones para toda nuestra clase en todo el mundo.

La cuestión de la mujer es por tanto una cuestión antes que cualquier cosa, de clase. Particularmente en El Salvador las condiciones en que los trabajadores deben resolver sus problemas cotidianos son brutales. Los años de atraso en que la política de derechas oportunistas sumió a la clase trabajadora en la miseria, aumentó el número de lumpen proletarios, hicieron más fuertes a las estructuras criminales en un país marcado por la guerra y la violencia y dejó en bancarrota al Estado.

EL CASO DE LA SALUD Instituciones públicas responsables de la sobrevivencia de mujeres y sus hijos fueron dejadas en el abandono y saqueadas hasta lo último. Un caso concreto es el préstamo que el partido derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) recibió para la construcción de 7 hospitales dañados por los terremotos del 2001 que nunca fueron restaurados.

El actual Hospital de Maternidad cuenta con más de 50 años de existencia, ubicado en una zona ruidosa del centro de San Salvador, con pisos completos que se están hundiendo cada año más, las mujeres reciben atención incluso en los pasillos de espera, las altas prematuras son frecuentes esto aumenta el número de mujeres que regresan al hospital, producto de las complicaciones, además esto aumenta los costos del hospital ya que la cantidad in-

vertida en antibióticos es alta por la resistencia desarrollada. Con el atraso en la construcción del Hospital de Maternidad unas 23,886 mujeres no fueron atendidas, violando con esto el derecho a la salud, especificados en los Art. 65 de la constitución que señala que: “La salud de los habitantes de la República constituye un bien público...” y Art. 66: “El Estado dará asistencia gratuita a los enfermos...”.

Sobre el paradero de estos \$29,900,000 destinados a la construcción del Hospital de Maternidad, bajo la administración del exministro arenero Guillermo Masa, no se sabe nada en lo absoluto. Le correspondió al actual gobierno de izquierda construir dicho hospital.

La salud de las mujeres debe ser tomada muy en serio, elaborar un programa sobre la base firme de las condiciones reales y las necesidades específicas de las mujeres en el país. Actualmente éste hospital atiende unas 76 mil consultas, más de 15 mil partos y casi 30 mil emergencias. El préstamo pasado fue a dar a los bolsillos de quién sabe quién, sin que esto nos haya beneficiado a ninguna lo hemos de pagar todos los trabajadores, los de a pie y nuestros descendientes.

Con la llegada al Ejecutivo de Mauricio Funes –bajo la bandera del FMLN la atención en salud ha mejorado considerablemente, no obstante el acceso a buenos medicamentos se ve reducido porque las farmacéuticas son un negocio privado en manos de unos diputados del partido de derechas, estas empresas deberían ser nacionalizadas para asegurar el acceso a toda la población. Necesitamos un programa que obligue a las grandes empresas que distribuyen equipo hospitalario a vender este equipo al Estado al costo y tomar medidas severas contra quienes especulen y lucren contrala salud de la población, dando sanciones económicas que ayuden a mejorar el nivel de salud o bien nacionalizando a las empresas que recurran a esas prácticas especulativas.



Se proyecta para el año 2013 finalizar la construcción del Hospital de Maternidad ubicado en el Barrio Santa Anita, de San Salvador con un costo de \$41 millones de dólares que serán financiados con un préstamo del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Este beneficiará a más de 121 mil mujeres en atención ginecológica y obstétrica. Esta es una deuda para las miles de mujeres que aportan su fuerza de trabajo en la vida económica del país. Este es un gran paso en la mejora de la atención a las mujeres salvadoreñas, en un país donde hasta hace muy poco las mujeres fallecían en sus caseríos alejados de los hospitales por atenderse los partos en casa, sin las condiciones necesarias de higiene y sin la especialización de las parteras para solucionar alumbramientos complicados que ponen en riesgo tanto la vida de la mujer como la de su hijo.

LA EDUCACIÓN Ninguna sociedad progresa sin que las mujeres tengan acceso a la educación, la salud, un empleo con salarios dignos, la cultura y el ocio. En los datos más recientes dados a conocer en la EHPM (Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples) señala que la asistencia escolar de las mujeres de 4 años en adelante con respecto a los hombres para el año 2011 fue de 30.1% en las mujeres contra una asistencia de 34.4% de los hombres, esta brecha es un reflejo del papel secundario al que el capitalismo condena a las mujeres, tiene arraigo además en las creencias machistas e incluso religiosas de que la mujer es un ser “sensible” nacida para la vida doméstica y la crianza de los hijos, ideas claramente fomentadas en el actual sistema capitalista. Esta tendencia se mantiene tanto en lo urbano como lo rural (Fuente: EHPM 2011. www.digestyc.gob.sv).

La política en educación del Estado salvadoreño bajo la alianza Funes-FMLN, impulsa mayores facilidades para que las familias más pobres envíen a sus hijos e hijas a la escuela, lo hace entregándoles uniformes, zapatos, calcetines, cuadernos, etc. Los paquetes escolares benefician a más de un millón de alumnos, este 2012 se invirtió \$73.5 millones, benefició a cerca de 1, 386,000 estudiantes de

educación parvularia, primaria y tercer ciclo. (Fuente: La Prensa Grafica, 23/oct./2012). Esto contribuye desde luego a aliviar la carga que significa para la clase trabajadora garantizar la educación de sus hijos.

La educación debe ser un derecho del que todos gozemos. En El Salvador muchas mujeres son madres solteras con uno o más hijos a su cargo. La mayoría de estas mujeres no tienen un empleo que les permita un salario digno que les signifique solventar sus necesidades y las de sus hijos, desde luego que la entrega de útiles escolares, zapatos y uniformes a los estudiantes de educación básica es un avance en las precarias condiciones de acceso a la educación en el país, es indispensable para avanzar medir las enormes limitaciones de estos planes, para que los avances sean significativos y puedan extenderse más allá de la educación básica es determinante aumentar a un 7% del PIB el presupuesto de educación, para esto el Estado debe expropiar a la burguesía, las empresas estatales que fueron privatizadas años atrás por la derechista Alianza Republicana Nacionalista. No es sostenible avanzar en medidas socialistas basadas en el endeudamiento irracional con organismos capitalistas, esto es lo que hoy por hoy mantiene en zozobra el funcionamiento de este gobierno. Para lograr que El Estado asuma su papel en la educación de todos los niños y niñas es indispensable que este disponga de unas finanzas fuertes por sí mismo, sin necesidad de recurrir a los préstamos que hunden sus raíces en la premisa de explotación y ahogamiento de los países en vías de desarrollo.

EL TRABAJO Con respecto a los empleos y salarios en El Salvador gran cantidad de las mujeres están empleadas en el sector manufacturero, las maquilas es donde más se violan los derechos de las mujeres y dónde más ve afectada su salud. Estas empresas han encontrado en el país un paraíso que les permite explotar a sus trabajadoras y privarles del derecho a sindicalizarse. Pagan salarios de hambre, se dan el lujo de irse del país sin pagar salarios acumulados de meses ni sus prestaciones sociales, niegan condiciones de seguridad laboral mínimas durante el embarazo, Res-



tringen la cantidad de veces que podrán asistir a sus citas médicas, las que por ley corresponde a las obreras en el ISSS (Instituto Salvadoreño del Seguro Social), asistencia médica por la que se les descuenta un porcentaje mensual de sus salarios, lo utilicen o no lo utilicen. Muchas de estas trabajadoras son despedidas, luego de que estas mujeres se presentan cumplidos los casi tres meses de dieta por alumbramiento.

Según Cifras de CAMTEX, el sector textil y manufacturero genera más del 50% de los empleos en la industria”, de esto señalamos que según cifras de la CEDM (Concertación por un Empleo Digno para las Mujeres), el empleo de la mano de obra en la maquila es predominantemente femenina en un 80 a 83%: Las empleadas son jóvenes entre 16 a 25 años, en un 53%. El 30% está en edades de 18 a 22 años y un 67% entre 18 a 35.

El 67% de trabajadoras son madres. Pero el 27% son madres solteras. El nivel educativo promedio es de 8 grado (8 años de escuela). En el último período se calcula que dada la crisis y la política de los empresarios de contratar menos mujeres y más hombres, el desempleo femenino crece.

La política de disminuir la contratación de mujeres responde según los empresarios a los muchos permisos que las mujeres piden para los controles de salud de sus hijos y los compromisos escolares. Esto no es mentira, las mujeres realizan una doble jornada, cargan con más tareas de las que cualquier trabajador logra desarrollar en 24 horas, esto, además de representar una grave desigualdad en la distribución de las tareas cotidianas y agravar las condiciones de salud mental y física en las mujeres, representa una de las más falsas verdades de los ideólogos burgueses que defienden la institución de la familia y acusan a los marxistas de querer destruir una institución que en realidad lleva a las mujeres a la sumisión y opresión doméstica diariamente. La doble jornada de trabajo quedará atrás una vez que hayan disponibles guarderías públicas con profesionales capacitadas en la educación y desarrollo de los infantes, quedará abolida una vez que tengamos acceso

a comedores públicos donde la premisa sea satisfacer las necesidades de todos en base a nuestras necesidades. Llevando a las mujeres de tareas esclavizantes y eternas con lavanderías donde las mujeres puedan liberarse de esta tarea pagando bajos costos por el uso de este servicio. La concentración de estas necesidades en la reducida esfera doméstica obliga a las mujeres en la familia a mayores presiones sociales.

El que las mujeres tengan un empleo les permite establecer un vínculo social, económico e ideológico con su clase, además de la independencia económica necesaria para su desarrollo. Según la EHPM de 2011 los salarios en el sector manufacturero son de \$245.81 esto por su puesto no alcanza a cubrir el precio de la Canasta Básica Ampliada que pasó de ser \$160.87 a \$189.77 en un año y medio en la zona urbana. Y de un \$112.18 a \$158.19 en la zona rural (Fuente: www.cdc.org.sv).

LA SEGURIDAD La inseguridad en el país amenaza a nuestra clase. Nuestra condición es aún más vulnerable, una mujer sola en una parada de autobús es vista como una presa fácil de atacar. Es repugnante lo cotidiano de las desapariciones de mujeres jóvenes de camino a sus casas o a su centro de estudios o trabajo. El gobierno intenta promover leyes que castiguen la violencia que se ejerce contra las mujeres, propagar la cultura de denuncia en la violencia verbal, psicológica y económica hacia las mujeres, con este fin se aprobó la *ley especial integral para una vida libre de violencia contra las mujeres*, vigente a partir de enero de 2012. Sin embargo El Salvador es el segundo país después de Guatemala en registrar mayor cantidad de feminicidios, sólo en los primeros 7 meses de este 2012 se registraron 231 asesinatos de mujeres con relación a 349 contabilizados en 2011, esto a simple vista significa una reducción, aquí las cifras no dicen todo, no dicen por ejemplo la brutalidad con que se asesinó a estas mujeres que en un 26% están entre los 18 y 25 años, además no se cuentan la gran cantidad de mujeres desaparecidas a menudo sin ningún seguimiento a su caso. Un país donde

las mujeres son más del 50% de la población total debería tener políticas públicas y programas que promuevan el respeto a las mujeres y su derecho a la organización colectiva para protegerse de la gran cantidad de amenazas que asechan nuestras vidas. Los delitos más frecuentes contra las mujeres son los feminicidios, mujeres lesionadas, desaparecidas, violaciones, agresiones sexuales, acoso sexual y violencia intrafamiliar. (Fuente: PNC enero 2011).

Los esfuerzos en materia legislativa son una parte correctiva al problema, sin embargo las causas siguen sin atacarse, como una bacteria consumiendo el corazón de la sociedad viva, la situación de la mujer es el reflejo de las enormes dificultades que nuestra clase enfrenta a diario. El capitalismo ha creado todo un enorme aparato de represión contra las mujeres y los hombres trabajadores, trata por todos los medios de adormecernos ideológicamente a las mujeres, nos dicta el papel pasivo y de eslabón débil con la ayuda de su inmensa maquinaria en los medios.

Más allá de las buenas intenciones y los deseos de superación individual de algunas mujeres, está el enorme peso de las condiciones materiales, una mujer que sea abusada por su compañero de vida tendrá mínimas oportunidades de abandonar esta situación sin independencia económica. Por esto repetimos hasta el final, nuestro avance como mujeres será real en tanto que avance nuestra clase trabajadora, que los medios de producción que hacen posible la riqueza estén en nuestras manos. Sin esta mínima premisa es imposible desatar completamente el nudo por donde nos atan a las cadenas machistas y conservadoras.

La inseguridad nos afecta directamente, al abordar el transporte público, asistir a la escuela, la universidad, de camino al trabajo, es común esa sensación de pender de un hilo, debemos de organizarnos para remover de raíz los cimientos de este sistema que apadrina las violaciones a los derechos de las mujeres. Es indispensable, para acabar con esta barbarie en nuestra contra implementar medidas socialistas en beneficio de nuestra clase trabajadora. Somos una sola clase. Nuestra unidad es el único seguro para lograr cambios concretos que nos abran las puertas a una vida libre de ataduras ideológicas y culturales, esto pasa por tener acceso en primer lugar a trabajos dignos. Por una vida libre de violencia sexual; psicológica y económica.

CONCLUSIONES Como hemos dicho los problemas de las mujeres trabajadoras no forman una cosa aparte de los problemas del conjunto de la clase obrera. Las demandas de las mujeres deben ser incluidas en las demandas generales de los trabajadores.

Con la entrada del gobierno de izquierda hemos visto mejoras importantes para las mujeres, pero nuestros problemas son tan profundos que estas medidas son insuficientes. En el terreno de la salud se necesita mejorar y llevar clínicas, hospitales y médicos a todo el país. En un país donde es muy difícil encontrar un empleo estable y en pocas ocasiones se puede tener acceso al Seguro Social público debe extenderse el acceso a la seguridad social a toda la población sin restricciones de ningún tipo.

Cuba, un país pobre como el nuestro, es un buen ejemplo en el terreno de la salud y de educación. En Cuba con la revolución no sólo se llevaron médicos a todas las co-

munidades, también se llevó la educación. Cuba es muy probablemente en la actualidad el país con mayor nivel cultural de la población en toda América Latina. Con la revolución cubana se consiguió abolir el analfabetismo. También la desnutrición asegurando una buena alimentación para toda la población. Dar los útiles y los uniformes escolares es un gran apoyo, pero debe verse solo como el primer paso en la tarea que se necesita realizar. Se necesita acabar con el hambre y con el analfabetismo, ni un salvadoreño sin comida y ningún salvadoreño sin que sepa leer y escribir debe ser la consigna.

Para que exista un desarrollo de la mujer se deben eliminar las ataduras que lo impiden, necesitamos la creación de guarderías gratuitas y comedores públicos de buena calidad y a bajo costo, así la mujer no estará atada a la casa y comenzará a tener un desarrollo.

Debe haber empleos dignos y suficientes para todos. Los problemas que tenemos nacen de las condiciones materiales en que nos desarrollamos, están son producto del sistema capitalista. En Cuba se pudo avanzar tanto en la medida que se nacionalizaron las palancas fundamentales de la economía, con esto se pudo hacer un planificación y distribuir mejor la riqueza y eliminando completamente el desempleo. Esa es la tarea a realizar y estas medidas deben ser retomadas por el FMLN para impulsarlas en el actual gobierno y ser parte del programa que debe defender la nueva fórmula presidencial Ceren-Ortiz que aspira a ganar las elecciones en el 2014.

La burguesía nos acusa de soñadores, por aspirar a la racionalidad en todo sentido, a la planificación de la economía. Por exigir que se le de a los trabajadores lo que ellos hacen posible, por que lo que el trabajo colectivo crea no se convierta en ganancia privada.

El próximo gobierno no debe temer a entrar en franca y abierta contradicción con la burguesía nacional y sus aparatos de “comunicación”. Se deben buscar formas de autofinanciación, sin recurrir a organismos financieros internacionales cuyo único propósito en exprimir hasta último las venas del proletariado mundial★



El origen de la familia: en defensa de Engels y Morgan

Rob Sewell

“La gran antigüedad de la humanidad en la tierra ha sido establecida de manera concluyente”, escribió el antropólogo norteamericano Lewis Henry Morgan en la apertura del prefacio de su obra pionera La sociedad antigua, publicada en 1877. Las ideas revolucionarias contenidas en este libro representaron un cambio completo en este campo del desarrollo humano y sirvieron para fundar una escuela evolucionista y materialista de la antropología. Fue sobre la base de este trabajo que Federico Engels escribió su obra maestra: El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.

En la actualidad se han producido numerosos intentos de desacreditar la labor tanto de Engels como de Morgan, alegando que las pruebas sobre las que desarrollaron sus teorías eran no fiables, obsoletas, o incluso falsas. No hay evidencia, dicen, de su “esquema extravagante” en el establecimiento de las etapas de la evolución de la familia relacionado con el desarrollo de la sociedad. Apuntan a las investigaciones llevadas a cabo sobre las sociedades actuales de cazadores-recolectores como prueba de los errores de la tesis de Engels-Morgan.

Aunque las evidencias provenientes de las sociedades de cazadores-recolectores son obviamente muy importantes en la comprensión de los primeros tiempos de la humanidad, ciertamente no agotan la cuestión, y son sólo una más entre una variedad de fuentes que hay que tener en cuenta. Si bien estas sociedades contienen características de las relaciones sociales primitivas, también han evolucionado y entrado en contacto con otras culturas más desarrolladas que les han afectado en un grado u otro. Para reconstruir la vida de la sociedad primitiva se requieren otras evidencias de una amplia gama de fuentes, incluidas la mitología y la literatura clásica.

Sorprendentemente, los antropólogos modernos parecen descartar estas fuentes como “no fiables” e incluso “no científicas”. Si bien es necesario que haya un cierto grado de precaución en el análisis de dicho material, éstos contienen atisbos y fragmentos importantes de culturas

antiguas extintas. Hacer caso omiso de esta evidencia es tirar el bebé con el agua del baño. Los que se basan en una concepción ortodoxa estrecha de la antropología no son capaces de apreciar la importante riqueza de material que existe en otras áreas, la cual, si es tratada con respeto, puede iluminar los caminos de nuestros distantes ancestros. Esto fue entendido por ambos, Morgan y Engels, y les proporcionó una comprensión mucho mayor de la sociedad prehistórica que a muchos antropólogos modernos.

Morgan había estado muy cerca de la concepción de Marx del materialismo histórico en sus investigaciones sobre la sociedad humana primitiva. “Las invenciones y los descubrimientos exponen las relaciones en serie de las líneas del progreso humano, y registran sus etapas sucesivas”, afirmó, “mientras que las instituciones sociales y civiles, en virtud de su conexión con las perpetuas necesidades humanas, se han desarrollado a partir de unos pocos gérmenes primarios de pensamiento. Éstas presentan un registro similar de progreso. Estas instituciones, inventos y descubrimientos han incorporado y preservado los hechos principales que permanecen ahora como ilustrativos de esta experiencia. Cuando son cotejados y comparados tienden a mostrar la unidad de origen de la humanidad, la similitud de las necesidades humanas en la misma fase de avance, y la uniformidad de las operaciones de la mente humana en condiciones similares de sociedad”¹

Por primera vez, una visión materialista revolucionaria

abrazaba el nuevo campo de la antropología social, que considera la evolución humana como una serie de etapas separadas pero entrelazadas: salvajismo, barbarie y civilización, cada una de las cuales tenía sus propios modos característicos de producción y de superestructura. En la elaboración de las conclusiones sobre el estado de la sociedad en estas etapas separadas, Morgan rompió con la visión estrecha empírica y el pragmatismo de sus contemporáneos, e inconscientemente aplicó el método del materialismo dialéctico para la comprensión del desarrollo humano primitivo.

La investigación y la perspectiva científica de Morgan constituyeron una revolución en la antropología, como la obra de Darwin en la biología evolutiva.

En cuanto a los orígenes de la familia - como las relaciones de propiedad en general - Morgan vinculó su evolución a las distintas etapas de la sociedad humana. “La familia ha pasado por formas sucesivas, y ha creado grandes sistemas de consanguinidad y afinidad que se han mantenido hasta nuestros días”, escribió Morgan. Sin embargo, tuvo cuidado de no caer en conclusiones simplistas ni en la “unilinealidad” vulgar, acusaciones que se hicieron falsamente contra él. “Al hablar así de forma positiva las diversas formas de la familia en su orden relativo”, explica Morgan, “se corre el riesgo de ser mal interpretado. Yo no quiero dar a entender que una forma surge completa en un determinado estado de la sociedad, y florece universalmente y exclusivamente en cualquier lugar en que se encuentren tribus en el mismo estado, y luego desaparece en otro, que es la forma siguiente más elevada ... “. Morgan se dio cuenta de que, si bien había diferentes etapas a través de las cuales evolucionaban las formas sociales, el desarrollo histórico era muy contradictorio, conteniendo tanto elementos combinados como desiguales. Su enfoque representó una ruptura profunda con la vieja perspectiva del siglo decimonónico e impulsó el estudio antropológico sobre una base radicalmente diferente.

Este enfoque radical también abrió una nueva comprensión sobre la opresión de las mujeres y cómo ésta surgió históricamente con el final de las comunidades co-

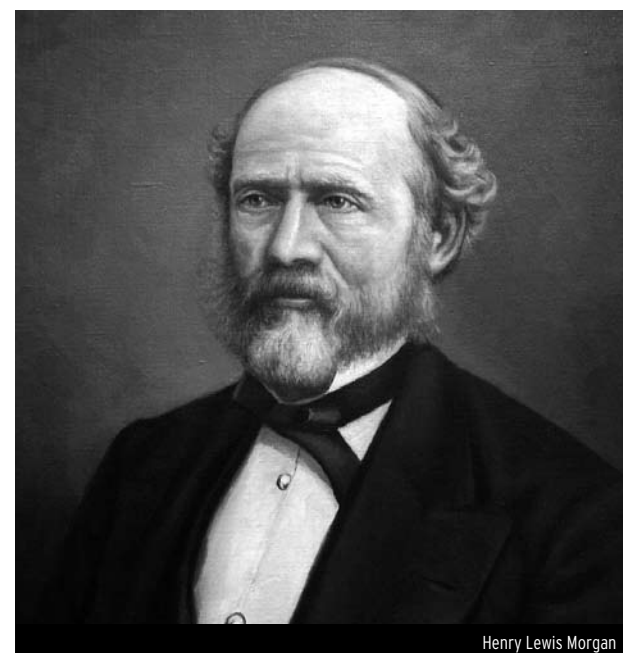
munistas primitivas y el desarrollo de la propiedad privada. Tal concepción desafió todo el edificio de la supuesta eternidad de la familia patriarcal y la “natural” inferioridad y subordinación de las mujeres.

La ciencia nos permite comprender el mundo en que vivimos. Esto nos ha permitido construir una imagen del pasado, e incluso nos permite entender los orígenes de nuestra especie. Sin embargo, como en todos los campos de estudio científico, hay un continuo conflicto de perspectiva y de método entre las escuelas de antropología sobre cómo debe ser interpretado el pasado. Una se basa ampliamente en un enfoque evolutivo y materialista, mientras que otra intenta acercarse al pasado a través de los estrechos prejuicios de la sociedad de clases actual, ayudando a reforzar los conceptos de la desigualdad “natural”, la dominación masculina y la dominación de clase. Esta última está vinculada a los socio-biólogos, que consideran a los seres humanos como el “mono desnudo”, cuyos instintos están determinados genéticamente, y donde la cultura juega un papel muy limitado en determinar qué cualidades nos hacen humanos. Esta escuela de pensamiento anti-evolutiva y reaccionaria - que es falsa hasta la médula - también está representada por el “funcionalismo” moderno, resumido en los escritos de Talcott Parsons, Bronislaw Malinowski y Raddcliffe-Brown.

El marxismo, con su propia visión científica del mundo, tiene un interés especial en este campo del desarrollo humano. De hecho, Marx y Engels adquirieron un profundo interés personal en los últimos descubrimientos de la ciencia, que confirmaron su propio punto de vista filosófico materialista. Sólo el materialismo dialéctico puede explicar las leyes del cambio, que ve el mundo no como un estado de cosas ya hechas, sino que está formado por procesos complejos, que pasan por una transformación ininterrumpida en el llegar a ser y desaparecer. Con este método, también fueron capaces de explicar y profundizar los avances de la investigación científica, no sólo en la historia sino también en la naturaleza, como puede verse en la *Dialéctica de la Naturaleza* de Engels.

Los descubrimientos de Charles Darwin, a pesar de algunas de sus toscas formulaciones, fueron anunciados por Marx y Engels como un avance revolucionario en el campo de la biología y de la evolución. El propio Marx quiso dedicar su libro *El Capital* a Darwin, pero éste rechazó la oferta, por temor a una asociación demasiado estrecha con el revolucionario alemán y sus ideas. Sin embargo, al tiempo que criticaban cualquier idea regresiva, Marx y Engels pregonaron los avances de la ciencia moderna en cada etapa.

“Según la concepción materialista”, escribió Engels, “el factor determinante de la historia es, en última instancia, la producción y reproducción de la vida inmediata. Pero esto en sí mismo tiene un carácter doble. Por un lado, la producción de los medios de subsistencia, de comida, ropa y vivienda y por lo tanto de las herramientas; por el otro, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. Las instituciones sociales bajo las cuales viven los hombres de una época histórica definida y de un país definido están condicionadas por ambos tipos de producción: por la etapa de desarrollo de la organización del trabajo,



Henry Lewis Morgan

por un lado, y de la familia, por el otro “.² En otras palabras, cómo vive la gente está determinado por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, por una parte; y por la organización de la familia, por la otra.

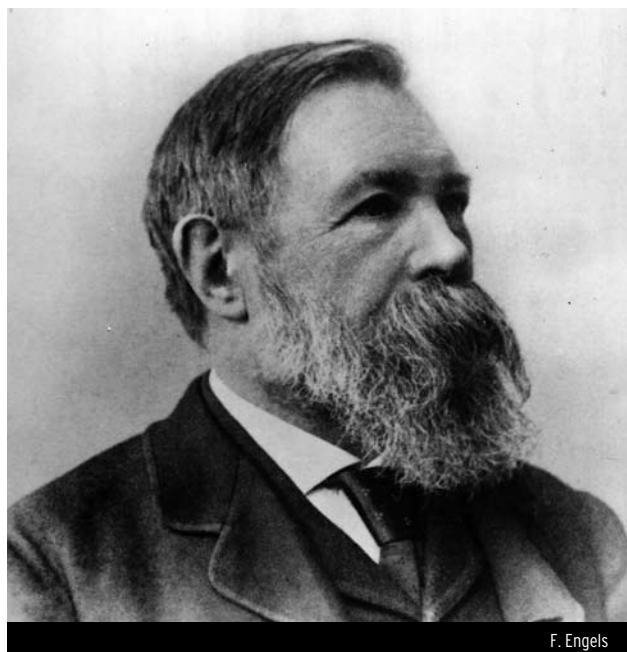
LEWIS HENRY MORGAN Marx y Engels vieron la confirmación de su visión materialista en los descubrimientos sorprendentes, no sólo de Charles Darwin, sino también del antropólogo estadounidense Lewis Henry Morgan. “Morgan, a su manera había descubierto de nuevo en Norteamérica la concepción materialista de la historia descubierta por Marx cuarenta años antes, y su comparación de las etapas de la barbarie y de la civilización le había llevado, en los puntos principales, a las mismas conclusiones de Marx”, afirma Engels.³

Tan impresionado estaba con el trabajo del antropólogo estadounidense que, entre 1880 y 1881, Marx había copiado y resumido largos extractos de *La sociedad antigua* de Morgan en sus cuadernos, más tarde publicados como sus *Cuadernos etnológicos*. Marx tenía la intención de escribir sobre los descubrimientos de Morgan, extrayendo su pleno significado, pero con sus problemas de salud y luego su muerte en 1883, no pudo cumplir esta ambición. Esta tarea fue encargada a su amigo y colaborador Engels, que se las arregló para completarla un año después de la muerte de Marx con la publicación de su libro *Los orígenes de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

Mientras que Marx había llegado a sus propias conclusiones sobre la evolución de la sociedad a partir de la evidencia histórica de la sociedad de clases; es decir, de la esclavitud, el feudalismo y el capitalismo, Engels se basó en el trabajo de Morgan (“tan importante como Darwin en la biología”) para la elaboración de la concepción materialista del período más temprano de existencia de la humanidad - la época del comunismo primitivo y del posterior surgimiento de la sociedad de clases. En su obra, Engels asumió las clasificaciones históricas de Morgan de salvajismo, barbarie y civilización, que se subdividieron también en los estadios inferior y superior. Son las dos primeras clasificaciones sociales, sobre todo la época de la sociedad preclásica, las que trata *El origen...*, trazando la desintegración del comunismo primitivo, el surgimiento de la propiedad privada y del Estado, así como la victoria de la familia patriarcal sobre el “derecho materno”.

De acuerdo con el famoso arqueólogo materialista, el profesor V. Gordon Childe, “El último (Morgan) había recopilado datos del tipo justamente adecuado para ilustrar la concepción materialista de la historia. Los criterios que él utilizó para distinguir entre salvajismo, barbarie y civilización, si no fueron precisamente los de “fuerzas de producción” - y menos aún los de “modos de producción” - al menos se aproximaban más estrechamente a los mismos que los criterios expuestos por cualquier otra escuela en ese momento”. Childe concluye: “Al final, Engels consiguió establecer brillantemente la correlación de la transición de un ‘status’ al siguiente en el esquema de Morgan con los cambios operados en las fuerzas productivas de que dispone la sociedad.”⁴

La primera época descrita por Morgan, el salvajismo, se basa en una economía de recolección de alimentos. Esta



F. Engels

abarcó el 98% de la existencia humana en el planeta, y cubre la totalidad de lo que los arqueólogos llaman la Edad de Piedra o Paleolítico antiguo, y los geólogos clasifican como el Pleistoceno.

Entre 10.000 y 12.000 años atrás, algunas sociedades alrededor del “Creciente Fértil” (el actual Medio Oriente), donde el clima y los recursos eran favorables, incrementaron su suministro de alimentos a través del cultivo de plantas y de la cría de animales, abriendo una etapa nueva en el desarrollo social. Esto representó el nacimiento de la agricultura, la domesticación de los animales, y el surgimiento de comunidades rurales estables. Esta nueva economía de la producción de alimentos fue identificada por Morgan como la etapa de la barbarie, y es presentada por los arqueólogos como el Neolítico o Nueva Edad de Piedra. Con la aparición de la agricultura, la vida nómada de caza y recolección, que había dominado la existencia durante más de dos millones de años, rápidamente entró en declive. Aunque se trata de generalizaciones y necesitan ser matizadas, son clasificaciones importantes que nos permiten entender la evolución de la sociedad.

La siguiente etapa esbozada por Morgan fue la de la civilización, nacida en los valles del Nilo, del Éufrates-Tigris y del Indo, con el desarrollo de un excedente de productos alimenticios que se usó para sostener la creciente vida urbana. Los primeros dos mil años de civilización coinciden con lo que los arqueólogos llaman la Edad de Bronce. Representaba la base económica de lo que Marx llamó el modo asiático de producción (en Egipto, China y Mesopotamia), así como la esclavitud (en Grecia y Roma), y anunció el surgimiento de la sociedad de clases. Fue una transformación revolucionaria, en la medida en que liberó a una pequeña proporción privilegiada de la población de las cargas del trabajo, lo que les permitió disponer de tiempo para desarrollar a plenitud la cultura, la ciencia y el arte.

Con respecto a nuestros propios orígenes humanos, la transición del mono al hombre pudo haber ocurrido ya hace seis millones de años con la aparición de los primeros homínidos. Este fue el comienzo del salvajismo y de

la infancia de la humanidad. Engels fue capaz de explicar nuestros orígenes en su brillante ensayo, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, escrito en 1876, cinco años después de la aparición de la obra de Darwin, *El origen del hombre*, y sólo veinte años después del descubrimiento de los primeros restos de neandertales. Sorprendentemente, Engels, usando el método del materialismo dialéctico, fue capaz de explicar el proceso evolutivo a pesar de la muy limitada evidencia fósil de su tiempo. “El trabajo es la fuente de toda riqueza, afirman los especialistas en Economía política,” escribió Engels en sus líneas de apertura. “Lo es, en efecto, a la par que la naturaleza, proveedora de los materiales que él convierte en riqueza. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre.”⁵

Engels reconoce que la postura erguida para caminar representaba “el paso decisivo para el tránsito del mono al hombre.” Esto permitió a la mano ser libre y “adquirir ahora cada vez más destreza y habilidad.” Así, afirma Engels, “no es sólo el órgano del trabajo; es también producto de él”. Luego pasó a explicar que esto tenía consecuencias más revolucionarias. “Pero la mano no era algo con existencia propia e independiente. Era únicamente un miembro de un organismo entero y sumamente complejo. Y lo que beneficiaba a la mano beneficiaba también a todo el cuerpo servido al que servía ...” Explicó cómo primero la postura erguida liberó la mano para el uso de herramientas, lo que a su vez incrementó la inteligencia (el tamaño del cerebro) y posteriormente el desarrollo de la facultad del habla. Las herramientas se fabricaron por primera vez hace dos millones de años y medio, mientras que el Homo Sapiens evolucionó hace unos 100.000 años.

Si bien estos elementos en la evolución humana fueron mencionados por Darwin, Engels cambió su orden de aparición de forma decisiva. Darwin supone que el cerebro, y por lo tanto el intelecto, había crecido antes del bipedismo y del uso de las manos para la fabricación de herramientas, mientras que Engels vio el desarrollo correctamente en or-



Iroqueses

den inverso. El idealismo de Darwin fue colocado sobre su cabeza materialista.

Cómo vivían estos seres humanos es muy difícil de reconstruir. Los científicos de diversos campos - zoolo-gía, antropología, paleontología y arqueología - están involucrados en tal reconstrucción. El hombre es un animal social. Los primeros humanos se unieron para la protección y la supervivencia. La cooperación era por lo tanto un ingrediente esencial en la formación de la sociedad humana. “Yo consideraría el instinto social como uno de los factores más importantes en la evolución de los seres humanos a partir de los simios”, explicó Engels.⁶ Si bien la vida en esta horda humana primitiva sólo puede adivinarse, dada la escasez de pruebas, los paleontólogos y antropólogos nos han dado pistas importantes. Y, sin embargo, cómo se interpreta la información es vital para entender la vida de los primeros humanos.

Está claro que el período de salvajismo - lo que representa la mayor parte de nuestra existencia en el planeta - estaba dominado por un estilo de vida cazador-recolector. Hay evidencias de campamentos de homínidos que revelan que nuestros antepasados vivían en grupos sociales. Fabricaban y usaban herramientas de piedra para excavar raíces, raspar pieles y cazar. Hurgar en la carroña también fue un elemento importante en nuestro desarrollo temprano. En este momento, no existían tales cosas como la propiedad privada, las clases, el dinero o el Estado. De hecho, fue, para usar la terminología marxista, un período de “comunismo primitivo”, una sociedad igualitaria en la que todo se produce y se consume en común y donde las mujeres estaban consideradas en alta estima. Hasta el momento, todas las escuelas dominantes de la antropología se han opuesto enérgicamente a esta noción. La idea misma de un modo de vida comunista fue descartada. Este punto de vista entraba en conflicto con los prejuicios de la sociedad de clases, que reflejaban el punto de vista de la antropología del momento.

Los antropólogos del siglo XIX, Lewis Henry Morgan en los Estados Unidos y Edward Tylor en Inglaterra, pioneros en una concepción materialista de la antropología, a pesar de sus limitaciones y deficiencias, hicieron una profunda contribución a este campo del conocimiento humano. Esto fue reconocido por Marx y Engels. Sin embargo, en lugar de construir sobre sus logros, ha habido un intento deliberado de desacreditarlos. De la misma manera que los economistas burgueses modernos han tratado de desacreditar a los economistas clásicos por basarse en la teoría del valor-trabajo, los antropólogos ortodoxos de hoy han dado la espalda a Morgan y Tylor. Por eso es importante acudir en su defensa como auténticos científicos en este campo y oponerse a las tendencias reaccionarias representadas por la escuela funcionalista, que tiene una visión abstracta antihistórica de la “cultura”.

No obstante, dada la abrumadora evidencia de sociedades de cazadores-recolectores, esta noción de comunismo primitivo es cada vez más aceptada por un número cada vez mayor de antropólogos. “Antes de la aparición del Estado y de la profundización de la desigualdad social”, afirma Richard Lee, “la gente vivió durante miles de años en pequeños grupos sociales basados en el paren-

tesco, en los que las instituciones básicas de la vida económica incluían la propiedad colectiva o comunal de la tierra y de los recursos, la reciprocidad generalizada en la distribución de alimentos, y relaciones políticas de parentesco igualitarias”.

El punto de vista antropológico ortodoxo de este período, no sólo rechazó el concepto de “comunismo primitivo”, sino que presentó la imagen de una sociedad machista primitiva, brutal y violenta. “El hombre es hombre, y no un chimpancé, porque durante millones y millones de años sólo matamos para vivir”, afirma Robert Ardrey. Raymond Dart, después de haber descubierto los primeros restos de *Australopithecus*, los describió como “la transición depredadora del mono al hombre.” Sin embargo, esta opinión ha sido cuestionada y desacreditada por la evidencia reciente de pueblos cazadores-recolectores. Basándose en la observación de los !Kung San del norte de Botswana y de otros pueblos, Richard Leakey y Roger Lewin, llegaron a la conclusión de que las actuales pruebas “apuntan a esa cooperación entre grandes grupos de cazadores como un elemento clave en la aparición de las características humanas ... La cooperación debe ser una motivación muy básica de la naturaleza humana “.

RELACIÓN IGUALITARIA En un estudio separado, Patricia Draper muestra la cooperación y la igualdad que existe entre los sexos. Ella afirma que “Las mujeres !Kung impresionan a uno como personas auto-contenidas con un alto sentido de autoestima. “ Son “vivaces y seguras de sí mismas.” Las mujeres !Kung contribuyen por igual, si no más que los hombres, a la fuente de alimentación. Tam-

bién conservan el control sobre los alimentos que se han reunido. La recolección se considera trabajo de las mujeres, como en la mayoría de las sociedades de cazadores-recolectores, mientras que los hombres cazan. Sin embargo, los hombres también recolectan en ciertos momentos, y recogen el agua también.

La red que mantiene a estas sociedades juntas, tanto dentro de los clanes y entre ellos, es el parentesco. Tanto Morgan como Engels reconocen la cooperación no sólo en estas primeras sociedades de cazadores-recolectores, sino que en la medida que todos los alimentos, la base de esa vida, eran recogidos, compartidos y consumidos en comunidad, también existía una igualdad de relaciones entre hombres y mujeres.

“Muchas de las características básicas de organización de este grupo cazador y recolector aportan una relación relajada e igualitaria entre hombres y mujeres”, dice Draper.⁸ Morgan desafió ferozmente la suposición de que estas sociedades primitivas eran “patriarcales” o que estaban dominadas por los hombres, que era el punto de vista ortodoxo de la época. Él sostenía, por el contrario, una opinión también respaldada por Engels, de que la sociedad primitiva tenía un gran respeto por las mujeres. Esta observación se basaba en el estudio de Morgan de los iroqueses de Norteamérica, donde las mujeres tenían una posición de poder dentro de la tribu. Esto está confirmado por amplios estudios contemporáneos. Como ilustra la descripción anterior de los !Kung el status de la mujer es igual al del hombre, y su economía comunitaria se basa en la producción para el consumo. La tierra es “propiedad” del grupo y pasa de una generación a la siguiente. Si bien existe una división

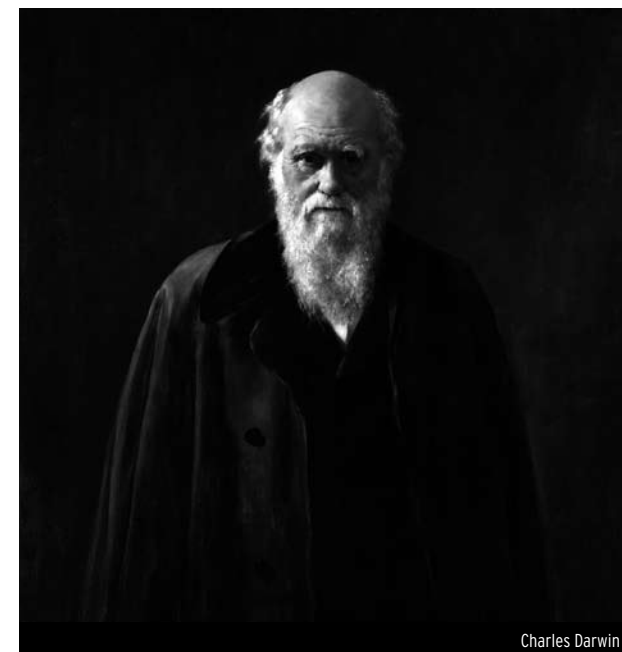
del trabajo, no existe la explotación, ni la plusvalía, ni relaciones de dominación ni de clase. En consecuencia, no hay afán competitivo como en la sociedad capitalista, ni la mentalidad del “sálvese quien pueda”. En su lugar están la cooperación, el compartir y la reciprocidad general.

“Los indios”, dice Heckewelder, “piensan que el Gran Espíritu ha hecho la tierra, y todo lo que contiene, para el bien común de la humanidad. Cuando él abasteció el país y les dio caza abundante, no era para el bien de unos pocos, sino de todos. Todo está dado en común a los hijos de los hombres. Todo lo que vive sobre la tierra, todo lo que brota del suelo y todo cuanto hay en los ríos y las aguas, fue dado para el disfrute de todos, y todo el mundo tiene derecho a su parte “.

Durante el estado de “promiscuidad original”, para usar la frase de Engels, en la que dentro de la tribu todas las mujeres pertenecían a todos los hombres, y todos los hombres a todas las mujeres, existió inevitablemente una especie de “derecho materno”. Como toda certeza de paternidad estaba excluida en esta situación, la ascendencia o linaje sólo podía contarse por línea femenina. Esto debe haber sido universal. Dado que las madres eran los únicos progenitores que podían verificarse de los hijos, las mujeres eran tratadas con un alto grado de respeto, e incluso reverencia. Este punto de vista revolucionario tuvo su origen en un estudio de la familia del historiador alemán Bachofen en su libro titulado *El Derecho Materno*, de 1861, que Engels describió como una “revolución total”.

Bachofen halla evidencia en apoyo de estas proposiciones en incontables pasajes de la literatura clásica antigua, “que había reunido con diligencia extraordinaria”, afirma Engels. La interpretación de Bachofen de la *Orestíada* de Esquilo muestra la lucha entre el declinante derecho materno y el surgimiento victorioso del derecho paterno en la Edad Heroica entre los antiguos griegos. Hoy en día, estos valiosos conocimientos y evidencias serían tratados como “no científicos” por muchos antropólogos. Sin embargo, es con estas observaciones, interpretadas cuidadosamente, como puede ser construida una imagen real. Engels afirma que “la literatura clásica antigua está llena de vestigios de una condición que de hecho había existido antes de la monogamia entre los griegos y los asiáticos, en los que no sólo un hombre tenía relaciones sexuales con más de una mujer, sino que una mujer tenía relaciones sexuales con más de un hombre, sin violar la costumbre existente “.

Morgan expresó la opinión de que la primera forma de familia fue el hogar comunista, una agrupación de haciendas comunales - la gens o clan - que él había observado de primera mano entre los indios de América del Norte. Lo que vio es que estaban basados en el derecho materno o ascendencia matrilineal, como se lo conoce, y precedió al derecho paterno que sólo apareció en una etapa muy posterior. Esto constituyó un avance revolucionario en la comprensión científica. Los antropólogos modernos ahora utilizan el término grupo de “linaje” para denominar a la gens o clan. Dentro de la gens había igualdad en la toma de decisiones, así como una cooperación entre todos, basada en la producción para el consumo. Los tabúes sexuales deben haberse desarrollado en su origen como un medio para preservar el orden dentro y entre las familias.

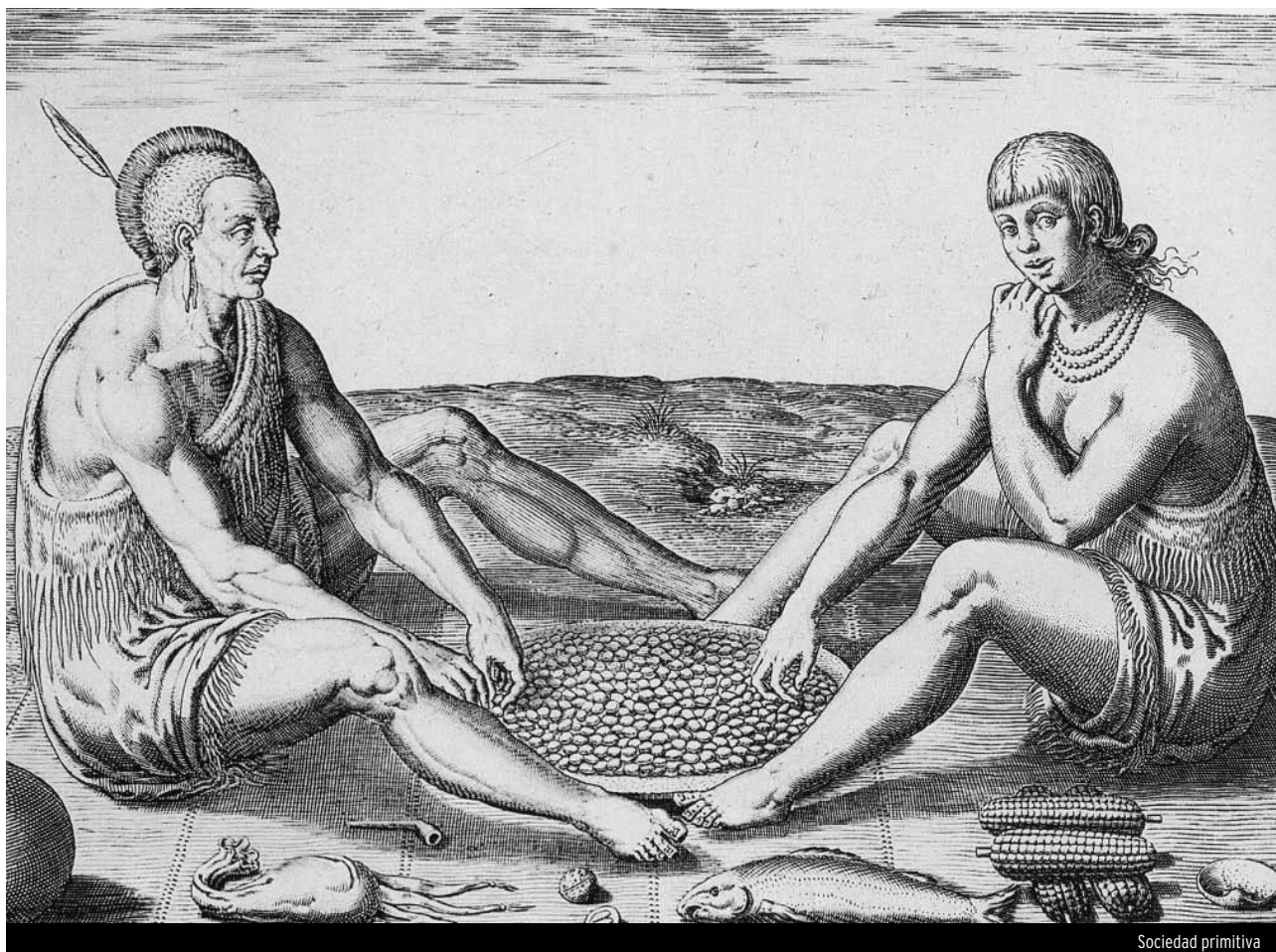


Charles Darwin

Después de la etapa “promiscua”, en la más primitiva “familia consanguínea”, los seres humanos prohibieron las relaciones sexuales entre padres e hijos, pero permitieron las relaciones entre hermanos y hermanas y primos dentro de la gens. Esto fue prohibido posteriormente en la “familia punalúa”, donde se practicaba el matrimonio por grupos y entre diferentes grupos de parentesco. “Está claro entonces”, escribió Engels, “que dondequiera que exista el matrimonio por grupos, la ascendencia sólo es atribuible por el lado materno, y por lo tanto solamente es reconocida la línea femenina.”. Sólo con la domesticación de los animales y el cultivo de las cosechas, según Engels, es cuando emerge la “familia en pareja” en la que un hombre vive con una mujer.

Aunque la evidencia antropológica moderna no corrobore esta secuencia, mostrando una forma mucho más flexible de las relaciones dentro de los grupos y entre ellos, el punto de vista de Engels no puede ignorarse fácilmente. Ciertamente, el matrimonio por grupos era posible en ciertas sociedades, y las familias extensas existen en la actualidad. No podemos decir que las secuencias de Engels estén completamente descartadas incluso para los homínidos más primitivos, la evidencia simplemente no está disponible. En cualquier caso, dadas las influencias del capitalismo y del imperialismo, las sociedades actuales de cazadores-recolectores no son necesariamente las mismas que en los albores de la humanidad.

Lewis Henry Morgan creía que el término “familia”, derivado del latín para referirse a “siervo”, no era apropiado para entender las relaciones de parentesco de los tiempos prehistóricos. De hecho, la familia moderna tiene que haber evolucionado de alguna forma de las estructuras de clan del pasado. Explicó, y esta idea fue repetida por Engels, que era el parentesco, la noción de un origen y una ascendencia común, lo que estaba en el origen de las relaciones sociales. El parentesco no es fácil de entender y ha dado lugar a una amplia controversia, ya que utiliza varios sistemas y normas de una manera compleja. Morgan utilizó el término gens para caracterizar su análisis de parentesco. Como Morgan y Engels vieron claramente, el



Sociedad primitiva



los !Kung

parentesco y el territorio fueron la base de todas las sociedades antes de la aparición del Estado.

LA DESCENDENCIA FEMENINA Dado el tipo de familia que habría existido, sería incierto saber quién era el padre de un niño; pero sí sería conocido con certeza quién era su madre. “ Por tanto, está claro”, escribe Engels, “que en la medida en que prevalece el matrimonio por grupos, la descendencia sólo puede probarse por parte de madre, y que por lo tanto, sólo se reconoce la línea femenina. Y este es de hecho el caso entre todos los pueblos en el período del salvajismo o en el estadio inferior de la barbarie”.¹⁰ Los antropólogos modernos denominan esto descendencia matrilineal. Engels le reconoce el mérito por este descubrimiento a Bachofen, que utiliza el término “derecho materno”. Sin embargo, Engels, aunque utiliza este término por razones de brevedad, cree que “es una mala elección, ya que en esta etapa de la sociedad no puede hablarse aún de “derecho” en el sentido legal.”¹¹

“Donde la descendencia está en la línea femenina”, escribe Morgan, “como lo era universalmente en el período arcaico, la gens se compone de un supuesto antepasado femenino y de sus hijos, junto con los hijos de sus descendientes femeninas, a través de las mujeres, a perpetuidad; y donde la descendencia se encuentra en la línea masculina – cuando cambió después de la aparición generalizada de la propiedad – la gens se compone de un supuesto antepasado masculino y de sus hijos, junto con los hijos de sus descendientes varones, a través de los varones, a perpetuidad. El nombre de la familia entre nosotros es una supervivencia del nombre gentilicio, con descendencia por la línea masculina, que se transmite de la misma manera. La

familia moderna, como lo expresa su nombre, es una gens desorganizada, con el vínculo de parentesco roto, y sus miembros ampliamente dispersos allá donde se encuentra el nombre de la familia”.

Morgan mismo había vivido entre las tribus Iroquesas, que tenían ascendencia matrilineal. La paternidad social existía incluso cuando el padre era desconocido. Esto parece estar generalizado entre los indios de América del Norte, aunque no en todos. En la Costa Noroeste, los Tsimshian, Haida y Tlingit, así como los Haisla, empleaban el principio de la descendencia matrilineal. Lo mismo ocurrió con los Apaches occidentales, los navajos, los Mandan y los Zuni. En los Natchez, Cherokees, Choctaw y los Creek, así como en gran parte del Sudeste, las relaciones eran matrilineales. La residencia era en gran parte matrilocal, donde los hombres después del matrimonio tenían que mudarse al hogar de sus esposas.

“La posición de las mujeres en la sociedad Navajo es, sin duda una muy fuerte e influyente, y juegan un papel importante no sólo en la vida social y económica, sino también en los asuntos políticos y religiosos. Las mujeres controlan una gran parte de la propiedad, que generalmente se hereda por los descendientes femeninos, lo que la mantiene dentro de la línea familiar matrilineal.”¹²

En lo que respecta a los iroqueses, Spencer y Jennings hacen una observación interesante: “El papel de las mujeres en la selección del candidato a *sachem* (jefe de tribu) y el actuar en calidad de regente de vez en cuando les dio un poder y una importancia particulares en estas sociedades, un hecho que llevó a la designación de los iroqueses como una especie de matriarcado”.¹³ A esto volveremos más adelante.

Los autores ofrecen una descripción detallada de los indios Mandan.

“En la sociedad Mandan, la ascendencia se remonta unilinealmente y la residencia después del matrimonio se fijaba con la familia de la madre de la esposa. El grupo familiar que ocupaba la parcela de tierra consistía en varias familias nucleares [esposo y esposa y sus hijos, NdT] relacionadas a través de las mujeres, y los escritores anteriores indican que cada parcela albergaba entre 20 y 40 personas. Esta familia matrilineal extensa era la unidad de funcionamiento de la economía, ya que las mujeres de la casa colaboraban en el trabajo de los campos de cultivo y los hombres cazaban juntos. El hogar como unidad controlaba las parcelas pero no las poseían en el sentido de poder comprar y vender la tierra. La tierra estaba en manos de grupos de familias extensas relacionados matrilinealmente, agrupados en unidades más amplias de parentesco que se conocen como linajes. El derecho a la tierra dentro del linaje se basa en el principio del usufructo, lo que simplemente significa que la familia controlaba y trabajaba los huertos, siempre y cuando tuvieran suficientes mujeres para cultivar la tierra. Si había algún infortunio familiar y la familia disminuía de tamaño, el linaje asignaba una parte del espacio de la huerta a otras familias.

“Cada linaje y las familias extensas que lo componían eran grupos económicos auto-suficientes. Ellos se agrupaban en unidades más amplias de parentesco que, sin embargo, tenían mayores funciones. Estos grupos más grandes se organizaban con el mismo principio que los linajes, estando compuestos de varios linajes relacionados a través de las líneas maternas. Esta matri-hermandad o clan femenino, como es llamado frecuentemente, era un conglomerado de grupos con una organización y una dirección formalizada. Los hombres mayores eran las figuras dominantes dentro de la matri-hermandad, pero estos hombres no estaban asociados a los hogares de la hermandad. El matrimonio era exogámico para los miembros de la hermandad, lo que significaba que cada miembro de una determinada hermandad tenía que casarse con alguien de otra hermandad. La pertenencia a un linaje y a una matri-hermandad se determinaba en el momento del nacimiento, a partir del cual cada miembro pertenecía automáticamente al linaje y a la hermandad de su madre. Esta afiliación nunca cambiaba durante toda la vida. En el matrimonio, entonces, el hombre se casaba con una mujer de otro linaje y hermandad, y se mudaba al hogar de su esposa. Sus hijos no pertenecían a su linaje o hermandad, sino a los de su madre.”¹⁴

“Este tipo de organización social se encuentran entre los Mandan y los Hidatsa, y también entre los nómadas Crow. Los Crow se habían separado recientemente de los Hidatsa, y su organización matrilineal se mantuvo, a pesar de que estaba en conflicto con su nueva forma de vida y estaban en proceso de cambio. El sistema social Mandan ofrecía un grupo de parentesco cohesionado y un sistema regularizado de origen y de herencia. Esto último era particularmente importante en una sociedad hortícola donde la estabilidad y la continuidad del sistema de uso de la tierra y de la distribución de la propiedad era necesaria. El sistema unilineal de organización con los conglomerados

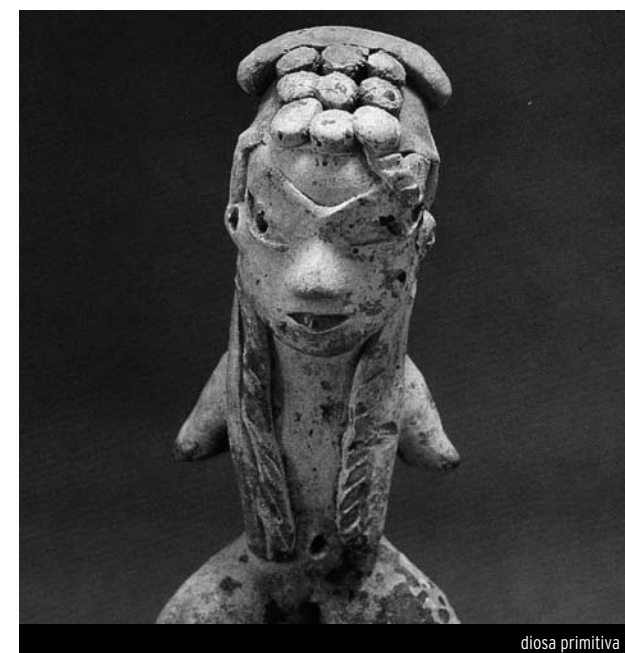
de grupos de parentesco se encuentra en todas las tribus sedentarias de los llanos y varía sólo en el énfasis en la ascendencia matrilineal o patrilineal.

“El sistema de parentesco Mandan está clasificado como de tipo ‘Crow’ que hace hincapié en los parientes maternos. Los parientes del lado materno de la familia difieren de los de la rama paterna, donde sólo se aplican dos términos de parentesco básicos. Estos términos para los parientes del padre no tienen equivalente en nuestro idioma, pero significa varón del linaje materno de mi padre o mujer del linaje materno de mi padre. Los dos términos básicos se aplican a hombres o mujeres sin importar la edad o las diferencias de generación. Los parientes del lado materno de la familia se distinguen, ya que hay términos distintos para la madre, el hermano de la madre, los cruces de primos maternos, los hijos y nietos.”¹⁵

En las primeras sociedades de cazadores-recolectores se desarrolló una división del trabajo entre los sexos, donde las mujeres se concentraban en la recolección de alimentos, mientras que los hombres se concentraban en la caza. Esta parece ser una característica de todos los pueblos cazadores-recolectores de hoy, y es probable que haya sido así desde el principio. Los !Kung dividen sus actividades para que los hombres cacen y las mujeres recolecten nueces, raíces y otras plantas y vegetales.

“El promedio de los adultos trabaja entre 12 y 19 horas a la semana, ¡una dedicación a la búsqueda de alimento que difícilmente puede calificarse de excesiva! Aunque las niñas pueden comenzar su vida adulta alrededor de los 15 años de edad, los niños suelen no entrar en el mundo de los adultos hasta que tienen al menos 20. Y cuando las personas llegan a 60 por lo general, “se retiran” y luego son cuidados, respetados y alimentados por el resto de sus días: los viejos son muy valorados por su experiencia y sabiduría. La infancia y la vejez están, por tanto, libres de ansiedad y obligaciones en la sociedad de los !Kung.”¹⁶

Los autores Leakey y Lewin preguntan: “¿Qué clase de sociedad es esa, entonces, donde la vida laboral comienza a los 15 años como muy pronto, y termina a los 60, con un promedio de alrededor de dos horas y media de trabajo



diosa primitiva

diario? El antropólogo norteamericano Marshall Sahlins lo describe como la opulenta sociedad original, donde las necesidades finitas están satisfechas con un mínimo de esfuerzo. Ciertamente, no parece ser una receta para una existencia que sea desagradable, brutal y corta “.

SIMPLICIDAD INFANTIL Una vez más esto confirma la opinión de Engels sobre el estilo de vida comunista e igualitario de los pueblos de cazadores-recolectores. “¡Esta constitución de la gens es maravillosa en toda su simplicidad infantil! Todo funciona sin problemas, sin soldados, gendarmes ni policías, sin nobles, reyes, gobernadores, prefectos ni jueces, sin cárceles, sin juicios. Todas las peleas y disputas se resuelven por el conjunto de los implicados - la gens o la tribu o las gens individuales entre sí ... Aunque hay muchos asuntos más en común que en la actualidad – el hogar se administra en común y de manera comunista por una serie de familias, la tierra es propiedad de la tribu, sólo los pequeños huertos son asignados temporalmente al hogar - aún así, no es necesaria ni una pizca de nuestra extensa y complicada maquinaria de administración ...

“No hay ni puede haber pobres ni necesitados - el hogar comunista y la gens conocen su responsabilidad para con los ancianos, los enfermos y los inválidos de guerra. Todos son libres e iguales - incluyendo a las mujeres. No existe todavía lugar para los esclavos o, en general, para la subyugación de tribus extrañas ...

“Así es como eran la humanidad y la sociedad humana antes de que surgiera la división de clases.”¹⁷

Esta es una buena descripción de lo que son hoy las sociedades de cazadores-recolectores. A pesar de que surgió una división del trabajo entre los sexos, ciertamente no está basada en la dominación o la explotación, sino en el respeto mutuo y en la cooperación. En las sociedades basadas en el “comunismo primitivo” no hay tal cosa como “dominio” o “poder”, que son conceptos asociados a la sociedad de clases. “El hogar comunista implica la supremacía de la mujer en el hogar”, dice Engels, “así como el reconocimiento exclusivo de una madre natural, debido a la imposibilidad de determinar el padre biológico con certeza, lo que implica una alta estima a las mujeres, es decir, a las madres. Que la mujer fuera la esclava del hombre en el comienzo de la sociedad es una de las ideas más absurdas que han llegado hasta nosotros desde la época de la Ilustración en el siglo XVIII. Las mujeres ocupaban no sólo una posición libre sino también una posición muy respetada entre todos los salvajes y bárbaros de todas las etapas media y baja y en parte, incluso, de la etapa superior “.

Por supuesto, existen roles y responsabilidades basadas en linajes, pero esto no tiene nada que ver con relaciones clasistas.

En lo que respecta a las responsabilidades en los !Kung, Lee explica que “Cualesquiera que sean sus habilidades los líderes !Kung no tienen autoridad formal. Sólo pueden persuadir, pero nunca imponer su voluntad sobre los demás ... Ninguno es arrogante, agobiante, jactancioso o distante. En términos !Kung, estos rasgos descalifican absolutamente a una persona como líder ... Otro rasgo enfáticamente no encontrado entre los líderes tradicionales

de campamento es un deseo de riqueza o de codicia.”

En cuanto a la división sexual del trabajo, no hay nada desigual en esto, y no se consideraba como tal. Hay una tremenda habilidad requerida tanto para la recolección como para la caza. Para la recolección, se requieren mapas mentales eficientes y extensos, y el conocimiento de las estaciones y del ciclo de las plantas son también muy valiosos. La caza requiere una comprensión fundamental del comportamiento animal.

La razón de la división del trabajo corresponde a la función reproductora de la mujer. Los bebés !Kung se alimentan de su madre por lo menos durante años dos años y medio. Siempre que las mujeres recolectan alimentos, se llevan a los bebés sobre sus espaldas. Las mujeres !Kung suelen caminar alrededor de 3.000 millas cada año en viajes y campamentos móviles. El parto es por lo tanto espaciado, alrededor de una vez cada cuatro años, donde sólo sobreviven la mitad de los niños. Por lo tanto, no debería ser una sorpresa que el aborto y el infanticidio formen parte común de la vida del cazador-recolector, y se remonte a sus orígenes.

Engels ha sido atacado y vilipendiado por sus teorías sobre los orígenes de la familia. Por supuesto que hay fallas en un trabajo escrito en fecha tan remota como 1884, dada la limitada evidencia antropológica de la época. En el Prefacio a la cuarta edición de *El origen...*, se afirma que “el conocimiento de las formas primitivas de la familia ha logrado avances importantes. Hay, por lo tanto, mucho por hacer en el camino de mejorarlo ... “: Si Engels estuviera vivo hoy, basándose en los últimos descubrimientos, haría sin duda cambios y modificaciones en su tesis original. Sin embargo, los que lo atacan, están tratando de atacar y desacreditar su método científico, el método del



Mujer Séneca (Iroquesa)

materialismo dialéctico, como parte de un ataque general contra el marxismo.

Hay un debate en curso sobre si existió alguna vez una sociedad “matriarcal” o si la descendencia matrilineal fue siempre universal. “No hay, de hecho, ninguna verdadera sociedad “matriarcal”, a diferencia de la ‘matrilineal’, que exista o sea conocida de la literatura, y lo más probable es que nunca haya existido”, afirma Katherleen Gough.¹⁸ “Esto no significa que las mujeres y los hombres nunca hayan tenido relaciones que eran dignas y creativas para ambos sexos, y para la tecnología de su época.” Incluso en las tribus Iroqueses, lo más cercano a un matriarcado, Morgan admite que las mujeres estaban subordinadas a los hombres.

La gran mayoría de los antropólogos de hoy en día creen que la idea de un matriarcado es falsa. Aquellos que tratan de atribuir la idea de un matriarcado a Engels - que parece una acusación común - están ladrando al árbol equivocado. Esto también se aplica a los que en general aceptan el análisis de Engels, como Evelyn Reed, antropóloga feminista que defiende ferozmente la existencia del matriarcado. Engels nunca tuvo esta visión y ni siquiera menciona el término. En lo que él y Morgan creían no era en el matriarcado, sino en que la descendencia matrilineal en un tiempo fue universal. Desde el punto de vista del método, y también de la información actual, todo apunta en esta dirección.

EL DERECHO MATERNO Tanto Morgan como Engels sostuvieron la creencia de que la era del “comunismo primitivo” estuvo dominada por el “derecho materno”. Este punto de vista fue construido en gran parte con las pruebas de Morgan y su estrecha relación con los iroqueses. Esta sociedad tribal era ciertamente matrilineal, la descendencia a través de la madre, y tenía una estima excepcionalmente alta hacia las mujeres. Las mujeres tenían un gran poder de decisión en el gobierno del hogar comunal u hogar de la familia matrilocalmente extensa. Sin embargo, esto no quiere decir que esta sociedad era el espejo opuesto de una sociedad patriarcal, dominada por el hombre y de opresión masculina. Como ya se ha dicho, Engels ni siquiera estaba contento con el concepto de “derecho materno”, pero lo aceptó como un término de taquigrafía. Sin embargo, lo cierto es que no hubo opresión de las mujeres en estas sociedades tempranas. Esto surgió con el desarrollo de la propiedad privada y la división de la sociedad en clases y, en palabras de Engels, con “la derrota histórica mundial del sexo femenino”.

El surgimiento de la sociedad de clases cambió todo, incluso la posición de las mujeres. Ahora los hombres querían transmitir sus bienes a sus herederos varones. Mientras que bajo el comunismo primitivo el origen era rastreado a través de la línea femenina, ahora la herencia comenzó a ser rastreada a través de la línea masculina. “El reinado del derecho materno implicaba el comunismo, la igualdad para todos, el ascenso del derecho paterno implicaba el reino de la propiedad privada, y, con él, la opresión y la esclavitud de las mujeres”, afirma August Bebel.¹⁹

Esta transformación marca el cambio del salvajismo a la barbarie. Fue bautizado como la “revolución neolítica”, por Gordon Childe.

EL SIGUIENTE PLANO SUPERIOR Dejaremos las observaciones finales a Morgan, quien presentó una visión general al final de su libro, *La Sociedad Antigua*. “Desde el advenimiento de la civilización, la extensión de la propiedad ha sido tan inmensa, tan diversificadas sus formas, utiliza tanto dispendio y su gestión de manera inteligente en interés de sus propietarios, que se ha convertido, por parte de la gente, en inmanejable. La mente humana se encuentra desconcertada ante la presencia de su propia creación. Ya llegará el momento, sin embargo, en que la inteligencia humana se elevará al dominio sobre la propiedad, y definirá las relaciones del Estado con la propiedad que éste protege, así como las obligaciones y los límites de los derechos de sus propietarios. Los intereses de la sociedad están por encima de los intereses individuales, y los dos deben ponerse en relaciones justas y armoniosas. Una mera vocación por la propiedad no es el destino final de la humanidad, si el progreso ha de ser la ley del futuro como lo ha sido en el pasado.

“El tiempo que ha pasado desde que comenzó la civilización no es más que un fragmento de la duración pasada de la existencia del hombre, y sólo un fragmento de los siglos por venir. La disolución de la sociedad da esperanzas de convertirse en la terminación de una carrera en la que la propiedad es el fin y el objetivo, porque semejante carrera contiene los elementos de su auto-destrucción. La democracia en el gobierno, la fraternidad en la sociedad, la igualdad de derechos y privilegios, y la educación universal, anticipan el próximo plano más elevado de la sociedad al que la experiencia, la inteligencia y el conocimiento están firmemente tendiendo. Será un renacimiento, en una forma más elevada, de la libertad, la igualdad y la fraternidad de las antiguas gens “.

Este artículo ha sido publicado en el número 3 (Invierno 2012/2013 de la revista In Defence of Marxism, la revista teórica en inglés de la Corriente Marxista Internacional★

1. Morgan, Ancient Society, New York, 1877, pp vi.
2. Engels, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, p. 448, Marx y Engels, Obras escogidas. (Ed. inglesa)
3. Engels, El origen, Penguin edición, p. 35. (Ed. inglesa)
4. Childe, Social Evolution, p.10
5. Engels, Dialéctica de la Naturaleza, p. 279, Lawrence and Wishart 1946. (Ed. inlesa)
6. Marx y Engels, Collected Works, vol. 45, p. 109.
7. Towards an Anthropology of Women, p. 83.
8. Ibid, p. 94.
9. Citado en La evolución de la propiedad de Paul Lafargue, p. 18. (Ed. inglesa)
10. Engels, El origen, p. 71, Obras Escogidas. (Ed. inglesa)
11. Ibid, p. 72.
12. Spencer & Jennings et al, The Native Americans, p. 327.
13. Ibid, p. 387.
14. Ibid, pp 345-6.
15. Ibid, pp 346-7.
16. Richard Leakey y Roger Lewin, People of the Lake, p. 88.
17. Engels, El origen, pp 519-20, Obras Escogidas. (Ed. inglesa)
18. Towards an Anthropology of Women, p. 54.
19. Bebel, La Mujer y el socialismo, p. 30. (Ed. inglesa)
20. Morgan, Ancient Society, p. 552.

La contribución de Ted Grant al marxismo

Alan Woods

Este año Ted Grant celebrará su noventa cumpleaños. Durante toda su vida consciente ha defendido firmemente las ideas del marxismo. Ha mantenido un rumbo firme y nunca, en ningún momento, se ha desviado de esta batalla, ni siquiera ha dudado de la inevitabilidad de la victoria final.

Cuando era joven, en Sudáfrica, Ted se convirtió en marxista y se unió al Partido Comunista. Eran los años en que la burocracia estalinista estaba consolidando su poder en la URSS. Un grupo de militantes del Partido Comunista Sudafricano se opusieron al estalinismo y giraron hacia al trotskismo (bolchevismo-leninismo). Siguiendo el camino de otro hombre extraordinario, Ralph Lee, Ted se unió a la Oposición Internacional de Izquierdas dirigida por el gran revolucionario ruso León Trotsky. Abandonó Sudáfrica para trabajar en el movimiento revolucionario internacional y llegó a Gran Bretaña en los años treinta donde ha vivido desde entonces.

Durante su vida Ted ha jugado muchos papeles, como ha descrito en su libro Historia del trotskismo británico. Es la personificación del hilo intacto que une a la generación actual con la rica tradición que se remonta a la Oposición de Izquierdas, al Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky y mucho antes, a Marx y Engels.

Pero Ted Grant no es sólo un símbolo. Siempre ha jugado un papel muy activo y de dirección en el movimiento, donde no sólo ha defendido las ideas del marxismo sino que también las ha desarrollado y enriquecido de una forma profunda y creativa. Sus escritos son un rico tesoro de ideas que arrojan luz sobre las cuestiones candentes de nuestra época.

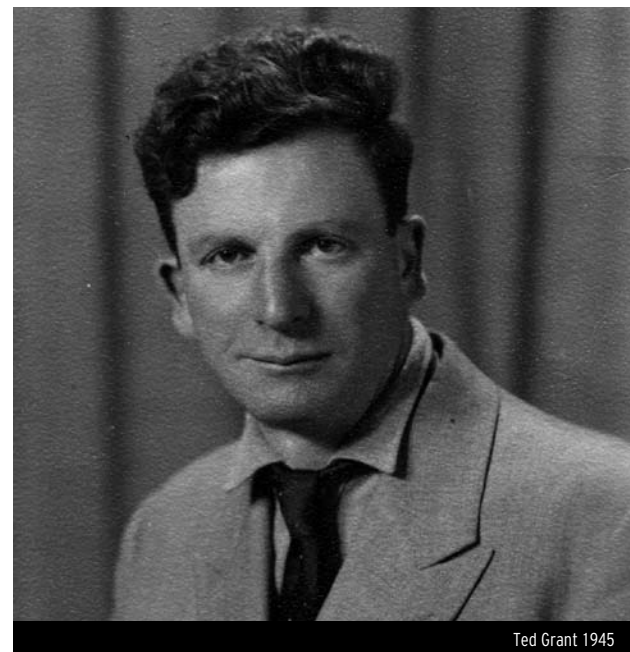
Los escritos de Ted abarcan una enorme variedad de materias, desde el fascismo a la revolución colonial, desde la historia de la Internacional Comunista a la revolución española. La variedad de temas refleja su conocimiento casi enciclopédico de los asuntos mundiales, conocimiento que ha asombrado a muchos de los que hemos tenido ocasión de discutir con él.

Ted siempre se ha considerado un discípulo fiel de Marx, Engels, Lenin y, por supuesto, de ese gran revolu-

cionario y mártir, León Trotsky, a quien habitualmente hacía referencia como “el viejo”. Siempre ha insistido en que los compañeros jóvenes deben estudiar cuidadosamente las obras de los grandes maestros del marxismo, antes de hacer un nuevo análisis de los acontecimientos actuales siempre releía las obras básicas. Sobra decir que de ninguna manera es secundario su detallado conocimiento de todos los aspectos del marxismo.

LA IMPORTANCIA DE LA TEORÍA Esta actitud rigurosa hacia la teoría siempre ha sido una de las características más destacadas de Ted. A veces resultaba frustrante para los compañeros jóvenes presentar sus artículos a la exigente atención de Ted porque éste siempre fue un perfeccionista y no escatimaba ninguna crítica. Pero era así como él nos entrenaba en la lucha por la teoría marxista y en la lucha implacable por los principios.

Fue esta actitud implacable hacia la teoría lo que permitió a Ted mantener el rumbo en el difícil período de auge capitalista que siguió a la Segunda Guerra Mundial,



cuando las fuerzas del verdadero bolchevismo-leninismo se quedaron aisladas durante todo un período histórico.

Cuando Trotsky fue asesinado en 1940 por un agente estalinista, las fuerzas débiles de la IV Internacional se quedaron sin dirección. Los dirigentes de la Internacional no estaban probados y demostraron una capacidad desigual ante las tareas que les había deparado la historia. Sucumbieron a las presiones y abandonaron las ideas y métodos del Viejo. Pero Ted y sus compañeros de la dirección del PCR británico se mantuvieron firmes.

Los documentos programáticos del PCR en los años cuarenta, prácticamente todos escritos por Ted, demuestran un conocimiento profundo de la nueva situación mundial surgida después de 1945. Estos documentos han pasado la prueba del tiempo y siguen vigentes.

Sin ninguna sombra de duda, se puede decir que de todos los seguidores de Trotsky, sólo Ted comprendió y siguió realmente el método del Viejo. Eso explica por qué la tarea de preservar las ideas, los métodos y las tradiciones del verdadero marxismo recayó sobre Ted. Si no hubiera hecho nada más, sólo esto habría sido suficiente razón para que la generación actual de marxistas le recuerde.

Sin embargo, Ted no sólo preservó las ideas y el método, también los aplicó brillantemente a los acontecimientos que se estaban desarrollando en el mundo. Mientras que otros llamados trotskistas pronosticaban una tercera guerra mundial a la vuelta de la esquina o teorizaban con la imposibilidad de una nueva crisis capitalista, Ted estaba analizando y explicando los nuevos acontecimientos.

Resulta asombroso, por ejemplo, que Ted no sólo pronosticara la victoria de Mao Zedong, también explicó que programa llevaría a cabo Mao, antes de que el propio Mao lo planteara.

Cuando Mao todavía estaba escribiendo sobre el largo período del capitalismo en China, Ted explicó que se vería obligado a nacionalizar los medios de producción y crear un estado a la imagen y semejanza de la Rusia de Stalin. Incluso más asombroso fue cuando Ted predijo que la China de Mao inevitablemente entraría en conflicto con la Rusia estalinista. Hizo esta predicción a finales de los años cuarenta en un documento titulado Respuesta a David James, cuando no había la más mínima señal de conflicto entre Moscú y Pekín.

Para que esta predicción se hiciera realidad en el conflicto chino-soviético tuvo que pasar más de una década. ¿Cómo era posible que Ted anticipara este acontecimiento incluso antes de que Mao llegara al poder? Se basó en lo que había escrito Trotsky en 1928 en las discusiones sobre el Borrador del programa de la Internacional Comunista, cuando Stalin y su (entonces) aliado Bujarin, plantearon por primera vez la teoría antileninista del socialismo en un solo país.

Trotsky, con una asombrosa capacidad de previsión, advirtió a los dirigentes del movimiento comunista internacional que si la Comintern aceptaba esta teoría equivocada, sería el principio de un proceso que inevitablemente llevaría a una degeneración nacional-reformista de todos los partidos comunistas del mundo, estuvieran o no en el poder.

En ese momento los dirigentes de los partidos comu-

nistas ignoraron los avisos de Trotsky. Se consideraban internacionalistas revolucionarios y leninistas. Todos defendían la revolución mundial. ¿Cómo podía degenerar la Internacional Comunista en líneas nacionales-reformistas?. ¡La idea simplemente resultaba ridícula!

Un error en la teoría tarde o temprano se manifestará en la práctica en un desastre. Lenin y Trotsky siempre comprendieron eso y Ted siempre ha repetido incansablemente la misma idea. Aquellos dirigentes orgullosos de los partidos comunistas que desdeñaron el buen consejo de Trotsky en 1928, pronto descubrieron que tenía razón. Con Stalin los partidos comunistas quedaron subordinados a Moscú y tuvieron que poner en práctica la política que interesaba a su política exterior, es decir, la que interesaba a la burocracia soviética.

LA DEGENERACIÓN NACIONAL-REFORMISTA Después de seguir cada uno de los giros y los cambios dictados por la burocracia moscovita, la Internacional Comunista fue disuelta por Stalin en 1943 sin convocar un congreso. La historia de la Comintern fue trazada y analizada por Ted en “Ascenso y caída de la Internacional Comunista”.

Después de la muerte de Stalin, los partidos comunistas de Europa occidental, gradualmente, se separaron de Moscú y cada vez se hicieron más independientes. Pero esto no significó un regreso a la antigua posición del internacionalismo leninista. Cuanto más independientes eran los partidos comunistas de Moscú, más dependientes eran de las presiones de su “propia” burguesía nacional y del reformismo. Con la máscara del eurocomunismo llegaron a una posición que prácticamente era indistinguible del reformismo socialdemócrata. En su totalidad adoptaron la posición del reformismo nacional.

Una situación peor es la que existía en aquellos países donde los estalinistas habían llegado al poder. Cada una de las burocracias nacionales, empezando por la yugoslava, afirmaron su derecho a seguir su propio “camino al socialismo”. Realmente, cada una de las burocracias estaba defendiendo sus propios y estrechos intereses nacionales frente a los intereses de la burocracia de Moscú.

Un caso extremo fue el conflicto de intereses entre Moscú y Pekín. Este enfrentamiento no tenía nada que ver con diferencias políticas de principios, como imaginaban algunas personas. Simplemente estaba dictado por el conflicto de intereses de las burocracias rivales de Rusia y China. El enfrentamiento no servía a los intereses de la clase obrera de sus respectivos estados.

Sin duda, Lenin habría defendido la formación de una federación socialista de la URSS y China, uniendo el inmenso potencial productivo de ambos países. Este paso sí habría servido a los intereses de ambos pueblos. En su lugar tuvimos el espectáculo repulsivo de los compañeros chinos y soviéticos “discutiendo” sus diferencias en el lenguaje fraternal de los cohetes y la artillería. Fue un crimen contra el internacionalismo proletario y fue el resultado directo de la teoría estalinista del socialismo en un solo país.

LA TEORÍA MARXISTA DEL ESTADO Quizás la contribución más importante de Ted a la teoría marxista ha sido sobre

la cuestión del estado y sus escritos sobre el estalinismo en Rusia, Europa del Este y China después de la Segunda Guerra Mundial. En su extraordinario libro ¡La teoría marxista del Estado (Respuesta a Cliff)!, rebate de una forma comprensible la teoría revisionista del “capitalismo de estado” y demostró que era correcto el análisis de Trotsky de la URSS como un estado obrero burocráticamente deformado.

Los acontecimientos posteriores en Europa del Este, China y también las formas peculiares adoptadas por la revolución colonial debido al retraso de la revolución socialista en occidente, fue explicado por Ted en su análisis sobre el fenómeno del bonapartismo proletario.

Hoy, cuando la caída del estalinismo en la URSS ha provocado una gran perplejidad en el movimiento obrero internacional, los escritos de Ted sobre esta cuestión mantienen toda su fuerza y validez. En contraste, habría que buscar en vano en todos los periódicos y libros de los antiguos partidos comunistas del mundo un análisis marxista serio. Prefieren ignorar la cuestión o se limitan a generalizaciones vacías que no explican nada.

Deberíamos señalar que Ted Grant en 1972 realmente pronosticó el colapso del régimen estalinista en Rusia y explicó por qué era inevitable este proceso. Hasta 1965 la burocracia rusa todavía era capaz de jugar un papel relativamente progresista en el desarrollo de las fuerzas productivas bajo la economía nacionalizada y planificada de la URSS, aunque con unos costes muy elevados en términos de mala gestión burocrática, corrupción, estafas y caos.

Pero el totalitarismo burocrático, en última instancia, es incompatible con la economía nacionalizada y planificada. Finalmente, la burocracia minó y destruyó las conquistas que quedaban de la Revolución de Octubre. En su libro: ¡Rusia, de la revolución a la contrarrevolución!, Ted analiza todo el proceso desde 1917 hasta la caída de la Unión Soviética y explica exactamente lo que ocurrió.

FILOSOFÍA MARXISTA Y CIENCIA El conocimiento del marxismo de Ted Grant es tremendamente amplio, desde la economía a la historia, desde la filosofía a la ciencia. Tiene una mente ágil e inquisitiva y ha puesto su atención en todo tipo de cosas que van más allá de la esfera inmediata de la política. Recuerdo que hace cuarenta años dio unas conferencias sobre el materialismo dialéctico y la ciencia donde desafió las dos teorías del universo rivales de la época: el big bang y la teoría del estado estacionario.

Posteriormente, se demostró que la última teoría era equivocada. Fred Hoyle, el científico británico que primero planteó la teoría del estado estacionario, la repudió públicamente. Entonces se aceptó la teoría del big bang como “la única que se mantiene en pie”, pero hay muchas dudas y preguntas sin responder. Ted sigue convencido de que esta teoría finalmente será sustituida por otra. Creo que tiene razón.

Durante muchos años Ted siguió los giros y cambios de las relaciones mundiales y dio muchas conferencias sobre la cuestión. Gracias a la rigurosa formación que recibimos de él, la tendencia marxista internacional ha podido encontrar su camino a través del intrincado laberinto de

la política mundial y explicar cada nuevo cambio, desde las guerras de los Balcanes a la guerra en Afganistán, y la última aventura criminal del imperialismo estadounidense en Iraq.

Pero la obra de Ted no sólo se ocupa de la política mundial y de la teoría en general. Escribió mucho sobre las tácticas del movimiento de la clase obrera y sobre la construcción de una tendencia revolucionaria. Su comprensión de las cuestiones tácticas nunca fue una cuestión secundaria. Sólo él defendió que en la época actual el marxismo podría convertirse en una fuerza de masas a través del trabajo serio en las organizaciones de masas de la clase obrera.

La idea básica ya la explicaron hace mucho tiempo Lenin y Trotsky, incluso Marx y Engels, pero Ted explicó cómo se podía aplicar concretamente esta idea en el periodo actual. Esta cuestión permanece como un libro cerrado con siete llaves para los que Ted llama “cincuenta y siete variedades de sectas” que, por razones que ellos sólo conocen, hablan en nombre del marxismo. Pero para ellos.

EL AUGE DE LA POSGUERRA Y LA LUCHA DE CLASES El periodo más difícil de la vida de Ted fue el largo auge capitalista que siguió a la Segunda Guerra Mundial, cuando las pequeñas fuerzas del verdadero marxismo revolucionarios quedaron reducidas a un puñado, aisladas de las masas. La razón de este aislamiento se encuentra principalmente en las condiciones objetivas: el largo auge económico en EEUU, Europa Occidental y Japón.

Existen ciertos paralelismos entre este periodo y el largo auge del capitalismo antes de la Primera Guerra Mundial. Condiciones similares suelen producir resultados similares. El reformismo se vio reforzado en un periodo en que el desempleo parecía ser algo del pasado. En el auge general, las recesiones eran tan fugaces y superficiales que apenas eran perceptibles. En estas condiciones los capitalistas pudieron hacer grandes concesiones.

Todos los representantes ideológicos de la burguesía estaban convencidos de que el capitalismo había solucionado sus problemas y que las recesiones eran algo del pasado. Los dirigentes reformistas del Partido Laborista en Gran Bretaña y de la socialdemocracia europea abrazaron el keynesianismo. Los estalinistas siguieron pronto el mismo camino. Y los llamados trotskistas como Ernest Mandel y Tony Cliff se hicieron eco de las mismas ideas.

Ted Grant adoptó una posición firme frente a esta tendencia. En un ensayo breve pero magistral, escrito en 1958: “¿Habrá una recesión?”, Ted responde a los argumentos de los keynesianos desde el punto de vista de la economía marxista clásica y en él afirma que el ciclo boom- recesión no ha desaparecido. En el artículo señalaba que la financiación keynesiana del déficit era intrínsecamente inflacionaria y que, inevitablemente, alcanzaría sus límites y se convertiría en su contrario.

En ese momento, casi todos rechazaron las ideas de Ted, desde los economistas burgueses pasando por los reformistas de derechas e izquierdas, hasta las sectas revisionistas que ridiculizaron su postura calificándola de “recesionismo primitivo”. Los seguidores de Cliff en Gran Bretaña (ahora el SWP) decían que Gran Bretaña



y EEUU habían conseguido establecer una “economía de armas permanente” donde el gasto en armamento había conseguido eliminar las recesiones, que la clase obrera se rebelaría contra el capitalismo, no debido a las crisis económicas, sino por la alienación (!).

La aceptación implícita de los argumentos de la burguesía y el reformismo llevó al cuestionamiento del papel central del proletariado en la lucha de clases. Casi todas las sectas en la práctica abandonaron a la clase obrera y al movimiento obrero en favor de “otras fuerzas” - estudiantes, campesinos, lumpemproletariado...-. Desecharon al proletariado de los países capitalistas desarrollados porque estaba “aburguesado”, “americanizado” y otras cosas por el estilo.

Los acontecimientos revolucionarios de mayo de 1968 en Francia fueron algo completamente inesperados para estas damas y caballeros. Habían desechado a la clase obrera francesa y concentrado toda su atención en los estudiantes. Sólo había cuatro millones de trabajadores afiliados a los sindicatos franceses, pero diez millones de trabajadores ocuparon las fábricas en un movimiento magnífico. En realidad, el poder estaba en manos de la clase obrera. El presidente De Gaulle comprendía muy bien la situación y le dijo al embajador estadounidense: “Todo ha terminado, todo está perdido. En pocos días los comunistas estarán en el poder”.

Y era perfectamente posible, pero los dirigentes del Partido Comunista Francés no tenían ningún interés en tomar el poder. Se negaron a tomar el poder y se perdió la oportunidad. Pero los acontecimientos en Francia demostraron la total equivocación de las sectas. En ese momento yo estaba en París y pude ver lo siguiente. La universidad de la Sorbona ocupada por estudiantes y como todos los grupos de izquierda tenían mesas en el patio central.

Todas tenían periódicos mensuales editados antes del comienzo de la huelga general. Examiné las portadas de estas publicaciones y su actitud hacia la clase obrera rápidamente fue evidente. Las primeras páginas estaban llenas de artículos sobre Vietnam, Mao Zedong, Che Guevara -de todo excepto de la clase obrera francesa-. La única

excepción era el periódico de Lutte Ouvriere que entonces se llamaba Voix Ouvriere.

Durante todo este periodo Ted insistió en la perspectiva de la revolución socialista y el papel dirigente de la clase obrera. Polemizó contra los críticos burgueses y reformistas de Marx y las ideas revisionistas de gente como Mandel y Cliff. Sus predicciones se vieron brillantemente confirmadas por la recesión de 1973-74, la huelga general revolucionaria en Francia y los movimientos revolucionarios de Portugal, España, Grecia e Italia de los años setenta.

Por último, pero no menos importante, las perspectivas de Ted para Gran Bretaña fueron confirmadas con el gran giro a la izquierda de los años setenta, con una oleada huelguística y manifestaciones de masas contra las leyes antisindicales del gobierno Heath, y con un giro profundo a la izquierda en el Partido Laborista y los sindicatos. Aquellos ultraizquierdistas que habían desechado al Partido Laborista se quedaron con la boca abierta. No habían comprendido nada y no habían sido capaces de prever nada. En pocos años, la tendencia marxista del Partido Laborista, dirigida por Ted Grant, pasó de ser un pequeño grupo a la tendencia trotskista más grande del mundo.

Esto demuestra la relación vital que existe entre teoría y práctica. Una teoría correcta permitirá un progreso serio siempre que vaya acompañada de tácticas y métodos correctos y la voluntad de triunfar. Ted poseía todas estas cualidades y una capacidad maravillosa para transmitirlo a los demás, especialmente a la juventud. Su entusiasmo y su optimismo inquebrantable siempre eran contagiosos. Nunca estubo abatido ni siquiera en las situaciones más difíciles. Esto forma parte de su carácter alegre y fuerte, pero sólo en parte. El verdadero secreto de Ted Grant es que estaba completamente inmerso en la teoría marxista y esto le daba la fortaleza y la inspiración necesarias para superar todas las dificultades.

EL MARXISMO Y EL MOVIMIENTO OBRERO Ted siempre ha sido una persona muy accesible. Siempre ha tenido el don de conectar inmediatamente con los trabajadores y sindicalistas, de escuchar pacientemente sus problemas y opiniones, y después darles sugerencias concretas de cómo actuar. Conoce el movimiento obrero y sindical como si fuera la palma de su mano y este conocimiento siempre le ha permitido dar consejos correctos sobre los problemas prácticos del trabajo cotidiano. Pero para Ted lo principal siempre eran las perspectivas generales. Siempre hay que tener en mente los objetivos generales del movimiento.

Jimmy Dean, un maravilloso trabajador trotskista, un veterano de nuestro movimiento, amigo íntimo de Ted hasta su muerte el año pasado, solía decir: “No puedes gritar más alto de lo que te permite la garganta; si lo intentas sólo conseguirás perder la voz”. La vieja generación comprendía muy bien la necesidad de tener un sentido de la proporción y la necesidad que tenían las pequeñas fuerzas del marxismo revolucionario de establecer vínculos firmes con la clase obrera y echar raíces en el movimiento obrero.

Desafortunadamente, para algunos elementos estas ideas son un libro sellado con siete llaves. Muchos de los que se autodenominan trotskistas han cometido muchos

errores por pensar que para construir un partido revolucionario es suficiente con proclamarlo. Si sólo hiciera falta eso, entonces cualquier pequeño sectario en la historia habría sido más grande que Marx, Engels, Lenin y Trotsky juntos. En realidad, la relación entre la clase, el partido y la dirección es mucho más compleja.

Durante un período histórico prolongado, la clase obrera ha construido sus organizaciones de masas. No las abandonará fácilmente. Antes de hacerlo intentarán muchas veces transformar las organizaciones tradicionales. Sólo, en última instancia, este proceso llevará a la formación de nuevos partidos de masas, que normalmente surgen de escisiones de las viejas organizaciones. Este hecho es evidente para todo aquel que se tome la molestia de estudiar la forma en que se crearon los partidos de masas de la Internacional Comunista después de 1917, a partir de escisiones de los viejos partidos socialdemócratas.

Los grupos sectarios en los márgenes del movimiento obrero hacen mucho ruido, pero no tienen la más mínima concepción de cómo llegar a la clase obrera o construir un partido revolucionario de masas. Para esto se necesita un trabajo sistemático y paciente en las organizaciones de masas de la clase obrera, como Lenin explicó muy bien en El izquierdismo, la enfermedad infantil del comunismo y Trotsky lo repitió mil veces en sus escritos de los años treinta.

Las sectas ultraizquierdistas sólo saben repetir como papagayos esto o esa frase de Lenin y Trotsky, sacándolas de contexto y sin comprenderlas. Pero no conocen en absoluto el método dialéctico utilizado por Lenin y Trotsky. Como resultado de esto permanentemente están sentenciadas a la esterilidad. Con sus payasadas han desacreditado el nombre del trotskismo. Como dice Ted, están construyendo “partidos revolucionarios de masas en las nubes, con tres hombres y un perro”.

Ted siempre ha tenido un gran sentido del humor. Tiene la capacidad de reírse de casi todo. Se ríe a carcajadas de la estupidez de Bush y Blair, de Reagan y Teacher, y la locura de las payasadas de las sectas que arman bulla en los márgenes del movimiento obrero. Desde que le conozco no recuerdo un solo momento en que estuviera deprimido o pesimista. Alguien que le conoció en los años cuarenta me dijo una vez: “Mírale: Ted Grant sería optimista aunque estuviera cayéndose por un acantilado”. El comentario es un poco cruel pero confieso que es verdad. Ted siempre ha sido completamente incontinente.

Hace muchos años, cuando yo era un joven estudiante, Ted me preguntó cuales eran las cualidades más importantes que se necesitaban para ser un revolucionario. Pensé en mí mismo: ¿quizá coraje y nivel político alto? Ted sonrió y me dijo: sentido de la proporción y sentido del humor. Esta respuesta expresa en pocas palabras el carácter de Ted.

Con el paso de los años he comprendido el verdadero significado de estas palabras. Un revolucionario necesita comprender qué es posible o imposible en un momento determinado. Necesita comprender cómo se mueve la clase obrera y adaptarse a ella, sin perder en ningún momento de vista las perspectivas generales y los principios. Es necesario aprender el ritmo de la historia e intentar seguir sus pasos. Esto es un arte y no se puede aprender en los

libros de texto. Implica, por un lado, un conocimiento profundo del método dialéctico y, por el otro, la experiencia necesaria que te da palpar el movimiento obrero.

Durante su larga y activa vida, Ted Grant a menudo se encontró aislado y en una situación aparentemente imposible. Por ejemplo cuando el antiguo PCR fue destruido por Healy en 1949. Ocurrió lo mismo durante los años yermos de la década de los cincuenta y principios de los sesenta. También en 1991 cuando fue destruida la tendencia Militant por una desviación ultraizquierdista de una parte de la dirección. Eso tuvo lugar en una situación objetivamente muy difícil, pero a Ted y aquellos que le seguimos no nos preocupó en absoluto. Sabíamos que con ideas, métodos y perspectivas correctas finalmente triunfariamos. Y esto se ha podido ver en la marcha de los acontecimientos.

FE EN EL FUTURO SOCIALISTA DE LA HUMANIDAD La caída de la Unión Soviética provocó la extensión del pesimismo y la desorientación del movimiento obrero. Pero Ted no sacó conclusiones pesimistas. Su fe en el futuro socialista ha seguido tan firme como siempre. Dijo que el capitalismo no ofrecería un futuro para el pueblo ruso e hizo el siguiente y extraordinario pronóstico: la caída del estalinismo sólo sería el primer acto de un drama mundial que sería seguido por un segundo acto aún más dramático: la crisis global del capitalismo.

Cuando Ted hizo esta audaz predicción hace más de una década muchos eran escépticos. En medio del auge económico de EEUU de los años noventa, cuando estaba de moda decir que el capitalismo había solucionado sus problemas y que nunca habría otra recesión (el “nuevo paradigma económico”), Ted pronosticó una nueva recesión que desembocaría en el período más convulsivo y turbulento de la historia mundial. Ahora somos nosotros los que deberíamos preguntar a los defensores del capitalismo ¿quién tenía razón y quién estaba equivocado?

Últimamente está de moda en los periódicos burgueses citar a Marx de nuevo. Se preguntan nerviosamente si el viejo Carlos después de todo no tendría razón. Nosotros respondimos a esta pregunta hace ya mucho tiempo.

En el momento actual, la autoridad moral y política de la tendencia marxista internacional fundada por Ted Grant nunca ha sido tan alta. Nuestra página web www.marxist.com ha conseguido un éxito asombroso en un corto espacio de tiempo. Con casi dos millones de visitas al mes, nos hemos convertido en un punto de referencia para muchos socialistas y comunistas, trabajadores y sindicalistas, de todo el mundo. Libros como *¿Razón y revolución* y *Rusia, ¿de la revolución a la Contrarrevolución*, han recibido una gran acogida y son consideradas contribuciones originales e importantes a la teoría marxista.

Ted ahora no está en activo, aunque le gustaría, por motivos de salud, pero su mente todavía está clara y alerta, y su convicción en la victoria final del socialismo no se ha oscurecido. En este aniversario queremos rendir homenaje a este gran hombre del marxismo leninismo internacional y le deseamos muchos más años de lucha exitosa por la causa más grande de la humanidad: la lucha por el socialismo mundial a la que ha contribuido durante tanto tiempo★

Londres, 13 de mayo de 2003

La lucha por el frente único en Grecia. Contra el sectarismo y el oportunismo

Serge Goulart (Dirigente de la Esquerda Marxista del PT, Brasil)

Grecia fue la cuna de la democracia, el lugar donde las decisiones se adoptaban por el voto de la gente en la plaza pública. Hoy en día una simple propuesta de “consultar al pueblo” sobre el acuerdo con la troika (la Unión Europea (UE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)) derrocó al gobierno y en su lugar, el capital financiero internacional nombró a un “gobierno técnico” con gente del Banco Mundial y el FMI. La burguesía es incapaz de apoyar incluso sus propias instituciones en la situación mundial actual. En Italia también hay un “gobierno tecnocrático” designado directamente por las instituciones financieras internacionales. Y en todos los lados la receta es la misma: la destrucción de las fuerzas productivas y la super-explotación de la clase trabajadora. Pero hay una resistencia de la clase obrera internacional que sorprende y aterroriza a la burguesía y sus agentes reformistas dentro del movimiento obrero.

En las elecciones griegas del 6 de mayo del 2012, los partidos que defendían la aplicación de los acuerdos antipopulares dictados por la “Troika” (Banco Central Europeo, el FMI y la Comisión Europea) no alcanzaron el 40% de los votos. Pero, en el parlamento, obtuvieron 148 de los 300 escaños (una ironía acerca de los 300 de Esparta). ¿Cómo? Debido a una regla que da al partido más votado un “bono” de 50 legisladores adicionales. Así, el partido que consiguió el 19,8% de los votos (Nueva Democracia) salta de 58 escaños a 108.

SYRIZA (que significa Coalición de la Izquierda Radical) quedó en segundo lugar y fue la gran ganadora de las elecciones emergiendo como la expresión de un giro a la izquierda de las masas trabajadoras. SYRIZA consiguió en todo el país un resultado sorprendente del 16,78% de los votos, aumentando en 12,18 puntos su resultado de 2009 (cuando recibió sólo el 4,6%), y alrededor de 1,1 millones



Campaña electoral KKE

de votos en total - 800.000 votos más que en 2009 (cuando recibió sólo 315.655 votos). Éste alto porcentaje de votos le hace aparecer con una posibilidad real de ganar el gobierno y está devolviendo la confianza a la clase obrera y las masas pobres que después de dos años de numerosas derrotas puso a la clase dominante contra las cuerdas, sumiéndola en la confusión y el pánico.

De esta situación se puede aprender una lección política importante. En primer lugar subraya el hecho de que el sectarismo es la otra cara del oportunismo. En este caso se expresa en la política ultra-izquierdista del KKE, el Partido Comunista de Grecia, que se negó a llegar a una alianza electoral con Syriza, cuyo principal partido es Synaspismos (que significa la Coalición de Izquierda, de los Movimientos y la Ecología), una escisión del KKE, y

donde militan los marxistas de la Corriente Marxista Internacional en Grecia. La columna vertebral de la posición de Syriza es constituir un “gobierno de izquierda” con el KKE y rechazar el paquete impuesto de recortes impuesto por la Troika, el llamado “Memorandum,” como condición para prestar cientos de miles de millones de euros a Grecia para que ésta pueda pagar a los bancos europeos. Sin embargo, el KKE (PC), no se alió con Syriza, en sus propias palabras, porque “nosotros, el KKE somos la única fuerza revolucionaria en Grecia”.

Synaspismos es un partido con una dirección oportunista, sin duda. En 1992, Synaspismos votó a favor del reaccionario Tratado de Maastricht en el Parlamento griego. Apoya la UE reclamando una “Europa social”, es decir, una Europa capitalista con “rostro humano”. Synaspismos es miembro de la presidencia del “Partido de la Izquierda Europea” (PIE), que es una coalición de partidos de izquierda que participan en el Parlamento Europeo.

LAS LECCIONES DE LA HISTORIA Sin embargo, el ultra-izquierdismo de la dirección del KKE en relación a la propuesta de formar un Gobierno de la izquierda es una política contraria a los intereses y los sentimientos de las masas trabajadoras griegas. Se trata de una política sectaria y suicida, la versión del siglo 21 de la política ultraizquierdista adoptada en 1929 por la Internacional Comunista estalinizada bajo el nombre de “política del tercer período” que dividió a la clase obrera alemana y llevó la victoria de Hitler en 1933. Esta política equiparaba a la socialdemocracia con el fascismo llegando al extremo de describir al Partido Socialdemócrata Alemán como “social-fascista”. Llegaron al extremo de promover un plebiscito llamado “referéndum rojo”, junto con el Partido Nazi para derrocar al gobierno socialdemócrata, que era ampliamente mayoritario entre la clase obrera. Esta política sectaria contradice todas las resoluciones sobre la estrategia y las tácticas definidas por la Internacional Comunista en sus 3º y 4º Congresos cuando estaba dirigida por Lenin y Trotsky.

Combatiendo la política ultra-izquierdista del PC alemán y la Internacional Comunista que se negaban a aplicar una política del Frente Único, León Trotsky explicó en 1931 que “Cuando sigue una política correcta, el partido comunista expresa los intereses históricos del proletariado. Su tarea consiste en ganar a la mayoría del proletariado: solamente así será posible la revolución socialista. El partido comunista no puede cumplir su misión más que conservando una independencia política y organizativa total y absoluta frente a los demás partidos y organizaciones, tanto si actúan en el seno de la clase obrera como si lo hacen en su exterior. No respetar esta exigencia fundamental de la política marxista es el más grave de todos los crímenes contra los intereses del proletariado como clase. La revolución china de 1925-1927 se perdió precisamente porque la Internacional Comunista, dirigida por Stalin y Bujarin, obligó al partido comunista chino a entrar en el Kuomintang, el partido de la burguesía china, y a someterse a su disciplina. La experiencia de la política stalinista en lo que se refiere al Kuomintang entrará para siempre en la historia como el ejemplo del sabotaje catastrófico de una revolución por sus dirigentes.

(...) Pero el proletariado no accede a la toma de conciencia revolucionaria por diligencia escolar, sino a través de la lucha de clases, que no se interrumpe para luchar, el proletariado necesita de la unidad en sus filas. Esto es cierto tanto para los conflictos económicos parciales, dentro de las cuatro paredes de una empresa, como para los combates políticos «nacionales», tales como la lucha contra el fascismo. Como consecuencia, la táctica del frente único no es algo ocasional y artificial, ni una maniobra hábil: no, esta táctica se desprende total y absolutamente de las condiciones objetivas del desarrollo del proletariado. El párrafo del Manifiesto comunista en el que se dice que los comunistas no se oponen al proletariado, que no tienen otros objetivos ni otras tareas que las del proletariado, expresa la idea de que la lucha del partido por ganar a la mayoría de la clase no debe, en ningún momento, entrar en contradicción con la necesidad que sienten los obreros de unir sus filas para la lucha.”(LT, ¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán).

GOBIERNO DE IZQUIERDAS Y PROGRAMA REVOLUCIONARIO La Izquierda Marxista apoya la posición de nuestros compañeros griegos expresadas en el diario “Revolución”, donde explican: “El KKE se niega incluso a abrir la discusión sobre este asunto con Synaspismos alegando que se trata de un partido socialdemócrata y oportunista. Como se indica en nuestra declaración reciente, este claro mandato debería basarse en un programa que cancele la deuda, que elimine todas las medidas anti-obreras de los últimos años y que establezca una economía planificada con la socialización de sus palancas fundamentales. Este gobierno debería invitar a los trabajadores de Europa a luchar contra las represalias violentas que se están preparando en su contra por el capital internacional y la Troika.

“También hicimos hincapié en que después de exponer claramente el papel que le corresponde a la dirección de DIMAR como ejecutor voluntario de los planes de la burguesía contra SYRIZA, el único aliado posible de SYRIZA sería el KKE. Sin embargo, dado que la dirección del KKE niega sistemáticamente esta perspectiva, hay que pedir a



Alexis Tsipras

los trabajadores que apoyen a SYRIZA masivamente en la lucha por un gobierno de la izquierda, haciendo hincapié en la necesidad de garantizar que los trabajadores garanticen, a través de su propia organización en cada barrio y puesto de trabajo, la victoria electoral de SYRIZA y la aplicación de un auténtico programa socialista.

“Esta es la única manera de honrar el apoyo que la clase trabajadora y los pobres nos dio el 6 de mayo y transformar de manera permanente su esperanza actual, para que se movilice para el cambio social radical.

“¡Ninguna consulta! ¡Ninguna colaboración con los partidos burgueses!

“¡Gobierno de la izquierda con un programa socialista, la única solución para Grecia!

“¡Estados Unidos Socialistas, la única solución para Europa! “

Y hay que añadir que la propuesta de formación de un gobierno de la izquierda sobre la base del programa expuesto por camaradas debe continuar incluso después de la apertura de las urnas que debería confirmar el papel dirigente de Syriza. La política del frente único es un aspecto esencial de la política marxista. El hecho de que el KKE la niegue es su problema y su carga. Y por ello tendrá que responder.

El KKE tiene una posición divisiva y sectaria igual a la del PC de Alemania en 1931-33 que dividió a la clase obrera alemana y permitió el surgimiento y la toma del poder por los nazis. En ese momento, el dirigente principal, Thaelmann, dijo que “el ascenso de Hitler al poder es sólo el primer paso de una situación que llevará a la toma del poder por parte del Partido Comunista”. Y añadió: “Después de Hiltler, el PC alemán”. Todo el mundo sabe lo que pasó.

La Secretaria General del PC Griego, Aleka Papariga, declaró antes de las elecciones que su objetivo era que saliese de las elecciones una mayoría burguesa débil, que llevase a un gobierno débil, ya que el siguiente paso después de eso sería un PC mayoritario y un gobierno comunista. Al igual que su hermano sectario Thaelmann estaba equivocada en todos los sentidos. El día de las elecciones Aleka Papariga afirmó que el PC era “la única fuerza política que tuvo un aumento significativo en las elecciones a nivel local y regional.” Sorprendente cuando se sabe que el PC creció sólo 1 punto porcentual, mientras que Syriza pasó de 4,6% a 16,8%.

El PC griego, al rechazar la alianza con Syriza asegura que la derecha gobierne aplicando el “Memorándum”, pagando la deuda con la masacre del pueblo griego. La lucha contra el oportunismo de los dirigentes de Syriza se hace levantando el programa necesario y luchando por la unidad para conquistar los intereses de la clase.

Habiéndose convocado a nuevas elecciones para el 17 de junio, ya que ningún partido podía formar una coalición con una mayoría suficiente para formar un nuevo gobierno, Grecia sigue estando en un punto muerto. Esta situación, sin embargo no puede continuar. De una u otra manera tendrá que ser resuelta. El Parlamento griego tiene 300 escaños, 250 de ellos se eligen en las elecciones y el partido que tiene el mayor porcentaje de votos “gana” los 50 escaños restantes además de los que haya ganado en las



Aleka Papariga, KKE

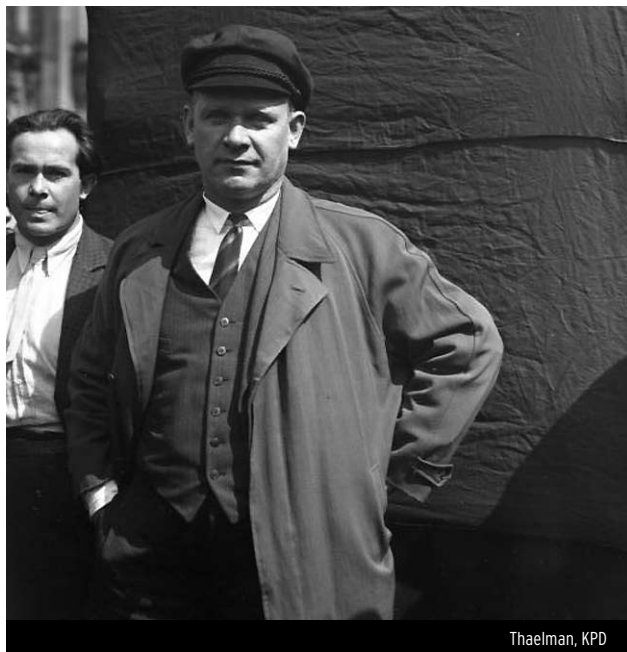
elecciones. Esto significa que Syriza para formar un gobierno debe conseguir el 40% de los votos o bien colocarse por delante y tener una alianza con otros partidos, como el KKE, por ejemplo. A finales de mayo los sondeos le daban un 30% de los votos, por encima del 16.8% conseguido el 6 de mayo. Ya el KKE, con su política sectaria y divisiva, está siendo castigado por la clase obrera. El 6 de mayo, el KKE logró un 8,5%, ahora aparece con sólo el 5% y cayendo. Si llega a estar por debajo del 3%, que es la barrera para entrar en el parlamento, perdería los 26 diputados que eligieron en mayo. Es decir, el KKE está perdiendo votos y apoyo hacia Syriza al negarse a luchar por el frente único contra los enemigos de clase.

Este es el gran problema de Grecia. La necesidad de la lucha por el frente único es el hilo conductor de la construcción de una verdadera organización marxista obrera de masas. Si los llamados a la unidad Syriza tuvieran un eco en el KKE, si la lucha de los marxistas por un programa revolucionario de transición se impusiera y la unidad se realizara sobre la base de la ruptura con el euro y el impago de la deuda, la derecha sería derrotada y se abriría el camino para un gobierno de la clase obrera. Esto tendría un tremendo impacto y consecuencias en toda Europa y en todo el mundo.

UNA POSICIÓN ANTI-LENINISTA EN NOMBRE DE LENIN El KKE se dice, por supuesto, comunista y reivindica a Lenin. Para apoyar su posición anti-leninista cita a Lenin sacándolo fuera de contexto.

En un artículo titulado “Entre dos duras batallas” del 23 de mayo del 2012, el CC del KKE dice:

“En este sentido, el KKE está firmemente orientado al marxismo-leninismo. Según dijo Lenin: “El proletariado lucha y seguirá luchando para destruir el antiguo régimen. Con este fin dirigirá toda su propaganda y agitación, todos sus esfuerzos para organizar y movilizar a las masas. Si no logra destruir el antiguo régimen totalmente, el proletariado sabrá aprovechar también su destrucción parcial. Pero nunca propugnará esa destrucción parcial, la describirá con optimismo, llamará al pueblo a darle apoyo. En la lu-



Thaelman, KPD

cha auténtica sólo se apoya efectivamente aquel que aspira al máximo (y que en caso de fracasar consigue menos) y no aquel que, antes de que comience la lucha, cercena los objetivos de la misma de un modo oportunista” Y concluye afirmando: “El KKE ha rechazado la idea de crear un “gobierno de izquierda” que al mantener Grecia dentro de la UE y de la OTAN y con las relaciones capitalistas de producción intactas, supuestamente podría implementar una gestión del sistema a favor del pueblo. Nuestro partido lucha por el desarrollo de la lucha de clases, la concienciación política de los trabajadores, su liberación de la influencia de los partidos y las construcciones ideológicas burgueses y por la formación de una alianza que no sólo defenderá los intereses de los trabajadores, tratará de sacar el país de las intervenciones imperialistas pero además planteará la cuestión del poder.”

Citar a Lenin cita fuera de contexto para utilizarlo para justificar una política ultra-izquierda es un método conocido, pero no recomendable. No hay nada menos leninista que esto.

Esta cita de Lenin sólo explica cual debe ser el objetivo de los comunistas en la lucha por el poder estatal. Esta cita, la concepción de Lenin fue escrita en 1906 y volverá a aparecer en su extraordinario libro “El Estado y la revolución” en 1917. Y es correcta. Pero, por desgracia para el KKE habla de otra cosa.

Lenin explica las tareas de los comunistas y su diferencia con los mencheviques y de ninguna manera se refiere a la táctica de los bolcheviques y en relación a los mencheviques y a los demás partidos que tenían una base entre la clase obrera. No cabe la menor duda que la dirección de Syriza es reformista. Y los revolucionarios no deben vender ilusiones sobre el carácter de este partido. Sin embargo, las masas griegas no piensan lo mismo. Y en este momento intentan utilizar a Syriza para el Memorandum y derrotar a la burguesía y este es el problema que tiene el KKE. Lamentablemente las heroicas masas trabajadoras de Grecia, que luchan desesperadamente a pesar de sus líderes, no saben que el KKE es el partido glorioso del radiante futuro co-

munista. Lo que sí saben por qué lo ven muy concretamente es que tienen un partido, Syriza, que dice que no aplicará el golpe en la cabeza de las masas que es el Memorando, mientras que el KKE se niega a la unidad, promueve la división y afirma que no le importa que llegue otro gobierno de derechas en este momento porque “en el futuro” las masas lo entenderán y acudirán al KKE para hacer una revolución. Esto es lo contrario de cualquier política leninista. Es una negación grosera de toda la táctica del bolchevismo y de la Comintern dirigida por Lenin y Trotsky. Se trata de una posición aventurera análoga al giro ultra-izquierda de Stalin entre 1929 y 1933 que terminó con el giro ultra oportunista de la adopción de la política del Frente Popular es decir la descarada alianza con los partidos burgueses.

Vamos a ver qué afirmaba la política verdaderamente bolchevique. El 4 ° Congreso de la Internacional Comunista se dedicó prácticamente al problema de la lucha para ganar a las masas, para ganar la mayoría de las masas para el comunismo, la lucha por el frente único, generalizando lo que había sido la táctica de los bolcheviques en 1917 para alcanzar el poder. Esto tuvo su expresión concreta en Alemania con la táctica de la “Carta abierta” del PC alemán al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), que fue era ampliamente mayoritario entre la clase obrera. Este partido, el SPD, era oportunista hasta la médula, había apoyado al Kaiser en la Primera Guerra Mundial, reprimido a los trabajadores y asesinado a comunistas como Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht. Y el PC alemán, con el apoyo de Lenin, se dirigió al SPD para proponerle un frente único contra los capitalistas.

Al igual que hizo Lenin en Rusia al levantar la consigna de “Todo el poder a los soviets”, que estaban dirigidos por los mencheviques. La misma táctica cuando dijo: “¡Abajo los diez ministros capitalistas!”, es decir, que se convierta en un gobierno de los mencheviques y los socialistas revolucionarios. Y todo esto sin dejar de explicar la verdad sobre el carácter de estos partidos y avanzar sus críticas al oportunismo y sus intenciones, de manera muy clara y abierta.

LA LUCHA POR EL FRENTE ÚNICO Es justamente lo que dice en 1922, el 4 ° Congreso de la Internacional Comunista en su resolución “Tesis sobre el Frente Único Proletario”:

“Esas son las condiciones generales en medio de las cuales la Internacional Comunista y sus secciones deben precisar su actitud en relación con la consigna de la unidad del frente obrero.

“8. Considerando lo ya dicho el comité ejecutivo de la Internacional Comunista estima que la consigna del Tercer Congreso de la Internacional Comunista: ¡A las masas! Así como los intereses generales del movimiento comunista exigen que la Internacional Comunista y sus secciones apoyen la consigna de la unidad del frente proletario y encarnen su realización. La táctica de los partidos comunistas se inspirará en las condiciones particulares de cada país.

“9. En Alemania, el Partido Comunista, en la última sesión de su Consejo Nacional, se pronunció por la unidad del Frente Proletario y reconoció la posibilidad de apoyar un “gobierno obrero unitario” que estaría dispuesto a combatir seriamente el poder capitalista. El ejecutivo de la Internacional Comunista aprueba sin reserva esta de-

cisión, persuadido de que el Partido Comunista Alemán, salvaguardando su independencia política, podrá de ese modo penetrar en sectores más vastos del proletariado y fortalecer allí la influencia comunista.

“En Alemania en mayor medida que en otras partes, las grandes masas comprenden cada vez más que su vanguardia comunista tenía razón al negarse a deponer las armas en los momentos más difíciles y denunciar la inutilidad absoluta de los remedios reformistas en una situación que únicamente la revolución proletaria puede resolver. Perseverando en esta actitud, el Partido Alemán no tardará en ganar para sí a todos los elementos anarquistas y sindicalistas que han permanecido hasta ahora al margen de la lucha de masas.

.....

“18. El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista cree útil recordar a todos los partidos hermanos las experiencias de los bolcheviques rusos, cuyo partido es el único que hasta ahora consiguió vencer a la burguesía y adueñarse del poder.

“Durante los quince años transcurridos entre el surgimiento del bolchevismo y su victoria (1903-1917), éste nunca dejó de combatir a los reformistas o, lo que es lo mismo, al menchevismo. Pero durante ese mismo lapso los bolcheviques suscribieron acuerdos en varias oportunidades con los mencheviques. La primera escisión formal tuvo lugar en la primavera de 1905. Pero bajo la influencia irresistible de un movimiento obrero de vasta envergadura, los bolcheviques formaron ese mismo año un frente común con los mencheviques.

“La segunda escisión formal se produjo en enero de 1912. Pero desde 1905 hasta 1912, la escisión alternó con uniones y acuerdos temporarios (en 1906, 1907 y 1910). Uniones y acuerdos que no se produjeron solamente luego de las peripecias de la lucha entre fracciones sino sobre todo bajo la presión de las grandes masas obreras iniciadas en la vida política y que querían comprobar por sí mismas si los caminos del menchevismo se apartaban realmente de la revolución.

“Poco tiempo antes de la guerra imperialista, el nue-

vo movimiento revolucionario que siguió a la huelga del Lena originó en las masas proletarias una poderosa aspiración a la unidad que los dirigentes del menchevismo se dedicaron a explotar en su provecho, como lo hacen actualmente los líderes de las Internacionales “socialistas” y los de la Internacional de Ámsterdam. En esa época, los bolcheviques no se negaron a constituir el frente único. Lejos de ello para contrarrestar la diplomacia de los jefes mencheviques, adoptaron la consigna de la “unidad en la base”, es decir de la unidad de las masas obreras en la acción revolucionaria práctica contra la burguesía. La experiencia demostró que esa era la única táctica verdadera Modificada según la época y los lugares, esta táctica ganó para el comunismo a la inmensa mayoría de los mejores elementos proletarios mencheviques.

.... *“Si nuestras propuestas de acción común son rechazadas, habrá que informar de ello al mundo obrero para que sepa cuáles son los reales destructores de la unidad del Frente Proletario. Si nuestras propuestas son aceptadas, nuestro deber consistirá en acentuar y profundizar las luchas emprendidas En los dos casos, es importante lograr que las conversaciones de los comunistas con las otras organizaciones despierten y atraigan la atención de las masas trabajadoras, pues es preciso interesar a estas últimas en todas las peripecias del combate por la unidad del frente revolucionario de los trabajadores.” (4º Congreso de la IC, 1922).*

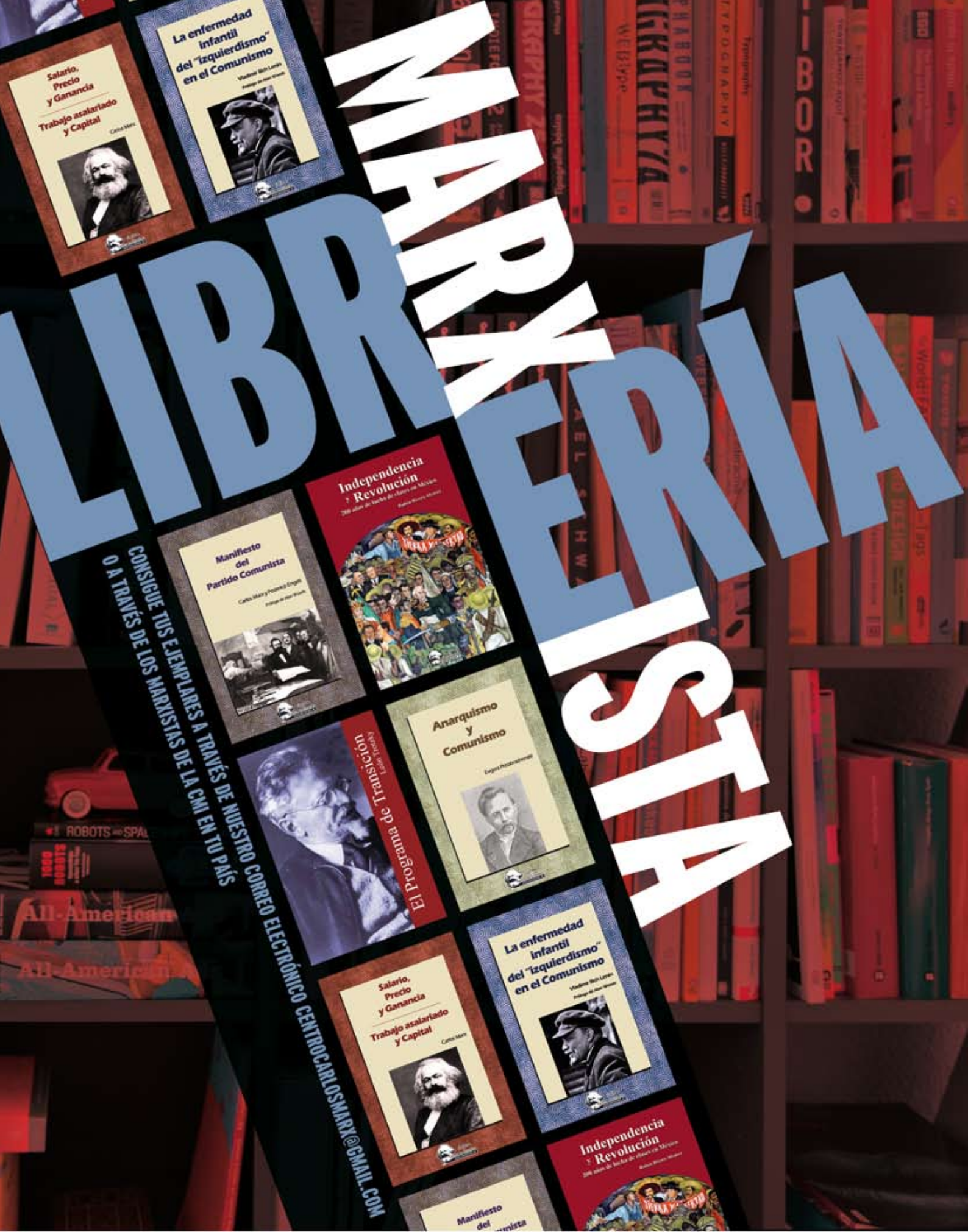
Ésta sí es una táctica proletario capaz de ayudar a las masas a comprender la política oportunista de los centristas y mencheviques antiguos y actuales. Y, obviamente, la táctica del frente único se aplica con otras organizaciones, ya sean ultra-izquierdistas u oportunistas. Sólo este enfoque puede construir un poderoso partido proletario capaz de dirigir a las masas a la toma del poder y destruir el sistema capitalista.

Después del 17 de junio, la dirección del KKE emitirá una declaración deplorando la falta de conciencia de los trabajadores griegos que fueron engañados por la propaganda de la burguesía y votaron por Syriza, pero que pronto verán que el KKE tenía razón y por lo tanto se orientarán al partido. El KKE va a sufrir una tremenda presión de sus bases proletarias, será abandonado, sufrirá escisiones y se debilitarán sus bases obreras, todo ello como resultado de la política sectaria y delirante de su dirección. Esto a su vez deja a la dirección oportunista de SYRIZA las manos libres para realizar todo tipo de maniobras e incluso girar a la derecha. La dirección de Syriza argumentará que no podía hacer otra cosa ante la negativa del KKE a llegar a la unidad, y la dirección del KKE proclamará que el giro a la derecha de Syriza no hace sino confirmar lo acertado de su negativa a la unidad y de toda su política.

Es en esta situación la que los marxistas internacionales en Grecia se educarán y construirán una organización capaz de ayudar a la clase obrera griega a sacudirse los viejos dirigentes y construir una verdadera organización capaz de tomar el poder, poniendo fin al régimen de la propiedad privada de los medios de producción y levantar a la clase obrera en toda Europa. Este será un camino largo, tumultuoso y difícil, pero es único posible ★

31 de mayo, 2012





CONSIGUE TUS EJEMPLARES A TRAVÉS DE NUESTRO CORREO ELECTRÓNICO CENTROCARLOSMARX@GMAIL.COM
O A TRAVÉS DE LOS MARXISTAS DE LA CMI EN TU PAÍS

El Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx es la nueva editorial en lengua castellana impulsada por los marxistas de la CMI. Con presencia en Argentina, Perú, Venezuela, Bolivia, El Salvador, México y el Estado Español.

www.centromarx.org

